A
C
1825
C

"My Hobbies", Tuesday

mis Pasatiempos

Balance del año 1951-52

Digitized by the Internet Archive
in 2026

https://archive.org/details/puebladelasmujer0000lula_u4l7

PUEBLA DE LAS MUJERES

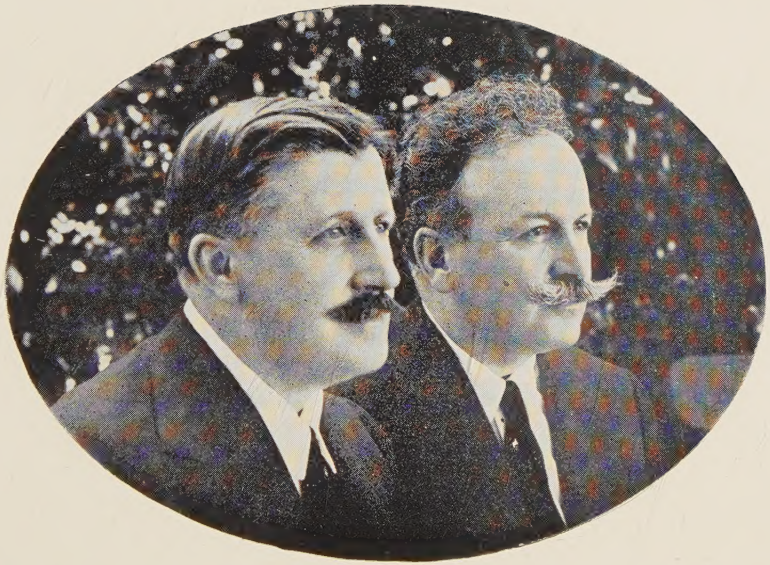


Foto. Portillo

J. Alvarez Quintero

S. Alvarez Quintero

The Century Modern Language Series
Kenneth McKenzie, Editor

SERAFÍN Y JOAQUÍN
ÁLVAREZ QUINTERO

PUEBLA DE LAS MUJERES

EDITED

WITH INTRODUCTION, NOTES, EXERCISES AND VOCABULARY

BY

LULA GIRALDA ADAMS

TEACHER OF SPANISH IN THE BROOKLINE HIGH SCHOOL, MASSACHUSETTS

APPLETON-CENTURY-CROFTS, INC.
NEW YORK

AUTHORIZED EDITION, ISSUED BY PERMISSION OF AND SPECIAL ARRANGEMENT WITH S. AND J. ÁLVAREZ QUINTERO, AND THE SOCIEDAD GENERAL ESPANOLA DE LIBRERÍA, MADRID.

COPYRIGHT, 1912, BY S. Y J. ÁLVAREZ QUINTERO
COPYRIGHT, 1926, BY THE CENTURY CO.
ALL RIGHTS RESERVED, INCLUDING THE RIGHT TO REPRODUCE THIS BOOK, OR PORTIONS THEREOF, IN ANY FORM. 4128

PRINTED IN U. S. A.

PREFACE

Although some years have passed since the first Quintero plays were prepared for school use in this country, far too few of them have since then been made accessible to American students of Spanish. The present comedy, pronounced by Azorín the masterpiece of these authors, has been chosen not only for the sheer delight its reading will afford, but also for the quaint and charming picture it gives of Andalusian life in a small town, and of the comical situations into which small-town gossip throws its leading characters.

The Andalusian dialect, used by some of the minor characters, the soft accent of which is so delightful to the ear, will present no handicap, as the Castilian equivalent of the dialect passages is given in foot-notes on each page. Since this edition is not intended for first year students—it is adapted for use in any class after the beginning of the third semester—it seemed best not to give in the notes a detailed explanation of grammatical constructions, but rather to provide a key to the colloquial speech of Andalusia and to interpret the local customs referred to. The exercises in composition adhere to the same theory, and aim to furnish practice on the idioms of the text, not a systematic review of grammar or a graded course in composition.

I wish to express my very deep appreciation of the generosity and helpfulness of the brothers Quintero, who gave their kind permission to publish this edition, and also furnished their photograph and a large part of the information

found in the Introduction. I wish also to express my thanks to señor don Javier Lasso de la Vega and to señor Campistro de Cáceres, both of Madrid, and to Mr. Guillermo Rivera of Harvard, who gave great assistance in clearing up difficulties of idiom; to Dr. Ruth Lansing of Simmons College and to Miss Rebekah Wood of the Brookline High School for revision of the vocabulary; and to Dr. Kenneth McKenzie, without whose unfailing help this edition could not have been prepared.

Brookline. L. G. A.

INTRODUCTION

The authors of *Puebla de las Mujeres* were born in Utrera,—don Serafín Álvarez Quintero on March 26, 1871, and his brother don Joaquín on January 20, 1873. In 1904 they published in *Alma Española* an autobiographical sketch, in which they relate in characteristically humorous style the events of their life. From this sketch we quote their own words:

En Utrera (Sevilla), ciudad alegre, heroica y famosa, que riega el Calzasanchas ó, mejor dicho, que debiera regar, puesto que el Calzasanchas casi siempre está seco, vimos por primera vez la luz pública, el uno cuando quiso Dios, y el otro con año y medio de retraso.

El año y medio que estuvo uno de nosotros en el mundo, esperando de una manera inconsciente al otro, lo pasó aburrido de veras y en el más espantoso de los ridículos. No sabía qué hacerse. Escribió una pieza y no gustó. De ahí que en cuanto vió al otro sobre la haz de la tierra, lleno de júbilo insensato le propusiera la colaboración literaria . . .

Nuestra niñez fué tranquila y dichosa, llena de bienestar y alegría. Palomos, cometas, un borreguito en primavera, en Nochebuena el Nacimiento con *su* ferrocarril y todo, prodigalidad de los Reyes Magos . . .

Trasladada á Sevilla nuestra residencia cuando teníamos entre los dos una vara de alto, pronto empezó el aletear de nuestras varias aficiones artísticas . . . En el patio de nuestra casa de Sevilla *¡o tempora! ¡o mores!* representábamos

nosotros mismos las comedias que iban saliendo de nuestra pluma. El público era absolutamente *nuestro;* el temor al fracaso muy remoto. La *galería* tenía su digna representación en las criadas, porque siempre creímos que teatro sin aura popular es teatro incompleto.

La vecindad del de Cervantes y el Instituto—los dos templos están frente á frente—nos sugirió un día dos ideas, a idea por templo, en igual grado luminosas: la de escribir una pieza * para que la *echaran* en Cervantes y la de considerarnos *hombres superiores,* por ende . . . y no entrar nunca en clase. Esto último, que en Madrid se llama *hacer novillos,* en Sevilla se llama *hacer rabona.* Las *rabonas,* pues, fueron el poderoso estímulo que desarrolló nuestra vocación, transportándonos gratamente de la vida privada á la vida pública.

De niños, alternando con los estudios y con las primeras tentativas teatrales, padecimos verdadera monomanía periodística. Fundamos periódicos de todos matices y colores, manuscritos unos, hechos otros con papel de calcar (*tirada* de cuatro ó cinco ejemplares), en pasta gelatinosa otros, y otros, últimamente, impresos ya como Dios manda. Los hubo puramente literarios y artísticos, y los hubo políticos, de *avanzadas ideas,* en los cuales los curas llevaban siempre las de perder.

Este amor á los periódicos no nos ha abandonado nunca; se conoce que echó en nosotros hondas raíces al nacer. Y cuando nos trasladamos á Madrid á pelear por la gloria y por la vida, nuestro primer acto de alguna importancia, fué fundar uno, de triste y tormentosa existencia, pero de noble y legítimo ideal. Fracasó, sin duda por causa de nuestra candorosa administración y funesta impericia en empresas

* *Esgrima y amor,* produced in the Teatro Cervantes in Seville, Jan. 30, 1888, when the two boys were aged 15 and 16 respectively.

tales, y aunque dejó mucha amargura en nuestra alma, no mató enteramente en ella el germen á que debió su ser. No en balde somos dos enamorados del arte y sabemos cuán provechoso impulso puede recibir desde las columnas de un periódico que sepa «sentir hondo, pensar alto y hablar claro».

Pues, la pluma ha ido corriendo espontánea y libre por las cuartillas, como por la vida de los hombres corre el tiempo implacable, y á medida que nos alejamos de la niñez para acercarnos á la juventud, la sombra triste de los primeros años de la nuestra se ha proyectado aquí . . .

Y avivando memorias, encendiendo recuerdos de tiempos no lejanos, no con el temblor de quien trae ante sus ojos la visión de lo que fué su tormento, sino con la serenidad de quien sabe que sólo el dolor fué su maestro y que sólo en el dolor se templan las almas y se forman los hombres, nos hallamos de pronto ante el tremendo problema de la vida, con muchos menos años que deberes . . .

Pero ¿ qué le importa á nadie de nuestros sufrimientos pasados, de nuestra lucha sorda y cruel para sacar adelante la vida, sin mengua de nuestro ideal?

Durante diez años trabajamos sin tregua, de día y de noche, porque así era preciso, porque así lo demandaba la vida y así lo exigía nuestro anhelo de pronta libertad . . . Casi *inventábamos* horas nuevas para que cundiese más aquella labor febril, prosaica, desigual, infecunda, triste y amarga . . . A veces desmayábamos, rendidos, pero pronto, renovadas las energías y recobrado el entusiasmo, tornábamos á la batalla firmes y tercos, serenos y nobles, sin pedir nunca la destrucción de los afortunados que vencían antes que nosotros.

Así pasaron, que no corrieron, los mejores años de nuestra juventud . . . En nuestras conciencias quedó para siempre el fortificante estímulo de sus enseñanzas, el perfume ideal

que de ellos se desprende, como si fueran flores marchitas, el resplandor melancólico de su recuerdo . . . A su luz tranquila y suave nuestras victorias de hoy podrán parecernos justas y aun halagarnos; pero ni nos deslumbran ni nos envanecen. Sin aplauso público alguno, mudas y secretas, las victorias de ayer fueron mucho más grandes . . . Además, no hay que hacerse ilusiones; nos queda mucho camino que andar todavía. Ánimo . . . y adelante.

S. y J. Álvarez Quintero.

The qualities of subject-matter and style that might render the plays of the Quintero brothers difficult of appreciation on a foreign stage, make them all the more valuable for language study. The customs of any one nation mean little to the ordinary theatre audience of another; but through study of the printed page, the drama can contribute most effectively to our knowledge of other countries and races. In this respect, it is doubtful if even Benevente, one of the greatest of modern dramatists, can contribute to our understanding of Spain as can the Quintero brothers. Benevente's types are for the most part too little localized, his tragic conflicts are too universal, to make him primarily the interpreter of his own nation. The Quintero brothers, on the other hand, are chroniclers of Spanish life of today. They have a strong preference for types from their own Andalusia, but all Spain passes in review through their pages: the *hidalgo* of Castile and the *baturro* of Aragon, the man of the world and the peasant, the rogue and the artist, and always beautiful and seductive women. These characters, in their enchanting environment of Andalusian light, gaiety and color, are depicted with a sureness of touch born of loving observation and of long apprenticeship. "Nobody," say these authors whimsically, "without special talent, calling, studies, etc., would venture to paint a picture, or

carve a statue, or construct a bridge, or raise a building, or operate on a sick person, or defend a lawsuit, or design a submarine or an airship—but to write a play,—why not? Is there anything more simple?" But they have brought more than a finished technique to their work; they have brought a love that has made it a sacred calling to them. "In order to master the technique of any art," they say, "it is necessary to love it profoundly and to seek and discover with passion and enthusiasm its occult mysteries and enchantments, and to find out in what divine thing they consist. If one strips the technique of its soul, it becomes denatured. Let us not elevate to the supreme category of the technique of an art the mere knowledge of its laws. The technique is the art itself: and there is no art without the life-giving sap and the creative spark."

This love of their art is manifest in the whole range of their voluminous writings. There is no one of their more than two hundred and forty dramatic writings which lacks the warmth of their personality. These embrace almost all classes of dramatic composition from the *genero grande* to the *genero chico:* they have written *comedias, zarzuelas, entremeses, sainetes, juguetes, pasillos, bocetos,* etc.; the broad farce and the poetic drama, even the didactic piece; but they have kept their hands off tragedy. According to Azorín, one of the leading Spanish essayists and critics of the present day, the originality of the Quintero brothers consists in showing perfect equilibrium between the individual emotion and the collective emotion. In his speech of welcome to don Joaquín at his public reception to the Royal Spanish Academy on April 26, 1925, Azorín traces an unbroken development from Lope de Vega—in whom, as in all writers of the classic period, the individualistic predominates, his drama being an exposition of personal conflicts without any social

atmosphere to bind them together,—down through the dawning realization of a social fabric in Moratín, through Bretón, in whom society is already a decisive factor in art, through Echegaray—who, in *El Gran Galeoto,* has given full and tragic plasticity to the social environment,—to the Quintero brothers. The latter, according to Azorín, have attained perfect equilibrium between the individual and society, with the result that the question is constantly being asked: Which is right, the individual or society? And in the conflict, the Quintero brothers find nobody utterly to be abhorred and condemned.

Herein lies the popularity of these authors. Their drama, a drama of optimism, laughs with the joy of living and reflects the sunny side of life. It echoes the square, the market-place, the café, and uses the familiar language of these scenes. It is realism in the truest sense. The characters are just like "folks" as Spaniards know them, full of human weaknesses, but good at heart. These qualities make the Quinteros loved and admired equally by the scholar and the peasant in Spain. In their theatre, women rule—Spanish women without affectation, full of "pep" (the Spaniards say "sal,"), gracious and simple; women charming and seductive, but always essentially good. "I have always done, do now, and always shall do everything possible to make joyous my own life and the lives of those who surround me," says Consolación in *El Genio Alegre;* "to make life joyous is to love it, to adore God who has given it to us." The meddlesome Concha Puerto proves her generosity of heart, no less than the stranded Pastora, who is ready to sacrifice herself by remaining in Paris, in order that María Pilar may return to her sick baby in Spain. These women and a hundred others, according to Ricardo León, are, in the modern Spanish theatre, direct heirs of the grace, the tenderness, the

frankness, of those other characters with which Lope and Tirso rendered justice to the supreme delicacy of the eternal feminine.

Not only are the Quinteros masters of technique in characterization, but they are also masters of dialogue. Their dialogue is spontaneous, scintillating, with a humor untouched by the risqué, and so natural that even Spaniards forget that it is not the conversation of real people. The same whimsical humor is often found in the scene-directions, which bring the characters and situations before the reader almost as vividly as if he saw them on the stage, and make him feel that the authors are taking him into their confidence to a degree that is unusual with dramatists.

The two brothers have always worked together. It is impossible to separate them in their art, as in their lives. Don Joaquín, on the occasion of his reception speech to the Royal Spanish Academy, said: "In his speech at being received into the Academy, my brother spoke of our lives always together, and especially of our indivisible collaboration. Our collaboration, intimate, continuous, almost without absence from each other, has fused our spirits into one,—almost one might say, our beings into one." And it is interesting to see them in Madrid, always together, whether in the street or in their box at the theatre, perfect companions, as well as perfect collaborators.

Puebla de las Mujeres is, according to Azorín, the masterpiece of the Quinteros, in its truly marvellous technique. In his speech of welcome cited above, Azorín says: "They have never surpassed, nor is it possible for anyone to surpass that work of 'scenic architecture.' Not one word is superfluous. No bits of the exposition which should have been given in the first act are left over for the second; there

are never any suggestions of a dénouement which is not realized, there are no moments which drag. The dialogue, without any striving after elegance, moves along with clearness and directness." It is the *cuadro de costumbres* par excellence, and with its masterly characterization of Concha Puerto, the village busybody, of doña Belén, the stickler for propriety, of don Julián, the kindly old village priest; and with the provincial atmosphere of which they are the product, it gives us the perfect interaction of the individual and society which Azorín considers the greatest contribution of the Quinteros to Spanish literature.

Puebla de las Mujeres was first presented on the stage on January 17, 1912, in Madrid; and it was published in book form shortly afterwards. The present edition is a reprint from the second Spanish edition, in 1919. The play is included in Vol. XV of the complete works of the authors, now being published in Madrid under the title of *Teatro Completo*. It continues to be played in Spain to enthusiastic audiences.

CONTENTS

PAGE

INTRODUCTION vii

PUEBLA DE LAS MUJERES

ACT I 3

ACT II 43

NOTES 77

EXERCISES 92

VOCABULARY 109

ILLUSTRATIONS

JOAQUÍN Y SERAFÍN ÁLVAREZ QUINTERO . . *Frontispiece*

FACING PAGE

"ESTA CANCELA SIEMPRE ENCONTRARÁS ABIERTA" . . 10

"PELAR LA PAVA CON UN FAROL EN FRENTE" 40

"EN UN LUGAR APARTADO, SOLO, TRANQUILO" 72

PUEBLA DE LAS MUJERES

Comedia en dos actos

ESTRENADA EN EL TEATRO LARA EL 17 DE ENERO DE 1912

A DON JOSÉ ECHEGARAY

ILUSTRE AUTOR DE «EL GRAN GALEOTO»
sus admiradores de siempre
Los Autores

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Concha Puerto	Joaquina del Pino.
Juanita la Rosa	Catalina Bárcena.
Santita	Leocadia Alba.
Doña Belén	Virginia Alverá.
Ángela	Mercedes Pardo.
Pilar	Mercedes Latorre.
Dieguilla	Eugenia Illescas.
Una Muchacha	Carmen Seco.
Adolfo	Luis Manrique.
Don Julián	Alberto Romea.
Don Cecilio	Francisco Palanca.
Pepe Lora	Francisco Barraycoa.
Guitarra	Salvador Mora.
Un Sacristán	Guillermo de Mancha.

Todos ellos, a excepción de Adolfo, Don Cecilio y Doña Belén, hablan con pronunciación andaluza.

PUEBLA DE LAS MUJERES

ACTO PRIMERO

Hay en muchas casas de muchos pueblos andaluces un lugar, el primero en que se da al abrir la cancela,[1] *familiar y cómodo, llamado «media casa» en algunos de ellos, que hace veces de patio sin serlo, y de sala de recibo a la par, aunque sin alcanzar tan alta jerarquía. Pues bien: en este simpático recinto, fresco y agradable, y en la casa de nuestro buen amigo don Julián Figueredo, cura párroco de Puebla de las Mujeres, pasan los sucesos de esta comedia.*

A la derecha de la actriz, en segundo término, la cancela, de sencillo herraje,[2] *que da al zaguán y que está abierta siempre. A la izquierda, en el centro de la pared, una puerta vidriera con medio punto, también de cristales. Al foro una gran puerta semejante a ésta, pero de tres cuerpos.*

A través de ella se ve un jardín de encaladas paredes y suelo enladrillado y rojizo, con escasos árboles y gran copia de macetas en flor, pintadas todas de celeste.

Junto a la cancela, en primer término, y empotrado en la blanca pared, lo que allí se llama un chinero, o sea una especie de aparador con puertas de cristales de arriba abajo. En él se guarda, amén de otros cachivaches más o menos útiles, esa vajilla primorosa y fina que no suele servir más que en las grandes fiestas.

Techo de bovedillas, suelo de losetas encarnadas. Muebles pocos y muy sencillos: un velador, un perchero, dos mecedoras y sillas antiguas de rejilla. En las paredes algunos cuadros sin pretensiones, y un par de esterillas con retratos en fotografía. Sobre la cancela una imagen de la Virgen[1] *que se venera en el pueblo, debajo de la cual hay, clavada y sujeta en la pared, una seca ramita de olivo.*

Es de noche y en el mes de junio. Pendiente del techo, en el centro de la habitación, una gran lámpara encendida.

Don Julián y Santita, cómodamente sentados, revelan en su actitud la más profunda calma. Don Julián consulta una lista de la lotería,[2] *buscando inútilmente en ella dos números cuyos décimos*[2] *juega. Santita hace pitillos a máquina para don Julián. Son hermanos, y ambos tienen más de sesenta años y menos de sesenta y cinco. Don Julián oye todo lo que hay que oír, porque confiesa a la mayoría de las mujeres del pueblo, y Santita no oye nada absolutamente, porque es sorda. Su actitud, por lo mismo, es de constante observación y recelo.*

Don Julián está de sotana y usa una gorrilla de seda con visera, para defender su venerable calva de resfriados, moscas y mosquitos. Santita viste hábito negro.

DON JULIÁN. ¡Vaya! Ni un trece mil quinientos siquiera.[3] ¡También es suertecita la mía! No salgo de pobre.[4] A ver el otro.

Dentro, allá muy lejos, en la cocina, rompe a cantar Dieguilla, la más joven y revoltosa de las criadas de la casa. Don Julián suspende su tarea y la escucha. Santita a poco se da cuenta de ello.

DIEGUILLA. *Cantando.*

Para pazá[5] ratos güenos
a penzá me pongo en ti,

que erez entre los morenos[1]
er más garbozo qui vi.*

SANTITA. *A mitad de copla.* ¿Qué es eso? ¿Canta aquel demonio?

DON JULIÁN. No.

SANTITA. Sí. No tengo más que verte la cara. ¿El fandanguillo[2] de su pueblo, verdad? *Deja los pitillos y se va por el jardín hacia la izquierda a mandar callar a Dieguilla.*

DON JULIÁN. ¡Bendito sea el Señor! La única que no la oye, y la única que se incomoda por que cante. Cierto que la Dieguilla[3] es un grillito, es un grillito . . .

La copla de Dieguilla se corta en la repetición de uno de sus versos bruscamente. Vuelve Santita satisfecha.

SANTITA. Aquélla se cree que está todavía en la posada de su pueblo.

DON JULIÁN. *Levantando un poco la voz por instinto, no porque espere que lo haya de oír su hermana.* Se te irá ésta también, como la otra y como todas.

SANTITA. ¿Qué?

DON JULIÁN. ¡Que se te irá ésta también!

SANTITA. *Entendiéndolo como siempre, y como a todo el mundo, por los ademanes y el movimiento de los labios.* ¡Que se vaya! Tal día hizo un año.[4] En casa de un sacerdote no se deben cantar copluchas.[5] *Reanuda su labor.*

DON JULIÁN. *Después de buscar en la lista el otro número.* Pues, señor, bien. Habrá que creer que la lista viene equivocada. Este siete por fuerza es un cuatro.

Pausa. Aparece por la cancela Adolfo Adalid, héroe de

* Para pasar ratos buenos a pensar me pongo en tí, que eres entre los morenos el más garboso que ví.

esta jornada. Es un muchacho madrileño, atildado y correcto. Habla con natural desenvoltura.

ADOLFO. ¿Se puede pasar?

DON JULIÁN. *Levantándose a recibirlo.* ¡Ya lo creo! Adelante, amiguito, adelante.

ADOLFO. ¿Cómo está usted?

DON JULIÁN. Bien, ¿y usted?

ADOLFO. ¿Usted me conoce?

DON JULIÁN. ¿No he de conocerlo,[1] criatura? Desde que hace ocho días se bajó usted del coche en la plaza. Y ya echaba yo de menos esta visitita. Voy a presentarlo a usted a mi hermana. Es sorda la pobre, pero no hay que alzarle la voz: se entera de lo que se le habla por el movimiento de los labios. Santita.

SANTITA. Señor mío . . .

ADOLFO. Señora . . .

DON JULIÁN. Éste es el sobrinito de Esperanza Lucena.

SANTITA. Ya, ya sé quién es. Pasa por aquí todos los días tres veces para arriba y cuatro para abajo. Mis hijas me lo han dicho.

ADOLFO. No he contado las veces, pero sí paso bastante por aquí.

DON JULIÁN. Pues ya ha podido usted entrar alguna de ellas, tunantón. Siéntese.

ADOLFO. Mil gracias.

Se sientan los dos.

DON JULIÁN. Yo me preguntaba: pero ese madrileñito,[2] ¿es que no quiere nada con el cura párroco de Puebla de las Mujeres?

ADOLFO. Todo lo contrario: porque quiero, y mucho, y porque he de molestarlo a usted, y no poco, me daba cierto reparillo venir en seguida.

DON JULIÁN. A mí no me molesta usted, hijito.[3]

ADOLFO. Es usted muy amable, señor. Y le advierto a usted que mi tía me ha estado diciendo todos los días, y por la mañana y por la tarde, que viniese.

DON JULIÁN. Me hago cargo de ello. Su tía de usted y yo somos amiguitos antiguos.

ADOLFO. Tiene en usted una gran confianza. ¿Quiere usted fumar?

DON JULIÁN. Fumaremos.

Adolfo le da un cigarrillo y ambos fuman. Santita al verlos les acerca un cenicero y una escupidera. Después, disimuladamente, como quien va a entornar la cancela, se llega por detrás de Adolfo a observarlo, y aun coge su sombrero y lo examina por fuera y por dentro.

ADOLFO. El pobre de mi tío[1] político dejó bien enredados todos sus papeles.

DON JULIÁN. Sí, hijito, sí; me consta. Dios lo haya perdonado. Valía muy poquito; sin que mis palabras ofendan su memoria. Siempre fué un tarambanita y un majaderito.[2]

ADOLFO. Mi tía, la infeliz, pasadas las primeras semanas de duelo, me escribió a Madrid, suplicándome por Dios y los santos que viniera a dejarle los negocios en orden. Y yo, usted imagine, ¿qué había de hacer más que complacerla? La quiero bastante . . .

DON JULIÁN. Ya lo sé, hijito, ya lo sé.

ADOLFO. Y además, los papeles de mi tío no son cosa que se ponga fácilmente en claro ni que se deba entregar en manos de persona que no sea de toda confianza. Procuraré cumplir mi cometido lo mejor que sepa, y, sobre todo, dejar a mi tía tranquila y sin trampas ni pleitos probables.

DON JULIÁN. Bien, bien, hijito, bien. Tarea tiene usted para largo.

ADOLFO. Para mes y medio o dos meses calculo yo. A

bien que[1] ahora en Madrid, como llega el verano, la vida se paraliza y hace uno poca falta.[2]

DON JULIÁN. Pues mira, hijito . . . y perdona que te apee el tratamiento;[3] pero yo no sé decirle de usted[4] a la gente joven . . .

ADOLFO. Y a mí me agrada que me trate usted con esa familiaridad.

DON JULIÁN. Lo que necesites y en mi mano esté, no tienes más que abrir la boca.

ADOLFO. Pediré, pediré bastante. No tendrá usted queja. Y voy a empezar ahora mismo. Lo primero, y así le damos gusto a mi tía, van a ser cuatro letras de presentación.

DON JULIÁN. ¿Para quién?

ADOLFO. Para . . . —no me acuerdo del nombre—para el arrendatario de su hacienda de *La Colmena.*

DON JULIÁN. Ah, sí; Pablo Lobo. Mala personita es el tal. Socarroncito, marrullerito, ladroncito . . .[5]

ADOLFO. Pues dice mi tía que a usted lo estima y lo considera más que a nadie, y que no debo encararme con él sin llevar esa carta.

DON JULIÁN. ¿Cuándo vas a ir a verlo?

ADOLFO. Mañana, a ser posible.[6]

DON JULIÁN. Pues entonces te escribiré la carta inmediatamente.

ADOLFO. No; no se moleste usted todavía. Mire usted: yo he de llegarme luego a ver al registrador de la propiedad, que se acuesta temprano, y necesito consultarle una o dos cosas; pues, mientras tanto, usted es tan bueno que me escribe esas líneas, y al pasar yo hacia mi casa de retirada,[7] las recojo.

DON JULIÁN. Perfectamente, caballerito. Así lo haremos.

ADOLFO. Y no dirá usted que no ha sido interesada mi primera visita a la casa del cura párroco.

DON JULIÁN. ¡Je! ¿Y el pueblo? ¿Qué te parece el pueblo? Aburridito, ¿no?

ADOLFO. No; yo, la verdad, aun[1] no he tenido tiempo de aburrirme. Se asemeja bastante, en su apariencia pintoresca y tranquila, a otros pueblos andaluces que ya conozco. Acaso dé éste impresión de cosa más dormida, más abandonada, más en calma aún[1] que algunos de ellos.

DON JULIÁN. Sí, sí. Aquí, en movimiento constante, no hay más que las campanas de las dos iglesias, y las lenguas de las mujeres, que no paran de hablar.

ADOLFO. De lo de las campanas, doy fe: me despiertan todas las mañanas. De lo otro, no sé todavía.

DON JULIÁN. Pues ya te enterarás.

ADOLFO. Lo que, con permiso de usted, no se puede resistir, son las moscas. Yo creo que están aquí las de toda la provincia.

DON JULIÁN. Es cierto, es cierto. Hay más moscas que en ninguna parte. Y muy pegajositas y muy fastidiositas que son.[2] Ahora no nos molestan porque a estas horas se reunen allá en el comedor, que si no, ¡aviados estábamos![3] Yo no puedo soltar la gorra.

ADOLFO. Mosquitos hay menos, ¿verdad?

DON JULIÁN. Espera a que entre julio para formar juicio definitivo.

ADOLFO. ¿Ah, sí?

DON JULIÁN. Y que la emprenden con los forasteros.

ADOLFO. ¿Ah, sí?

DON JULIÁN. Se explica. A nosotros ya nos conocen, y casi nos desprecian. ¡Claro! Somos platos vulgares, corrientes . . . Pero llega uno de otra parte, y parece como que se dicen ellos: «Hombre, a ese señor no lo hemos probado.» Y caen sobre él y se lo comen enteramente.

ADOLFO. Bueno es saberlo para buscarnos la defensa. *Se levanta.*

DON JULIÁN. ¿Te vas ya?

ADOLFO. Pero volveré por la carta. Voy, como le he dicho, a casa del registrador, que creo que se acuesta con las gallinas.

DON JULIÁN. Bien, bien. Pues hasta luego entonces. Y excuso hacerte el ofrecimiento de mi casa.[1] Tuya es. Luego te presentaré lo mejor que hay en ella: mis sobrinas, las hijas de mi hermana. No son feítas.[2] Te prevengo que tenemos tertulia a todas horas: de día y de noche. Esta cancela siempre la encontrarás abierta. Vienen amiguitas de mis sobrinas, amigas de mi hermana, amigotes[3] míos . . . Cecilio, el médico decano, persona de excelente humor, es punto fijo.

ADOLFO. Tengo el gusto de tratarlo desde que llegué. Entra y sale mucho en casa de mi tía.

DON JULIÁN. Y en ésta. Conque cuando te aburras demasiado de tus papelorios, déjate caer por acá[4] con toda confianza, que acaso te diviertas.

ADOLFO. Sí, señor; vendré con muchísimo gusto.

DON JULIÁN. Por más que ya se corre por el pueblo que has encontrado distracción.

ADOLFO. ¿Cómo?

DON JULIÁN. Eso se corre: yo ni quito ni pongo.[5]

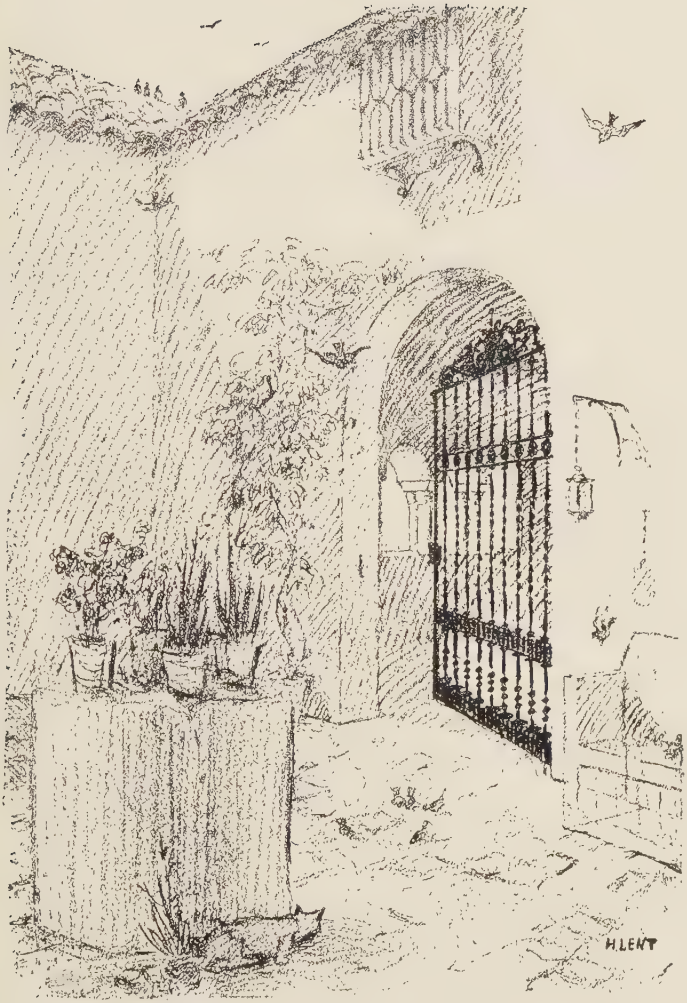
ADOLFO. No sé a qué se refiere usted.

DON JULIÁN. Serán cosas de las mujeres. A mí me lo ha contado ésta.

SANTITA. ¿Qué?

DON JULIÁN. Le estoy diciendo lo que tú me dijiste que te han dicho que se dice de él.

SANTITA. Ah, ya. Sí. Que sea para bien.[6] ¡Muy buen gusto! De lo mejorcito del pueblo.



«ESTA CANCELA SIEMPRE LA ENCONTRARÁS ABIERTA . . .» (*página 10*)

ADOLFO. Con toda franqueza, don Julián, no sé de qué ni de quién me hablan ustedes.

DON JULIÁN. ¿De veras no? Lo que son los pueblos.[1] Pues parece que se da ya por hecho, que una muchachita que vive aquí a la espalda—y que también suele venir por las noches—te ha sorbido el seso con sus ojos.

ADOLFO. ¿A mí? ¡Pero si yo apenas conozco a nadie! ¡Si todavía no he cruzado la palabra con ninguna muchacha!

SANTITA. ¿Qué? ¿Que se opone[2] la tía? ¡Es muy tonta! ¡Eso es que lo finge!

DON JULIÁN. No, si no habla de la tía. ¡Si dice[3] que ni siquiera conoce a la sobrina!

SANTITA. ¡Averigua tú la verdad!

DON JULIÁN. Ésta no lo cree.

ADOLFO. ¿Y qué quiere usted que yo le haga? Hasta luego, ¿no?

DON JULIÁN. Hasta luego.

ADOLFO. Adiós, señora.

SANTITA. Vaya usted con Dios, señorito.

Vase Adolfo.

DON JULIÁN. *A su hermana.* ¿Es simpatiquito, verdad?

SANTITA. Sí, sí; no es desgraciado,[4] no. Ella vale más que él, por supuesto. *Coge el cenicero, y con un gesto de repugnancia hacia él, llama a Dieguilla.* ¡Dieguilla! ¡Dieguilla!

DON JULIÁN. ¿Qué quieres?

SANTITA. Que venga por esto, que no puedo resistir el tufo que echa. Dios me ha debido dar un poco de más oído y de menos olfato. ¡Uf!

Por el jardín, de la parte de la izquierda, sale Dieguilla secándose las manos en el delantal de faena.

DIEGUILLA. Mande usté, zeñorita.*

* Mande usted, señorita . . .

SANTITA. Toma; limpia esta alhaja.

DIEGUILLA. Zí, zeñorita.*

SANTITA. Y en seguida la traes.

DIEGUILLA. Güeno, zeñorita. Don Julián, una de las dos cozas: o ze ha fumao usté dos pitiyos zeguíos, o ha habío vizita de cabayero.*

DON JULIÁN. Anda, anda.

Se marcha Dieguilla por donde salió, canturreando el fandanguillo de marras, segura de la impunidad.

SANTITA. Obediente sí que lo es esta muchacha.

Llega Concha Puerto de la calle, acompañada de Guitarra, su criado. Un autor dramático dado a los símbolos, diría que Concha Puerto era la encarnación del espíritu del pueblo; nosotros, que no lo somos, por ahora, nos limitamos a decir que es una señora guapa, muy entrometida, que sabe la vida y milagros [1] *de todo el mundo.*

CONCHA. Santas y buenas noches.[2]

GUITARRA. Güenas noches.*

DON JULIÁN. Felices, Concha.

CONCHA. Buenas noches, Santita.

SANTITA. Dios te guarde, mujer.[3]

CONCHA. Guitarra, vete tú a la cocina; que ya te llamaré para que nos vayamos.

GUITARRA. Está mu bien, señora.* *Se entra por la puerta del jardín, hacia la izquierda.*

CONCHA. Me he traído a Guitarra, porque a lo mejor me entretengo aquí demasiado, apagan los faroles de la calle, y llego a la mía y me la encuentro como boca de lobo.[4] Ex-

* Sí, señorita . . .

* Bueno, señorita. Don Julián, una de las dos cosas: o se ha fumado usted dos pitillos seguidos, o ha habido visita de caballero.

* Buenas noches.

* Está muy bien, señora.

puesta a que me den un susto una noche. *Se sienta.* ¿Salía de aquí?

DON JULIÁN. ¿Cómo?

CONCHA. Si salía de aquí.[1]

DON JULIÁN. ¿Quién?

CONCHA. A mí me pareció que salía de aquí.

DON JULIÁN. ¿Pero, quién?

CONCHA. ¿Quién ha de ser, padre? ¡El abogado; la novedad del pueblo; el sobrino de Esperanza Lucena!

DON JULIÁN. Ah, ya. Sí salía de aquí, sí. Vino a saludarme . . . a cumplir conmigo.

CONCHA. Sí, sí. Mal informado está de la hora.[2] Ella viene más tarde.

DON JULIÁN. ¿Qué hablas, mujer?

CONCHA. Es simpático ese muchacho, ¿verdad?

DON JULIÁN. Sí que es muy simpático; y muy fino.

CONCHA. Y muy buen hijo, según dicen. Y con un gran porvenir por delante. Ya ve usted: a su edad, es abogado y otra cosa.

DON JULIÁN. ¿Y otra cosa?

CONCHA. Sí; no recuerdo qué. Pero Bobadilla me lo ha dicho: es abogado y otra cosa. En fin, que ha tenido suerte Juanita. Él vale más que ella. ¿Y las niñas? *Gritándole a la sorda.* ¿Y las niñas?

SANTITA. En el jardín están.

CONCHA. Voy a llamarlas. Tenemos que hablar del asunto. *Se levanta un instante y llama a las niñas desde la puerta del jardín.* ¡Niñas! ¡Niñas! ¡Ángeles! ¡Pilar![3] ¡Aquí estoy yo! . . .

DON JULIÁN. ¿Y tu marido?

CONCHA. Rabiando con la muela; por variar.

DON JULIÁN. ¡Vaya por Dios,[4] mujer! Yo no sé cómo tiene paciencia. ¿Por qué no se la saca?

CONCHA. Porque ya sabe usted lo que es Bobadilla: piensa que un dentista es un verdugo. ¡Jesús![1] ¡Qué miedo les tiene! Y le aseguro a usted que está en un ay. ¿Es ésa la lista[2] de este sorteo?

DON JULIÁN. Ésta es. ¿Quieres ver algún número?

Vuelve Dieguilla por donde antes, con el cenicero ya limpio. Lo deja sobre el velador, y se va sin decir palabra, pero mirándolos a todos.

CONCHA. Sí, señor. Mire usted si está el catorce mil quinientos veinticinco.

DON JULIÁN. *Obedeciéndola.* El catorce mil quinientos . . . No está.

CONCHA. Lo siento, porque lo lleva el curita Martínez. ¿Y el siete mil trescientos cuatro?

DON JULIÁN. ¿El siete mil trescientos cuatro? ¡Caramba! Ni un siete mil trescientos siquiera.[3]

CONCHA. Me alegro, porque lo llevan en la botica.

DON JULIÁN. ¿Pero tú juegas en los dos?

CONCHA. No, señor; en ninguno. Sino que me quedo con los números en la memoria para saber si salen.

DON JULIÁN. ¡Je!

Llegan por la puerta del jardín Ángela y Pilar, las hijas de Santita, florecillas de veinte y de quince abriles, respectivamente. Vienen de la parte de la derecha.

PILAR. Hola.

ÁNGELA. Hola.

CONCHA. Hola. ¿Saben ustedes la noticia?

PILAR. La sabemos.

ÁNGELA. La sabemos.

DON JULIÁN. ¿Cuál es la noticia?

CONCHA. ¿Cuál ha de ser?[4] ¡Que el abogado está enamoradísimo de Juanita La Rosa!

DON JULIÁN. ¡Bah!

CONCHA. ¿Bah? ¡Y que Juanita La Rosa no pega los ojos desde que lo vió! Ha sido un flechazo.

DON JULIÁN. Por charlatanas [1] van ustedes a ir al infierno todas. Cabalmente acaba de marcharse de aquí el abogado, tú lo has visto al llegar . . .

ÁNGELA. ¿Pero ha estado aquí?

PILAR. ¿Ha estado aquí?

DON JULIÁN. Sí, hijitas, sí; ha estado aquí . . .

CONCHA. Ha venido a ofrecerle sus respetos a tu tío, ¿sabes?

DON JULIÁN. A eso ha venido el pobre muchachito.

CONCHA. ¡Y ca!

DON JULIÁN. Y yo le he hablado incidentalmente de lo que se corría por el pueblo, y él me ha confesado con la mayor ingenuidad que ni siquiera conoce a Juanita.

CONCHA. ¡Ja, ja, ja! Es usted para ponerlo [2] en un altar de puro inocente.

PILAR. Sí, tío; te chupas el dedo.

ÁNGELA. ¡Que no la conoce, y se sabe en todo el pueblo que está loco por ella!

CONCHA. ¡Que no la conoce, y ha venido a buscarla aquí!

ÁNGELA. ¿A que vuelve? [3]

DON JULIÁN. Sí va a volver, pero . . .

CONCHA. ¡Ah! pero . . . ¡Camuesa!

SANTITA. *Impaciente ya por meter cucharada.* ¿Qué hay? ¿Qué guirigay es ése?

CONCHA. *A voz en cuello.* ¡Que dice don Julián que el sobrino de Esperanza Lucena, el abogado, no conoce a Juanita La Rosa!

SANTITA. A otro perro con ese hueso.

CONCHA. ¿Usted lo ve?

PILAR. ¡Pero si está claro!

SANTITA. Para mí tengo [1] que esta noche ha venido aquí nada más que al olor.[2]

CONCHA. ¿Usted lo ve?

DON JULIÁN. ¿Qué veo? ¿qué veo? ¡Que todas son ustedes lo mismo!

ÁNGELA. Pero, tío, ¿todavía no lo crees?

DON JULIÁN. ¡Pero, sobrinita, si el propio interesado [3] me ha dicho que no la conoce!

CONCHA. Pues yo le digo a usted, no tan sólo que la conoce, sino que se ha prendado de ella, y que le va a escribir.

DON JULIÁN. ¡Bah!

CONCHA. Razones, razones: si no está enamorado, ¿por qué ha pasado hoy tres veces por su calle?

DON JULIÁN. ¡Señor, porque es una calle del pueblo! ¿Va a andar por los tejados el hombre?

CONCHA. ¿Una calle del pueblo, verdad? ¿Y si no va a escribirle, por qué ha comprado esta mañana en el estanco [4] un sello para el interior?

PILAR. ¿Ha comprado un sello para el interior? [5]

ÁNGELA. ¡Digo!

DON JULIÁN. Pero ¿tú cómo sabes? . . .

CONCHA. ¿Que cómo lo sé? [6] ¡Como lo sabe todo el mundo! ¡Si ha sido un acontecimiento en el estanco! ¡Usted figúrese, en un pueblo que se anda en cinco minutos, un hombre que pide un sello para el interior! ¡Vamos! ¡Verde y con asa! . . .[7]

ÁNGELA. ¡Alcarraza, tío, alcarraza!

DON JULIÁN. Chito, que viene alguien.

CONCHA. *Casi adivinando por el olor a quien llega y dándole al anuncio de la persona un gran misterio e interés.* ¡Ah! ¡Pepe Lora!

PILAR. ¿Pepe Lora?

CONCHA. ¡Pepe Lora!

ÁNGELA. ¡Pepe Lora!

PILAR. *A su tío.* ¡Pepe Lora!

Efectivamente, es Pepe Lora el que traspone la cancela. Pepe Lora es un mocito receloso y oscuro, de hablar despacioso. Viste de americana y sombrero ancho.

PEPE. Buenas noches, don Julián y la compañía.

DON JULIÁN. Buenas noches, Pepillo.

Las dos señoras y las muchachas contestan a las buenas noches.

PEPE. ¿Por cazualidá tiene usté er *Diario?** [1]

DON JULIÁN. ¿El *Diario?* Niñas, ¿y el *Diario?*

PILAR. ¿El *Diario?* Hace média hora estaba aquí.

ÁNGELA. Sí; pero creo que vinieron por él de casa de Piña.

CONCHA. No, pues de casa de Piña se lo han llevado ya. Yo he salido de allí ahora mismo . . .

PEPE. Mi madre está leyendo la novela y quería zeguirla. *

ÁNGELA. ¿Sabes tú dónde debe de estar? En casa de Victoria.

PILAR. Sí: porque Victoria también lo pide.

CONCHA. Y si no está en casa de Victoria, lo tienen ahí enfrente. Y si no, está en mi casa.

DON JULIÁN. Ea, pues ya conoces la pista, hijito.

PEPE. Zí, zeñó. Me yegaré ahí enfrente primero. *

DON JULIÁN. Y cuando tu madre lo lea, no dejes tú de devolvérmelo, ¿oyes?

PEPE. Pero ¿usté no lo ha leído ya?

DON JULIÁN. Yo sí; sino que luego le pongo una fajita

* ¿Por casualidad tiene usted el Diario?
* Mi madre está leyendo la novela y quería seguirla.
* Sí, señor. Me llegaré ahí enfrente primero.

y se lo mando a mi hermano Ramón, que como se ha metido en aquel poblacho . . .

PEPE. Ah, ya. Descuide usté que yo ze lo traeré.* Hasta luego, y gracias. *Vase.*

DON JULIÁN. Anda con Dios.

CONCHA. Adiós.

Apenas desaparece Pepe Lora surge con fuerza la interpretación de la visita.

ÁNGELA. No es mal *Diario* el que venía buscando éste.[1]

DON JULIÁN. ¿Eh?

CONCHA. El achaque ha sido el *Diario;* pero lo que quería averiguar es si estaba aquí ella.

DON JULIÁN. ¿Quién?

CONCHA. ¡Juanita!

PILAR. Naturalmente que ha venido a eso.

DON JULIÁN. Pero ¿éste qué tiene que ver ya[2] con Juanita?

PILAR. ¿No ha de tener que ver,[3] si ha sido novio suyo?

DON JULIÁN. ¿Y qué? ¿No acabaron?

ÁNGELA. Sí acabaron; pero usted sabe de más que a éste le sentó muy mal que ella lo dejara; y juró y perjuró que no iba a consentirle ningún novio.

PILAR. Y hasta ahora se va saliendo con ella. A Manolo Corrales bien que se lo espantó.

CONCHA. Voy a ver para dónde tira. *Se marcha muy aprisa por la cancela.*

DON JULIÁN. Pues, señor, vaya usted a saber si estaré yo en Babia,[4] y llevarán razón estas tarabillitas.[5] *Se va por el jardín hacia la derecha.*

Vuelve muy presurosa Concha Puerto.

CONCHA. Pepe Lora va calle arriba hablando solo.

ÁNGELA. ¿Eh?

* Ah, ya. Descuide usted que yo se lo traeré.

CONCHA. ¿Y qué dirán ustedes que he visto?

PILAR. ¿Qué?

CONCHA. A Inocencio Parra, ahí enfrente, asomado al balcón silbándole al loro una petenera [1] y con unos pantalones blancos.

ÁNGELA. ¿Con unos pantalones blancos?

CONCHA. ¡Con unos pantalones blancos! ¡Y hace tres meses que se le murió su mujer!

ÁNGELA. ¡Ave María! [2]

PILAR. ¡Qué descaro!

ÁNGELA. ¿Pero es posible eso? *Se asoma a verlo rápidamente y vuelve luego horrorizada.*

CONCHA. Ya verás si es posible. ¡Aquí ya no se guardan lutos! ¡Mira que hace falta desahogo!

ÁNGELA. ¡Qué barbaridad, qué barbaridad y qué barbaridad! Asómate, Pilar, que es digno de verse.

PILAR. *Yendo a ello.* ¡Vamos, que con unos pantalones blancos! [3]

ÁNGELA. ¡Y ahí está su prima de usted, cuñada de ella nada más, y lleva todavía manto largo! [4]

CONCHA. ¡Y en mi casa estuvo media puerta cerrada [5] siete días!

PILAR. Se ve y no se cree. ¡Ese hombre no está bueno de la cabeza!

SANTITA. *Rabiosa de curiosidad.* Pero ¿qué ir y venir traen ustedes, niñas?

CONCHA. ¡Lo increíble, señora! ¡Inocencio Parra, asomado al balcón, divirtiéndose con el loro y con unos pantalones blancos!

SANTITA. ¡En el nombre del Padre! ¡Eso no puede ser! *Se levanta y va a verlo por sus propios ojos.*

ÁNGELA. Es un sinvergüencita,[6] como dice el tío.

CONCHA. ¡Es un sinvergonzón! A Bobadilla estas cosas

le indignan. ¡Él, que a su primera mujer le lleva todavía una gasa negra! Y yo se la respeto.

SANTITA. *Haciéndose cruces después de haber visto al vecino.* ¡Qué cinismo, señor, qué cinismo! ¡Luego quieren que llueva! ¡Tiene que castigarnos Dios! Por supuesto, que si el muerto llega a ser él, ella está[1] ahora mismo en el balcón con una bata colorada.

CONCHA. Eso sí. Esa disculpa tiene el hombre.

SANTITA. Y ahí tenemos ya a Juanita la Rosa.

ÁNGELA. ¿A Juanita La Rosa?

PILAR. ¿Viene ahí?

CONCHA. ¿Con la tía?

SANTITA. Con la tía.

ÁNGELA. Pues oigan ustedes: vamos a hacer como que no sabemos nada del asunto.

PILAR. Eso es, sí; que la tía se pone muy antipática.

ÁNGELA. Y ella también se puede pensar que la envidiamos. Nada, nada; nosotras ni sabemos nada, ni decimos esta boca es mía.[2]

CONCHA. ¡A mí me va a costar mucho trabajo; pero en fin! . . .

SANTITA. ¿Qué, qué se trama?

ÁNGELA. No darnos por entendidas de lo del abogado con doña Belén ni con Juanita.

SANTITA. Me parece muy bien. ¡Que saquen ellas la conversación si les da la gana!

Se sientan y esperan la llegada de la heroína, satisfechas de su resolución y adoptando un aire indiferente. Aparecen a poco doña Belén Zurita y su linda sobrina Juanita La Rosa. Ambas vienen de chal. Doña Belén es una señora circunspecta y suave, que adora en su casta. Pronuncia correctísimamente, casi casi sin abrir la boca, y cuando termina un párrafo de cierta importancia sorbe aire por entre los dientes

cerrados, como para subrayarlo y realzarlo más. Habla siempre con una sonrisa protectora.

Juanita tiene un hablar modoso y dulce, pero andaluz, naturalmente. Lo probable es que le guste al abogado cuando la vea, supuesto que ya no la haya visto.

DOÑA BELÉN. *En la misma cancela aún bajo a su sobrina.* Nosotras, ni una palabra.

JUANITA. Ya.

DOÑA BELÉN. Muy buenas noches.

JUANITA. Buenas noches.

CONCHA. Buenas noches.

ÁNGELA. Hola, Juanita.

JUANITA. Hola, Pilar.

PILAR. Mira qué mona vienes, mujer.

DOÑA BELÉN. ¿Qué tal, Santita?

SANTITA. Bien; gracias.

DOÑA BELÉN. ¿Y Bobadilla, Concha?

CONCHA. Con su muela.

DOÑA BELÉN. ¡Dichosa muela!

CONCHA. ¿Y Pepe?

DOÑA BELÉN. ¿Quién? [1]

CONCHA. Su marido.

DOÑA BELÉN. Ah, José. Bueno: en el campo.

Se sientan. Pausa. Se miran unas a otras sonriéndose.

CONCHA. ¿Ésa es la falda que ibas a estrenar el día de la Virgen? [2]

JUANITA. Sí, ésta. Pero se me ha ocurrido ponérmela hoy.

DOÑA BELÉN. ¿Qué más da un día que otro?

CONCHA. ¡Claro!

ÁNGELA. Es muy elegantita, ¿verdad?

PILAR. Muy mona es.

JUANITA. Sencillita. Yo misma me la he hecho.

DOÑA BELÉN. Ah, sí. Porque entiendo yo que la más esmerada educación no está reñida con la aguja.[1] *Sorbe aire.*

CONCHA. A nosotras no tiene usted que convencernos. Eso, donde convenga es donde se dice.[2]

DOÑA BELÉN. No sé qué me quiere usted indicar.

CONCHA. Nada. Yo, nada.

Nuevo silencio.

JUANITA. *Apelando al tema inevitable en ciertos casos.* Hoy está el día más fresco, ¿verdad?

CONCHA. Así, así, no te figures. *Se abanica con impaciencia, muy sofocada.*

Santita sopla la maquinilla del tabaco, llamando la atención a todas, que sonríen nuevamente.

SANTITA. Esto se atasca a lo mejor.

DOÑA BELÉN. ¿Se atasca, eh?

Rompe a cantar otra vez Dieguilla allá dentro la misma copla que antes.

ÁNGELA. Oigan ustedes qué bien canta Dieguilla.

PILAR. Es un fandanguillo nuevo de su pueblo.

JUANITA. Sí que canta con mucho estilo.

Todas atienden. Santita se da cuenta de lo que ocurre en cuanto ve las caras, y se va como antes a mandar callar a la cantadora.

SANTITA. Aquélla se ha empeñado en que yo la plante en la calle.

ÁNGELA. Ya va mamá.

JUANITA. Pero ¿por qué se incomoda, mujer?

ÁNGELA. No le gusta que canten las criadas. Ayer despachó a Catalina por lo mismo.

DOÑA BELÉN. Hace bien: yo le alabo el gusto.

CONCHA. ¡Pero lo gracioso es que es la única que no las oye!

Se ríen todas, por fórmula; las cabezas no están en el

asunto. Vuelve Santita y continúa con sus pitillos. Se hace de nuevo un silencio de tumba.

JUANITA. *Suspirando.* Ay ay ay ay . . .

ÁNGELA. ¿Suspiros?

JUANITA. No; sino que como no decíamos nada . . .

PILAR. Verdaderamente, hija, en los pueblos está todo hablado.

DOÑA BELÉN. Sí: casi no hay de qué hablar.

ÁNGELA. Casi.

Otra pausa, un poco más corta.

CONCHA. ¿Hoy es jueves?

JUANITA. Sí; jueves.

DOÑA BELÉN. Sí; hoy es jueves. Ayer fué miércoles . . .

CONCHA. Entonces hoy es jueves.

El silencio a estas alturas ya es algo trágico.

SANTITA. ¿De qué se habla?

CONCHA. ¡De nada!

Todas le hacen señas de lo mismo.

SANTITA. ¿De nada, todavía?

DOÑA BELÉN. Sí que estamos bien silenciosas.

CONCHA. Por fuera.

DOÑA BELÉN. ¿Cómo por fuera?

CONCHA. A saber lo que cada una pensará para sí.

JUANITA. Yo, nada malo.

Vuelven a callar. Angelita canturrea el fandanguillo de la criada.

CONCHA. *Estallando de pronto.* Bueno: hasta aquí llegó y de aquí no pasó. ¡Yo ya no puedo más![1] Esto no va con mi carácter!

DOÑA BELÉN. ¿Qué dice?

JUANITA. ¿A qué se refiere?

CONCHA. ¡A qué se refiere! ¡a qué se refiere! ¿Quieres que te regalemos el oído, verdad? Estamos aquí seis mujeres

rabiando por hablar de lo mismo, y las seis diciendo tonterías. ¡No puedo más! ¿Te ha escrito?

Risas generales.

SANTITA. ¿Se saltó ya el tapón?

DOÑA BELÉN. Sabía yo que habían de embromarte; por eso quise que nos quedáramos en casa esta noche.

CONCHA. Vamos a hablar sin cáscara.

ÁNGELA. ¿Te ha escrito?

JUANITA. ¿Qué me ha de escribir? ¡Por Dios santo! [1]

PILAR. ¿No te ha escrito?

JUANITA. No.

CONCHA. ¿Pues qué ha hecho con el sello?

JUANITA. Yo no puedo aceptar que se hable de este asunto como de cosa cierta: seriamente lo digo. Y no comprendo de dónde habrá salido este tole tole. Entre ese muchacho y yo no ha habido ni siquiera un saludo; ni mirarnos cara a cara una vez.

PILAR. ¡Vamos!

JUANITA. Es el evangelio de la misa.[2] Ni sé que me haya visto más que un día, que creo que fué al día siguiente de llegar él.

CONCHA. Él llegó el diez y ocho.

JUANITA. Bueno, pues sería el diez y nueve. Iba como para el Casino, con el registrador; yo volvía de casa de las de Robles, y al pasar junto a él se me quedó mirando y me parece que le oí decir: «Hombre, qué bonita muchacha.» Ya ven ustedes lo bien que me vería. Esto es todo. Ni más ni menos, ni menos ni más. Ni lo he vuelto a ver, ni ha vuelto a verme, ni sé que se haya ocupado para nada de mi insignificancia.

CONCHA. ¡Y ca! ¡Aquí no comulgamos con ruedas de molino, hija!

PILAR. ¡Pues ya se ve que no!

ÁNGELA. No nos hagas más tontas de lo que somos.

CONCHA. ¡Como que se iba a armar en el pueblo la que se ha armado, si no hubiera más que eso!

DOÑA BELÉN. Pues yo le aseguro a usted, Concha, bajo palabra de caballero, digo de señora, que Juanita ha referido los hechos puntualmente; y que si es cierto, como se propala, que ese joven ha pasado por delante de mi casa por ver a ésta, allá él con su intención;[1] porque yo le respondo a usted de que ésta, por su parte, no se ha asomado a la ventana para verlo pasar, ni ha hecho nada absolutamente que contribuya a dar pábulo a la especie de que se trata. La madre de Juanita, como usted sabe bien, era toda una señora; su padre, todo un caballero; y sus tíos, al recogerla y educarla, hemos puesto especial empeño en que ella sea toda una señorita. *Sorbe.*

CONCHA. Está muy bien: lo que no creo que sea inconveniente para que le haya salido todo un novio.[2]

Nuevas risas.

DOÑA BELÉN. ¡Esta Concha siempre con sus salidas! Juanita.

JUANITA. Tía.

DOÑA BELÉN. Diles la copla[3] que has compuesto tú con este motivo.

JUANITA. ¡Por Dios, tía!

ÁNGELA. Anda, sí, mujer, que a mí me gustan mucho tus coplas.

PILAR. ¿Cómo es, cómo es?

CONCHA. Dila.

JUANITA. Vaya que sea;[4] pero ya saben ustedes que no me hace gracia[5] decir mis coplas. En una muchacha estas cosas se critican mucho. Y en buen pueblo estamos.

ÁNGELA. Pero, mujer, aquí somos de confianza.

JUANITA. Pues por eso la digo. Después de todo es una tontería la copla.

Ni él me quiere, ni lo quiero,
ni tengo nada con él;
pero si el pueblo se empeña,
¡tijeretas han de ser! [1]

Grandes risas y algunos aplausos.

DOÑA BELÉN. Está bien, ¿verdad?

JUANITA. Una pamplina.

ÁNGELA. No, hija, que es muy graciosa.

PILAR. Es muy bonita, sí.

CONCHA. Sobre todo tiene oportunidad.

SANTITA. ¿Qué ha sido? ¿qué ha sido?

ÁNGELA. ¡Una copla preciosa!

SANTITA. *Creyendo que se trata otra vez de Dieguilla, y levantándose decidida a despedirla en el acto.* ¡Vaya! ¡Ha creído que se va a reír de mí! ¡Ahora mismo le doy la cuenta como a la otra tarasca! [2] ¡Aunque tenga yo que fregar! *Va hacia la cocina.*

ÁNGELA. ¿Adónde vas, mamá?

SANTITA. ¡A despachar a aquella descarada!

ÁNGELA. ¡Si no canta Dieguilla! ¡Si es que Juanita ha sacado una copla!

SANTITA. ¡Ah! ¡Ya me llamaba la atención tanta frescura!

Nuevas risas. Don Julián viene del jardín.

DON JULIÁN. Hola, hola, tenemos animado el casinillo.

DOÑA BELÉN. Muy buenas noches, don Julián.

DON JULIÁN. Dios te guarde, hijita. *A Juanita.* Y a ti, pimpollito del pueblo.

JUANITA. Gracias, padre.

DON JULIÁN. Pero, ¿cómo no se van ustedes un rato al jardín o se salen a la puerta de la calle?[1] La noche está hermosísima.

ÁNGELA. Tiene razón el tío: vámonos a la puerta de la calle.

JUANITA. Vámonos, sí, vámonos.

DOÑA BELÉN. Como quieran ustedes.

CONCHA. Allá iré yo. Primero voy a la cocina a decirle a Guitarra que se llegue en un salto a ver cómo está Bobadilla de la muela. No sea cosa que me tenga yo que llegar a mudarle la hila.[2] *Se marcha por el jardín hacia la izquierda.*

SANTITA. ¿Adónde va ahora Concha Puerto?

ÁNGELA. A interesarse por la muela de Bobadilla.

SANTITA. ¡Aviado está Bobadilla entre la muela y Concha Puerto![3]

Inopinadamente, desconcertando a todos con su presencia, vuelve Pepe Lora a devolver el "Diario". Juanita, al verlo, se pone bruscamente seria.

PEPE. Buenas noches.

DOÑA BELÉN. Buenas noches.

PEPE. Don Julián, tenga usté er *Diario.*

DON JULIÁN. Muchas gracias, hijito. Pero, ¿ha leído ya tu madre la novela?

PEPE. Zí, zeñó. Y yo he visto también lo que tenía que vé.* Buenas noches.

DON JULIÁN. Adiós.

DOÑA BELÉN. Buenas noches.

Se va Pepe Lora, mirando intencionadamente a Juanita, que esquiva la mirada.

ÁNGELA. Ya está el toro en la plaza.[4]

DON JULIÁN. ¡Qué borriquito es el pobre, qué borriquito!

*Sí, señor. Y yo he visto también lo que tenía que ver.

JUANITA. Pues mire usted, si se ha llegado a creer ese borriquito, como usted le llama, o ese borricazo,[1] como le llamo yo, que porque tuvimos unas tonterías de chiquillos ya no me va a gustar a mí ningún hombre, se equivoca en más de la mitad.

PILAR. ¡Claro!

ÁNGELA. ¡Tendría que ver![2]

DOÑA BELÉN. ¡Vaya si se equivoca! Tomará cartas[3] en el asunto mi marido.

SANTITA. No llegará la sangre al río:[4] no apurarse.

ÁNGELA. Dice bien mamá. Vámonos a la puerta.

JUANITA. Sí, vámonos; que nos dé el fresco de la noche.

Se marcha a la calle con Ángela. Una y otra se llevan las sillas[5] *en que estaban sentadas.*

PILAR. *Siguiéndolas.* Yo no saco silla: me siento en el poyete.

Santita, durante este diálogo, ha recogido los útiles de su labor y los ha guardado en el chinero. Después se va con las muchachas a la calle llevándose su silla también.

SANTITA. ¿Y usted, Belén, no sale?

DOÑA BELÉN. Ahora. En seguidita voy. *Así que desaparece Santita.* Don Julián, un momento.

DON JULIÁN. ¿Qué se te ofrece, hijita?

DOÑA BELÉN. Ya se puede usted imaginar qué efecto me habrá hecho esta entrada de Pepe Lora.

DON JULIÁN. Sí; el mismo que a todos, hijita.

DOÑA BELÉN. Parece como que ha querido darnos a entender que sigue empeñado en impedir por la violencia que mi sobrina tenga otro novio. Yo le estimaría a usted que llamase a capítulo a ese mal aconsejado muchacho . . .

DON JULIÁN. Y lo haré, lo haré. Sólo que todavía lo encuentro prematuro.

DOÑA BELÉN. ¿Prematuro? ¡Ay, padre! ¡Usted no ha tenido veinte años!

DON JULIÁN. ¿Cómo que no?

DOÑA BELÉN. Para el amor, digo.

DON JULIÁN. Ah, desde luego; pero ahora que tengo más de sesenta, te repito que se me antoja pronto para advertirle nada a Pepe Lora. Mientras no se vea claro si el abogado piensa o no piensa en tu sobrina . . . Y precisamente él ha estado aquí hace media hora y me ha declarado que ni siquiera de vista la conoce.

DOÑA BELÉN. Ah, no; pues eso no es rigurosamente exacto: conocerla, sí la conoce.[1]

DON JULIÁN. Chito, que viene aquí.

DOÑA BELÉN. ¡Qué casualidad más oportuna!

Por la derecha del jardín llegan Adolfo y don Cecilio. Don Cecilio, decano de los médicos de Puebla de las Mujeres, es persona discreta y de buen ingenio.

DON JULIÁN. Hombre, hombre; casa con dos puertas, mala de guardar.[2]

DON CECILIO. Nos hemos entrado por el postigo para robarte las naranjas. Felices noches, doña Belén.

DOÑA BELÉN. Felices, doctor.

ADOLFO. Don Julián, ya me tiene usted aquí de vuelta. Señora . . .

DON JULIÁN. *Presentándole a doña Belén.* Doña Belén Zurita.

DOÑA BELÉN. Con perdón, se le olvida a usted[3] algo, padre.

DON JULIÁN. Señora de Gómez Valdivieso.

ADOLFO. Tanto gusto.

DON JULIÁN. Don Adolfo Adalid.

DOÑA BELÉN. Muy señor mío. Yo soy una excelente

amiga de su tía de usted. Me congratulo de su estancia en Puebla de las Mujeres. Huéspedes tan distinguidos como usted vienen a honrarnos con su presencia.

ADOLFO. Señora, por Dios . . .[1] Es a mí a quien honra ser acogido de esta manera.

DOÑA BELÉN. Beso a usted la mano.[2]

ADOLFO. A los pies de usted.

DOÑA BELÉN. Hasta luego, Martínez.

DON CECILIO. Adiós, señora.

Se marcha doña Belén a la calle, envolviendo al grupo en una sonrisa afectuosa.

DON JULIÁN. *A Adolfo, que la mira curiosamente.* Ésta es la tía.

ADOLFO. ¿Qué tía?

DON JULIÁN. La tía de . . .

ADOLFO. ¿De quién?

DON JULIÁN. Y en la puerta de la calle está ella.

ADOLFO. ¿Quién?

DON JULIÁN. ¡Ella! Mira qué ocasión . . .

ADOLFO. ¡Ah, vamos! ¡No había caído![3]

DON CECILIO. Hombre, es verdad; que me han dicho mis hijas que anda usted buscándole tres pies al gato.[4]

ADOLFO. No, señor, no; es un runrún que carece de fundamento.

DON CECILIO. Como me lo contaron te lo cuento, amiguito.

ADOLFO. Por cierto, don Julián, que le dije a usted antes que nunca había visto a la muchacha, y estaba equivocado.

DON JULIÁN. ¿Sí, eh?

ADOLFO. Sí, señor; en casa del registrador, donde me han hablado de lo mismo, la señora me ha hecho recordar quién es la señorita esa. La vi pasar un día por la calle yendo yo con unos señores. Me pareció bonita, sí.

DON JULIÁN. Ah, bonita lo es. Y muy sentadita y muy lista.—Voy a darte la cartita esa.

ADOLFO. Molestia más en tonto . . . Pero, en fin, lo quiere mi tía . . .

DON JULIÁN. Calla, hombre, calla. *Éntrase por la puerta de la izquierda.*

DON CECILIO. Bueno, Adolfo; ahora que estamos solos, y a propósito de lo que se hablaba: no se case usted.

ADOLFO. ¿Cómo?

DON CECILIO. No se case usted, hombre; no se case usted.

ADOLFO. Pero ¿quién ha pensado en tal cosa?

DON CECILIO. Es el consejo de un amigo que conoce el matrimonio . . . y el pueblo este. No se case usted.

ADOLFO. Esté usted tranquilo, que no me caso. He venido aquí a cosa muy distinta.

DON CECILIO. Pues ande usted con ojo.[1]

ADOLFO. ¡Hombre!

Sale Guitarra de la parte de la izquierda del jardín y se va por la cancela, diciendo lo que sigue:

GUITARRA. Con lo a gusto que estábamos ayí cantando[2] bajito, que me yegue ahora a vé si a su marío le duele la muela. ¡Vamos! Güenas noches.*

DON CECILIO. Buenas noches.

ADOLFO. Buenas noches. ¿Éste quién es?

DON CECILIO. Éste es el criado de Concha Puerto. ¿Usted conoce a Concha Puerto?

ADOLFO. Sí, señor; me la han presentado ya en dos o tres casas. Una señora muy oficiosa y un poco taravilla.[3]

DON CECILIO. Tate. Y algo peor.

ADOLFO. ¿Peor?

* Con lo a gusto que estábamos allí cantando bajito, que me llegue ahora a ver si a su marido le duele la muela. ¡Vamos! Buenas noches.

Don Cecilio. Sí; porque como quiera Concha Puerto, se casa usted aquí.

Adolfo. ¡Je! Tiene gracia.

Don Cecilio. No; no tiene gracia, porque me pasó a mí precisamente con su madre, que era igual a ella. De manera que no tiene gracia.

Adolfo. ¡Pues a mí me la hace![1]

Don Cecilio. Se empeñó en casarme, y me casó.

Adolfo. ¡Pero qué obsesión tiene usted con el casamiento!

Don Cecilio. Amigo, es que respiro por la herida. Y ésa es una de las pocas cosas, con ser ella tan grave,[2] que he hecho yo en mi vida, no diré que contra mi voluntad, pero sí empujado por todo el pueblo. Éste es un pueblo en que mandan y reinan las mujeres. Aquí no se hace más que lo que a ellas les da la gana.

Adolfo. Será porque no hay hombres.

Don Cecilio. En parte es por eso; pero en parte es también porque no hay forma de oponerse a lo que ellas traman o idean. Hombres hay pocos, y los que hay se pierden, ésa es la verdad. A los veinte años los tiene usted embrutecidos, agotados por la juerga y por la vagancia. Y es claro, las mujeres dominan; tienen más inteligencia y más corazón, y unas ganas de hablar insaciables a todas horas . . . y no hay quien las venza.

Adolfo. Yo me figuro que serán por el estilo de las de todas partes.

Don Cecilio. Acaso; pero lo que puedo decirle a usted es que no ha habido un momento crítico en la historia de Puebla de las Mujeres, en que ellas no hayan sido las heroínas. Por eso lleva el pueblo el nombre que lleva. De manera que ándese usted con ojo, como le he prevenido antes.

ADOLFO. Eso es lo que a mí me da risa: la alarma que trata usted de infundirme, porque he visto en la calle a una muchacha y han dado en decir que me he fijado en ella.

DON CECILIO. Así empecé yo.

ADOLFO. ¿Qué?

DON CECILIO. Que así empecé yo. A los tres días de estar aquí [1] de médico, hace ya treinta y cinco años, principió el tole tole. «Vamos, doctor, que no ha hecho usted más que llegar y pegar.» «Buen gusto ha tenido usted, doctor.» «¿Yo?» «Usted, usted; no nos venga con disimulos. Ya sabemos que está usted que hace números por Fulanita . . .» [2] «¡Pero si ni siquiera la conozco!» «¿Pues no dice que no la conoce?» «¡Que no la conozco!» «¡Y dale con que no la conoce!» ¡Hasta que me entraron ganas de conocerla!

ADOLFO. No lo dudo.

DON CECILIO. Que es lo mismo que va a pasarle a usted.

ADOLFO. Tampoco lo dudo. Declaro que ya tengo cierta curiosidad . . .

DON CECILIO. ¡Oh!

ADOLFO. Cierto interés en saludar siquiera a esa señorita.

DON CECILIO. ¡Oh! Es usted hombre al agua.[3] Lo pondrán a usted en relaciones; [4] organizarán una buñolada para estrechar lazos; le ofrecerán la reja de Concha Puerto [5] para pelar la pava, y le fijarán a usted la fecha de la boda. Son los trámites.

ADOLFO. *Soltando la risa.* ¡Ja, ja, ja!

DON CECILIO. Ríase, ríase cuanto quiera. Como ellas la tomen [6] con usted, se verá usted empujado en todos los instantes por una fuerza irresistible, y allá irá usted adonde a ellas se les antoje. ¡No le dé usted vueltas!

ADOLFO. Pero, señor doctor . . .

DON CECILIO. Pero, señor abogado: fíjese usted en mí. ¿Tengo yo planta torera, por casualidad?

ADOLFO. ¿Usted?

DON CECILIO. ¡Pues yo he toreado en este pueblo! ¡Se les puso en el moño a las señoras que toreara, y toreé! Que si el manto [1] de la Virgen, que si la caridad, que si los pobres, que si la sequía . . . ¡Que concertaron una becerrada y que toreé!

ADOLFO. No, pues a eso sí que no pienso llegar yo.

DON CECILIO. ¡Porque no quieran ellas! ¿O es que cree usted que yo pensaba torear? ¡En mi vida he pasado [2] más miedo! ¡Usted no tiene idea de lo que crece un becerro a cada paso que da hacia usted!

ADOLFO. ¿Le parece a usted que por si acaso me ensaye con el perro de Terranova de mi tía?

DON CECILIO. ¡Tómelo usted a broma!

Sale por la cancela Santita, seguida por una muchacha.

SANTITA. Sí; aquí tienes al médico. *A Adolfo.* ¿Hola? ¿Hemos entrado por el postigo?

ADOLFO. Sí, señora.

SANTITA. *Bajando la voz.* Pues se ha perdido usted ver lo que hay a la puerta.

ADOLFO. Je.

SANTITA. Doctor, esta muchacha pregunta por usted. *Se va por el jardín.*

DON CECILIO. ¿Qué pasa, niña?

MUCHACHA. Pos mi hermana, que ze ha puesto mala.*

DON CECILIO. ¡Válgate Dios! ¿Y quién es tu hermana?

MUCHACHA. Pos la hija de Jozé.*

DON CECILIO. ¿Y quién es José?

* Pues mi hermana, que se ha puesto mala.
* Pues la hija de José.

MUCHACHA. Pos Jozé es mi padre.

DON CECILIO. *A Adolfo, que sonríe al oírlo.* Usted se habrá enterado ya de quién es la hermana. ¿Y tu padre quién es, que no caigo ahora?

MUCHACHA. ¡Ay qué gracia! Dice que no cae. ¿Quién va a zé mi padre, zeñó? Er de las piedras de afilá.* [1]

DON CECILIO. No podía ser otro, efectivamente. Y, bueno, ¿qué le ha dado a tu hermana?

MUCHACHA. Pos le ha dao un inzurto.[2] Ha peleao con er novio de mala manera, y ze ha inzurtao.*

DON CECILIO. Probablemente, después de haberse insultado los dos el uno al otro.

MUCHACHA. No, zeñó; que[3] mi hermana ha estao mu prudente. Pero é iba borracho. A la cuenta se ha tomao cuatro copas de más pa dejarla. Y a mi hermana le ha dao un inzurto. Y me dijo mi madre: «Poz anda ve en ca de don Cecilio, a vé zi pué ení.» Y en ca de usté me dijeron que debía usté de está en ca de doña Madalena. Y en ca de doña Madalena me dijeron que quizás estaría usté en ca der cura. Y por ezo he venío.*

DON CECILIO. Pues en seguida voy allá. Eso que tiene tu hermana no es nada. ¿Dónde viven ustedes?

*Ay qué gracia! Dice que no cae. ¿Quién va a ser mi padre, señor? El de las piedras de afilar.

*Pues le ha dado un insulto. Ha peleado con el novio de mala manera y se ha insultado.

*No, señor; que mi hermana ha estado muy prudente. Pero él iba borracho. A la cuenta se ha tomado cuatro copas de más para dejarla. Y a mi hermana le ha dado un insulto. Y me dijo mi madre: «Pues anda, ve en casa de don Cecilio a ver si puede venir.» Y en casa de usted me dijeron que debía usted de estar en casa de doña Magdalena. Y en casa de doña Magdalena me dijeron que quizás estaría usted en casa del cura. Y por eso he venido.

MUCHACHA. Pos pazá la rinconá del aguaducho, er cayejón aqué.*

DON CECILIO. Allí hay dos callejones.

MUCHACHA. Pos er der marmoliyo, conforme ze entra.*

DON CECILIO. ¿Qué número?

MUCHACHA. La caza der faró.*

DON CECILIO. Pero ¿qué número?

MUCHACHA. A la vera der derribo.*

DON CECILIO. Mira, niña, lo mejor es que nos vayamos juntos, porque si no, no le curo el insulto a tu hermana.—Adiós, Adolfo. Hasta mañana en el Casino, ¿eh?

ADOLFO. Sí, señor, sí; hasta mañana.

DON CECILIO. Vamos, tú.

MUCHACHA. Que usté lo paze bien.*

ADOLFO. Adiós. Que se alivie la enferma.

MUCHACHA. Muchízimas gracias, zeñorito.*

Don Cecilio se marcha por la cancela, y ella lo sigue.

ADOLFO. Es gracioso este hombre. ¡Y qué monomanía más original la del matrimonio! ¡Ja, ja, ja! ¡Y qué pavor a Concha Puerto!

Sale ésta de la parte de la izquierda del jardín en dirección a la cancela, cuando con gran sorpresa ve a Adolfo y se detiene a saludarlo regocijadísima.

CONCHA. ¿Cómo? Buenas noches. No había reparado. ¿Usted aquí? ¿Cómo sigue usted?[1]

ADOLFO. *Algo desconcertado.* Bien . . . ¿y usted, señora?

* Pues pasada la rinconada del aguaducho, el callejón aquel.
* Pues el del marmolillo conforme se entra.
* La casa del farol.
* A la vera del derribo.
* Que usted lo pase bien.
* Muchísimas gracias, señorito.

CONCHA. Yo bien; muchas gracias. Pero ¿qué hace usted aquí solo?

ADOLFO. Acaba de dejarme don Cecilio.

CONCHA. ¿Sabe don Julián que está usted aquí?

ADOLFO. Sí, señora.

CONCHA. ¿Y Santita, lo sabe?

ADOLFO. También, también.

CONCHA. ¿Y . . . las demás personas que están a la puerta?

ADOLFO. Ésas . . . no sé . . . no las he visto . . . No he entrado ahora por la puerta.

CONCHA. ¡Ah! ¿Quiere usted que yo lo presente?

ADOLFO. Gracias.

CONCHA. ¿Gracias sí, o gracias no?

ADOLFO. Sencillamente gracias, señora mía.

CONCHA. Bueno, hablando de otra cosa: usted dirá que Bobadilla es un grosero.

ADOLFO. ¿Bobadilla?

CONCHA. Sí, señor; mi marido.

ADOLFO. Señora, Dios me libre.

CONCHA. Es que ya ha debido ir a verlo a usted. Pero el pobrecito lleva unos días que no está para nada.

ADOLFO. Pues ¿qué tiene?

CONCHA. Lo de siempre: la muela.

ADOLFO. ¿Qué muela?

CONCHA. Ay, es verdad, que le estoy hablando a usted como si fuera uno del pueblo. Y es que, cuando las personas son simpáticas, en seguida se figura una que las ha tratado toda la vida.

ADOLFO. Es usted muy amable.

CONCHA. Pues mi marido tiene una muela que le está doliendo hace tres meses. Y usted dirá, como todo el mundo: ¿por qué no se la saca? Y ahí está el conque. Mire usted:

lo he llevado a Huelva,[1] lo he llevado a Sevilla, lo he llevado a Cádiz, y de todas partes hemos vuelto lo mismo. Apenas ve al dentista le entra un pánico, ¿lo oye usted? un sudor frío y una tiritina que parece que se va a morir. Y es menester dejarlo. Y así lleva tres meses, ya digo: con el grito en el cielo y sin decidirse de una vez. Y no es que sea cobarde, no. Es un hombre de pelo en pecho: se ha embarcado, se ha batido, ha estado en la guerra, se ha casado dos veces . . . Pero ve al dentista con la llave en la mano, y le pide de rodillas por Dios que no se le arrime.

ADOLFO. ¡Cosa más extraña en un hombre de sus condiciones y de su temple! . . .

Vuelve por la cancela Guitarra.

GUITARRA. Señorita.

CONCHA. ¿Qué? ¿Ya fuiste? ¿Cómo está el señorito?

GUITARRA. ¿Er señorito? ¡Botando por los correores! *

CONCHA. ¡Pobrecito mío!

GUITARRA. Yo, como está esta noche, no lo he visto nunca. En fin, me ha dicho que o va usté a mudarle ar momento la hila o se pega un tiro en la cabesa.*

CONCHA. ¡Pobrecito mío! ¿Le parece a usted? Vámonos ahora mismo, Guitarra. Ya sabe usted el motivo de que todavía se encuentre en falta con usted.

ADOLFO. Señora, lo que yo deseo es que se alivie. Ruéguele usted en mi nombre que no le preocupe ni un segundo el cumplir conmigo.

CONCHA. Gracias por su bondad.

ADOLFO. ¡No faltaría otra cosa![2]

CONCHA. Hasta otro ratito.

ADOLFO. Adiós, señora mía.

*¿El señorito? Botando por los corredores.

*. . . o va usted a mudarle al momento la hila o se pega un tiro en la cabeza.

Concha va para la cancela, donde Guitarra la está esperando. De pronto se dirige nuevamente a Adolfo.

CONCHA. Escuche usted: que si usted quiere de verdad que yo lo presente a esa muchacha, es cuestión de un minuto. Coyuntura como ésta . . .

ADOLFO. ¿A quién?

CONCHA. A esa señorita por la que usted parece interesado: a Juanita La Rosa.

ADOLFO. ¡Si eso es una invención de la gente!

CONCHA. Mire usted, Adalid, en los pueblos no se puede tener nada oculto: se sabe hasta cuando se compra un sello. De modo que aquí todas estamos enteradas de lo que hay.

ADOLFO. Yo le aseguro a usted que no hay nada absolutamente.

CONCHA. ¡Y ca!

ADOLFO. Por lo mismo, el aceptar una presentación así pudiera parecer . . .

CONCHA. Ah, vamos, usted prefiere que vengan las cosas rodadas.

ADOLFO. Señora, yo no sé cómo decirle a usted que está edificando en el aire. Crea usted lo que guste.

GUITARRA. Señorita.

CONCHA. ¿Qué?

GUITARRA. Usté dispense que se lo diga; pero se está usté distrayendo y er señorito no se queó pa una espera larga. ¡Se le sartaba el ojo! *[1]

CONCHA. ¡Pobrecito mío! Ya nos vamos. ¿Usted ve? Me tiene mártir este dolor de Bobadilla. Pero no me quiero marchar sin decirle a usted una cosa. Concha Puerta es una amiga de usted. Una amiga de corazón; sin cáscara. Lo que se llama una amiga para todo.

* Usted dispense que se lo diga; pero se está usted distrayendo y el señorito no se quedó para una espera larga. Se le saltaba el ojo.

ADOLFO. Agradecidísimo.

CONCHA. Cuando usted quiera, para hacer las cosas con disimulo, se organiza un baile en el Casino, se organiza una buñolada . . .

ADOLFO. ¡No!

CONCHA. ¿Por qué no? Si eso está en las costumbres del pueblo.

ADOLFO. De todas maneras.

CONCHA. Lo dicho, dicho. Usted lo pensará. Vámonos, Guitarra.

GUITARRA. Vámonos, señorita.

CONCHA. ¡Ah! Un momento.

GUITARRA. (Güeno: cuando yeguemos, el ojo der señorito está en la lámpara der comedó.) *

CONCHA. *A Adolfo, misteriosamente.* Las de Piña le van a ofrecer a usted su reja.[1]

ADOLFO. ¡Señora!

CONCHA. Yo sé lo que me digo. No la acepte usted. La reja de las de Piña tiene un farol enfrente, y pelar la pava con un farol enfrente . . . imagínese usted si tiene poca gracia.

ADOLFO. ¡Pero, señora!

CONCHA. Cuente usted con la mía, que es bastante más misteriosa, y que hasta ahora no ha tenido mal ángel.

ADOLFO. ¡Bueno!

CONCHA. Está pegadita al jardín. Llega hasta ella el olor de las magnolias y de los jazmines . . . Se oye el surtidor de la fuente . . . ! De allí al cielo! Hasta mañana.

ADOLFO. Vaya usted con Dios, señora, vaya usted con Dios.

CONCHA. Anda, Guitarra. *A Adolfo, desde la cancela.*

* Bueno: cuando lleguemos, el ojo del señorito está en la lámpara del comedor.

«PELAR LA PAVA CON UN FAROL EN FRENTE . . .» (*página 40*)

Más que amiga, aliada. No lo olvide usted. Hasta mañana.

Se va. Guitarra la sigue.

ADOLFO. ¡Señor, qué torbellino! ¡Cuánta impertinencia! ¡Y qué manera de fantasear! Menos mal que he burlado una presentación que hubiera sido embarazosa en este momento.

Vuelve Concha Puerta, rápidamente, seguida de Juanita, Ángela y Pilar. Guitarra también vuelve.

CONCHA. Es una sosada que esté aquí un pollo solo y haya tres muchachas como tres rosas a la puerta. *Presentándolas.* Las señoritas Ángela y Pilar, hijas de Santita y sobrinas de don Julián.

ADOLFO. Tengo mucho gusto . . .

ÁNGELA. El gusto es nuestro.

PILAR. Siéntese usted.

CONCHA. La señorita Juanita La Rosa. ¿He dicho algo?

ADOLFO. Señorita . . .

Juanita le sonríe ruborosa.

CONCHA. Ustedes todas ya saben quién es él.

GUITARRA. *Viendo el rumbo que toman los acontecimientos.* ¡Vaya! ¡Ca uno a lo suyo! * *Echa a andar para la cocina.*

CONCHA. ¿Adónde vas, Guitarra?

GUITARRA. A la cosina me iba a dí.* [1]

CONCHA. ¡Pero qué alma tienes! ¿No sabes que está el señorito rabiando como un perro?

GUITARRA. Yo, sí, señora; la que paese que no lo sabe es usté.*

* ¡Vaya! Cada uno a lo suyo.
* A la cocina me iba a ir.
* Yo sí, señora; la que parece que no lo sabe es usted.

CONCHA. ¡Calla, descaradote! Oye tú, Pilar. Tu madre está en el jardín y te está llamando.

PILAR. ¿A mí? Con permiso. *Se va corriendo hacia el jardín.*

ADOLFO. Usted lo tiene.[1]

CONCHA. Acompáñame a la puerta, Ángela.

ÁNGELA. ¿Yo? Con permiso.

ADOLFO. Usted también lo tiene.

CONCHA. Guitarra, vamos.

GUITARRA. Vamos ya.

Vase Concha Puerto cuchicheando con Ángela y seguida de su criado.

JUANITA. *Turbadísima.* Esta Concha . . .

Sale don Julián por la puerta de la izquierda, con la cartita ofrecida a Adolfo. Al ver la interesante pareja, se santigua y se retira prudentemente por el jardín, temiendo ser inoportuno.

Juanita y Adolfo, ligeramente desconcertados, no advierten el paso del cura, y se miran y se sonríen. Una y otro buscan, sin hallarla, una frase con que empezar la conversación. Al fin la halla Juanita, quien le pregunta al abogado con acento candoroso y sencillo:

JUANITA. ¿Y cuándo ha llegado usted al pueblo: en el tren de esta tarde?

Cae el telón.

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

La misma decoración del primero. Han pasado diez días. Son las tres de la tarde. Las vidrieras que dan al jardín están de par en par. Vela la luz, corrida a lo largo de ellas, una cortina de lienzo claro, abierta por medio. Sobre una de las sillas un mosquero.

Ángela borda sentada en una silla baja. Santita duerme profundamente en una mecedora.

ÁNGELA. ¡Ángela María, qué calor! ¡Y qué dichosas moscas! Parece esto una confitería.

Maquinalmente se entona por lo bajito para cantar, y al cabo canta a media voz, distraída, el fandanguillo de Dieguilla, que ha echado raíces en la casa.

Estoy como la que tiene
una venita de loca:[1]
quiero olvidarte, y te busco
en cuanto me dejan sola.

Dentro, allá en sus dominios, estimulada por el ejemplo, canta Dieguilla.

DIEGUILLA. Ni er clavé más primorozo
ni la roza más galana
tienen tayo más garbozo
que tu carita zerrana.*

*Ni el clavel más primoroso ni la rosa más galana tienen tallo más garboso que tu carita serrana.

ÁNGELA. *Apenas principia la copla.* Ya saltó aquélla. *Pilar, por no ser menos, canta también dentro, hacia la izquierda.*

PILAR. La casita donde vivo
tiene blanquitas paredes,
agüita clara en el pozo
y en las ventanas claveles.

ÁNGELA. ¡Digo, la del catarro! Y es que se ha puesto de moda el fandanguillo. ¡Cómo nos aprovechamos de que mamá no ve! Está en siete sueños.[1]

Como si se hubieran puesto de acuerdo las tres, vuelve cada una a cantar su copla, pero esta vez a un mismo tiempo. En plena algarabía llega don Julián de la calle sin manteo, de sotana y bonete.

DON JULIÁN. ¿Qué alboroto es éste en mi casa?

ÁNGELA. ¡Tío! *Se echa a reír y no acaba su copla.*

DON JULIÁN. *Reparando en su hermana dormida.* Ya me lo explico todo.

ÁNGELA. ¿Vienes de ahí enfrente?

DON JULIÁN. Sí; de charlar un ratito. Los he dejado, porque ¡tenían todos una cara de siesta! . . .[2] *Dándole el bonete.* Toma; tráeme la gorra de mi cuarto.

ÁNGELA. Al instante.

DON JULIÁN. ¿Y Pilar?

ÁNGELA. Ya la has oído: bien clara que tiene la voz.

DON JULIÁN. ¿Vino Cecilio a verla?

ÁNGELA. Sí.

DON JULIÁN. ¿Y qué ha dicho?

ÁNGELA. Que no es nada: un catarrillo de verano.

DON JULIÁN. ¿Pero que no salga[3] de la habitación?

ÁNGELA. Sí; que no salga.

DON JULIÁN. Anda, tráeme la gorra, no me constipe yo también, que estoy sudando.

ÁNGELA. En seguidita, tío. *Se va por la puerta de la izquierda.*

SANTITA. *Despertándose.* Hola. ¿Ya de vuelta? ¿Pues qué hora es?

DON JULIÁN. Las tres son en la iglesia ahora mismo.

SANTITA. ¿Las tres ya? Vamos a nuestro rezo. *Se levanta.* Estos animalitos están hoy de lo más pegajoso . . .

Coge el mosquero y lo sacude ahuyentando las moscas. A don Julián le toca en la cabeza.

DON JULIÁN. Dios te lo pague, hermana. *Vuelve Ángela con la gorra de su tío.*

ÁNGELA. Aquí la tienes.

DON JULIÁN. Dios te lo pague a ti también, hijita.

SANTITA. *Dejando el mosquero.* A rezar, niña, que ya es hora. *Se va por la puerta de la izquierda bostezando.*

ÁNGELA. Hoy no llegamos despiertas ni a la mitad.[1]

DON JULIÁN. Calla, rabo de lagartija.[2]

ÁNGELA. Escúchame, tío.

DON JULIÁN. Tú dirás.

ÁNGELA. ¿Es verdad que ha ido a verte el abogado a la sacristía?

DON JULIÁN. ¿Te trae a ti con mucho cuidado eso?

ÁNGELA. Si ha ido a verte, sí. ¿A qué ha ido?

DON JULIÁN. Si te lo dijera, ya sabrías tanto como yo.

ÁNGELA. Anda, dímelo.

DON JULIÁN. Lo que has de hacer es irte a rezar con tu madre.

ÁNGELA. Primero voy a contarle a Pilar lo del abogado. *Vase por la puerta de la izquierda.*

DON JULIÁN. Las tiene a todas soliviantaditas el abo-

gado . . . Je . . . A ver lo que nos dice el *Diario* esta tarde. *Lo busca.* ¿Dónde me lo han puesto, señor? ¡Vaya! ¡Échele usted un galguito![1] *Sacudiéndose las moscas con el pañuelo.* ¡Sí que están pesaditas hoy!

Llega por la cancela Adolfo.

ADOLFO. Salud,[2] don Julián.

DON JULIÁN. Bien venido, señor don Adolfo. No te esperaba todavía; pero me alegro de que te hayas anticipado.

ADOLFO. ¿Se alegra? ¿Por qué?

DON JULIÁN. Siéntate, hombre. Porque ahora mi hermana y mis sobrinitas han empezado sus rezos diarios, y tenemos tiempo de hablar todo lo que quieras con la mayor reserva del mundo.

ADOLFO. Tanto mejor. Le aseguro a usted que uno de mis tormentos en este poblacho . . .[3] —usted perdone . . .

DON JULIÁN. No, hijito, no; si yo pienso lo mismo que tú; esto es un poblachito, un poblachito.

ADOLFO. Pues le decía a usted que uno de mis mayores tormentos aquí consiste en que no doy un paso que no se comente de mil maneras, y en que, sin que yo adivine cómo ni por dónde, se sabe en todas partes hasta lo que hago en mi cuarto con la puerta cerrada. ¡Nada, don Julián! ¡que vivo en un escaparate!

DON JULIÁN. Tienes razón, hijito: estas mujeres lo huelen y lo averiguan todo. Y de entre ellas ninguna como Concha Puerto.

ADOLFO. ¡Oh! Concha Puerto es desesperante. A mí me descompone. Y yo que llevo unos días con los nervios en revolución . . .

DON JULIÁN. Sí que te noté muy excitado esta mañana.

ADOLFO. Mis motivos tengo.

DON JULIÁN. Ea, pues vamos a saber cuáles son.

ADOLFO. Don Julián, hace diez días que saludé aquí a Juanita La Rosa . . .

DON JULIÁN. ¡Ah, vamos! ¡Se trata de Juanita La Rosa!

ADOLFO. ¡Naturalmente! ¿Pero es que se habla en el pueblo de otra persona desde que yo llegué?

DON JULIÁN. ¿Y qué te sucede de nuevo?

ADOLFO. ¡Sencillamente que me han creado con ella una situación intolerable, violentísima, con la que estoy resuelto a acabar! *Se levanta nervioso.*

DON JULIÁN. ¿Sí?

ADOLFO. ¡Sí, señor!

DON JULIÁN. Cálmate, hijito, cálmate.

ADOLFO. A medida que vivo en Puebla, es natural que me vaya tratando con la gente, ¿no? Otra cosa sería un absurdo. Además, las contingencias de los asuntos que aquí me han traído lo exigen también. Yo soy una persona bien educada; necesito, pues, cumplir con todo el mundo, ver a unos y a otros, frecuentar ciertas casas . . . Bueno, pues no voy a una sola, don Julián, a la que previamente no se haya invitado a esa señorita, por fas o por nefas. Llego yo, la saludo, quizás y por lo mismo con una frialdad estudiada . . . Pues como si no: en seguida empiezan las miradas de inteligencia entre los presentes. Y, sin que yo vea quién, una mano pone una silla junto a la de ella, en la que no se sienta nunca nadie más que yo. ¡Como si la silla estuviera apestada para los demás! Y, claro, al sentarme a su lado, sería una grosería si no le hablara; y en cuanto le dirijo la palabra, ya los otros enredan una conversación aparte, prescindiendo de ella y de mí, y nos dejan como a dos novios. ¿Usted cree que esto puede resistirse?

DON JULIÁN. ¡Ja, ja, ja! La verdad, hijito, a mí no se me antoja cosa tan grave. Yo creo que tú exageras.

ADOLFO. ¿Que yo exagero, don Julián? ¡Usted no tiene

idea de las miradas, de las sonrisas, de los golpecitos en la espalda que yo estoy aguantando! No hablo con ella: «¡Cómo disimula!» Hablo: «¡Claro, como que es ridículo disimular!» Paso por su calle: «Amiguito, la soga tras el caldero.» [1] No paso: «Sabe que no está ella.» Hablo con otra: «¡Que le van a reñir a usted!» Y dale con que si tiene tanto o más cuanto, y que si los olivares, que si las viñas, que si va o no va desnuda a la boda . . . ¡Un mareo! ¡Y así todo el día y toda la noche, hasta que me acuestan! ¡Comprenda usted que no hay paciencia que lo sufra!

Don Julián. Ni remedio hay tampoco como no te vayas del pueblo, hijito. Aquí, por cada hombre, nacen cuatro o cinco mujeres . . . ¡conque ponle puertas al campo! [2] Pero todo ello no vale un comino; no es para que te alborotes así.

Adolfo. Es que todavía ocurre algo mucho más grave.

Don Julián. A ver, a ver . . .

Adolfo. Yo no sé si del Casino, o del estanco, o de la cerería, o de alguna casa particular, ha salido una especie relacionada con esa señorita y atribuída a mí, altamente ofensiva para ella.

Don Julián. ¡Caramba! Ésas ya son palabras mayores. Eso ya es una canalladita.[3] ¿Qué milagro te cuelgan? [4]

Adolfo. Me repugna que usted lo oiga y repetirlo yo. Una infamia.

Don Julián. Menos mal que ella no ha de enterarse.

Adolfo. Sí, señor, se ha enterado, y ha creído por lo visto que es cosa mía.

Don Julián. ¿Es posible?

Adolfo. Me di cuenta de ello la otra noche en casa del registrador. Apenas llegué yo, Juanita y su tía, que estaban allí de tertulia, se levantaron como por resorte y se mar-

charon sin mirarme siquiera. Al día siguiente se repitió la escena en casa de Concha Puerto. Ayer, en misa, también esquivó mi saludo. Como usted comprende, me interese o no la muchacha, yo no puedo tolerar que me atribuya una invención a todas luces indigna de un caballero. Cogí la pluma y le escribí dos letras sincerándome: diciéndole tan sólo que yo soy primero que nada un hombre de honor, incapaz de ofender jamás a una señorita. Pues bien: esa carta no ha llegado a sus manos.

DON JULIÁN. ¿Por dónde lo sabes?

ADOLFO. Por un anónimo que he recibido esta mañana.

DON JULIÁN. ¿Y vas a hacer caso de un anónimo?

ADOLFO. Sí, señor; desde el momento en que ella no me contesta ni varía de actitud, debo darle crédito al anónimo. La carta se conoce que la ha interceptado la tía, que, con permiso de usted, es un mamarracho.

DON JULIÁN. De acuerdo: es un mamarrachito.

ADOLFO. De manera, querido don Julián, que yo me atrevo a suplicarle a usted que, por mi buen nombre, se tome una molestia.

DON JULIÁN. Di lo que quieras y no vuelvas a hablarme de molestias.

ADOLFO. No deseo más sino que vaya usted a esa casa a justificarme; a dar por mí estas explicaciones que yo no puedo dar.

DON JULIÁN. Hoy mismo te dejaré como corresponde.

ADOLFO. Y yo se lo agradezco a usted en el alma. Ya que no es posible que yo hable con la muchacha cinco minutos . . .

DON JULIÁN. ¿Lo preferirías?

ADOLFO. Si hubiera modo de lograrlo, sin otro testigo que usted, desde luego.

DON JULIÁN. Bien, bien, hijito, bien; eso está muy bien. *Se levanta y se asoma a la puerta de la izquierda y a la del jardín.*

ADOLFO. ¿Qué hace usted, padre?

DON JULIÁN. Que a lo mejor Dieguilla se pone a escuchar detrás de las puertas . . . *Bajando la voz.* Y te voy a decir que te pintan las cosas al pelo.[1]

ADOLFO. ¿Por qué?

DON JULIÁN. Porque no vamos a llamar la atención de nadie, y vas a realizar tu gusto: hablar con Juanita sin más testigos que este cura.

ADOLFO. ¿De veras, don Julián?

DON JULIÁN. Óyeme. Pilar, mi sobrinita, lleva dos o tres días malucha[2] y no sale de su habitación.

ADOLFO. No sabía una palabra.

DON JULIÁN. No es nada de particular: un catarro. Pues bien: como ellas y Juanita son uña y carne, Juanita ha venido sola ayer y anteayer a acompañar a la enfermita. De modo que, si viene también hoy, como estos otros días ha venido, y tú estás aquí, cátate como traída por la mano la entrevista que quieres.

ADOLFO. Sí, señor: es cierto. ¿Y usted cree que vendrá?

DON JULIÁN. Lo creo; y si acertara a venir a estas horas, como ayer, miel sobre las hojuelas.[3] Santita y las muchachas rezan allá: a lo mejor empalman la siesta con el rezo . . . En estas horas de calor casi todo el mundo se echa un ratito . . . No hay temor de que llegue nadie . . . ¡Figúrate si la coyuntura es pintiparada!

ADOLFO. Verdaderamente, don Julián. ¡Haga Dios que se realice todo como usted lo pinta!

DON JULIÁN. Así será. Tú de aquí no te muevas. Yo me voy a cambiar la sotana por el terno de alpaca, que es

más fresquito, y aquí estaré en seguida. Hasta ahora, ¿eh?

ADOLFO. Hasta ahora, don Julián; y Dios se lo pague.

DON JULIÁN. Hijito, ¿sabes una cosa?

ADOLFO. ¿Qué cosa, don Julián?

DON JULIÁN. Que te encuentro interesadito, interesadito . . .

ADOLFO. No . . . no, señor . . .

DON JULIÁN. Será que toco yo el violón, como siempre. Interesadito, interesadito . . .

Vase por la puerta de la izquierda. Pausa. Adolfo está inquieto, aunque a sí mismo trata de ocultárselo. Se asoma al jardín, se asoma a la cancela y mira distraído las fotografías.

ADOLFO. *Consultando su reloj.* Las tres y cuarto ya, y a las cuatro me espera el registrador . . . *Fijándose en uno de los retratos.* ¿Es ella ésta? . . . Sí; ella quiere ser.[1] ¡No se parece nada! *Sigue examinando el retrato.*

En esto, y bien ajena a que ha de encontrarse allí al abogado de sus pensamientos, llega de la calle Juanita, vestida de claro, a cuerpo gentil, y con sombrilla y abanico.

JUANITA. *Deteniéndose muy sorprendida.* (¡Ay! ¡Adolfo!) *Da unos pasitos para ver lo que hace.* (¡Mirando mi retrato!) *Le entra mucha risa, que reprime, y se tapa la cara con el abanico.*

ADOLFO. *Volviéndose de pronto hacia ella.* ¿Eh? ¿Quién? ¡Juanita! ¡Dichosos los ojos![2] ¿Cómo está usted?

JUANITA. Yo bien . . . ¿y usted?

ADOLFO. Esperándola a usted estaba.

JUANITA. ¿Sí? ¿Pero usted sabía que iba a venir yo?

ADOLFO. Alguna vez había de tocarme a mí saber algo que no supieran los demás.

JUÁNITA. ¿Y se entretenía usted en mirar ese mamarracho? Me han querido favorecer; pero no me parezco . . . ¿verdad?[1]

ADOLFO. *Contemplándola.* No . . . no se parece.

JUANITA. *Después de haber dejado que la mire bien.* Bueno, pues . . . con su permiso . . . Yo estoy aquí volada . . .[2] Me he quedado tonta de la sorpresa de encontrarlo a usted . . . Lo que menos podía yo imaginarme . . . Vamos, estoy volada . . . Con su permiso voy a ver cómo sigue Pilar.

ADOLFO. Un momento.

JUANITA. ¿Qué?

ADOLFO. Que me permita usted un momento; que yo deseo hablar con usted un momento.

JUANITA. ¿Le corre mucha prisa?

ADOLFO. Mucha.

JUANITA. En ese caso, llamaré a Santita o a don Julián . . . porque así solos . . .[3] Yo le aseguro a usted que estoy volada . . . Si llegara alguna persona de la calle . . .

ADOLFO. Ahora nadie viene, descuide usted. Es la hora de la siesta. Además, habla usted con un caballero, no obstante lo que en contra mía se miente por ahí. Yo le suplico a usted que me escuche un instante . . . *A una mirada de Juanita hacia la cancela.* No llega nadie, no. Óigame usted, que no la entretendré demasiado.

JUANITA. Ya oigo; ya oigo. No he de negarle a usted lo primerito que me pide. Al fin y al cabo es usted forastero, y debe tratársele con toda consideración.

ADOLFO. Siéntese usted.

JUANITA. Eso ya sería pasar de la raya.

ADOLFO. ¿Por qué? Siéntese usted, Juanita.

JUANITA. Bueno, me sentaré . . . Pasaré de la raya . . .

Cuando le digo a usted que me he quedado tonta . . . *Se sienta. Inmediatamente Adolfo se sienta a su lado.*

ADOLFO. Juanita, esta amabilidad con que usted me acoge, y que tanto contrasta con la esquivez y dureza de estos días, me tranquiliza enteramente. Yo, Juanita . . .

¡Lo que son las cosas de este mundo! [1] *La frase que va a comenzar el bueno de Adolfo,* [2] *con tanta sinceridad y nobleza, queda interrumpida por la llegada de Concha Puerto, que aparece de improviso por la cancela. Trae varios paquetes de tiendas de comestibles y confiterías.*

CONCHA. *Encantada al ver a la pareja.* ¡Ajajá!

ADOLFO. *Como si despertara de un sueño.* ¿Eh?

JUANITA. *Turbada.* Concha Puerto . . .

CONCHA. ¡Ajajá!

ADOLFO. ¿Qué quiere decir ¡ajajá! señora?

CONCHA. ¿No lo ha oído usted decir nunca? A todo esto, buenas tardes. Pues ¡ajajá! quiere decir que yo me alegro mucho, que esto ya se esperaba, que está muy bien . . . Vamos, que ¡ajajá! Y que sigan ustedes hablando, que yo no estorbo.

ADOLFO. No, no, señora; un poco de calma. Yo le debo explicar a usted . . .

JUANITA. Ah, sí; no se figure usted otra cosa.

CONCHA. Ni me figuro nada, ni necesito explicaciones. Repito que no estorbo. He venido a hacerle a Pilar el bizcocho borracho [3] que dicen que cura los catarros. No los cura, pero lo dicen. Y me voy a la cocina al instante. No estorbo. Hasta luego. No estorbo. *Echa a andar hacia el jardín muy satisfecha.*

ADOLFO. Señora . . .

CONCHA. *Volviéndose.* No me diga usted una palabra, hombre. Ciertas cosas no necesitan comentarios. No es-

torbo, no estorbo . . . *Se va por el jardín hacia la izquierda.*

ADOLFO. ¡Pues, señor, bien! ¡Estamos frescos![1]

JUANITA. *Abanicándose.* Regular.

ADOLFO. ¡No puedo con[2] las oficiosidades de esta señora! ¡Qué inoportuna es! ¿Por qué razón no hace el bizcocho ese[3] para los catarros en la cocina de su casa? ¿Qué precisión tenía de venir aquí, con el calor que hace, y nosotros de verla, y de que imagine y propale lo que no es menester?

JUANITA. ¿No le dije yo a usted que estaba volada? . . . Ha sido una imprudencia. Y me voy, me voy allá dentro.

ADOLFO. Ya, ¿para qué?[4] Quien fatalmente había de venir, ha venido . . . Le ruego a usted que no se vaya sin contestarme a esta pregunta: ¿ha recibido usted una carta mía?

JUANITA. Esta mañana tempranito; sí, señor. ¿Se le cayó a usted alguna cosa de la mano? Me la entregó mi tía, que me la había ocultado hasta entonces.

ADOLFO. ¿Y ha creído usted lo que le digo en ella?

JUANITA. No tenía usted necesidad de habérmelo dicho. Por las señas usted me merece a mí mejor opinión que yo a usted.

ADOLFO. Muchas gracias . . . Como había notado en usted una seriedad, un aire tan esquivo . . .

JUANITA. La obligan a una a tantas cosas . . . Mi tía es tan exagerada y tan especial . . .

ADOLFO. ¿Luego usted no creyó ni un instante . . . ?

JUANITA. Ni un instante, Adolfo.

ADOLFO. Así lo pensaba yo, y así lo deseaba; pero comprenda usted que era preciso que lo supiera por usted misma.

El catarro de Pilar trae a la casa según se ve, extraño movimiento a desusadas horas. Llega don Cecilio a este punto, también por la cancela, y no puede contener una ex-

clamación de extrañeza al encontrarse con aquel cuadro inesperado.

DON CECILIO. ¡Caracoles!

ADOLFO. *Poniéndose en pie de un brinco.* ¿Quién?

DON CECILIO. Yo. Gente de paz. No hay que alarmarse, amigo mío.

ADOLFO. ¿Qué tal, señor doctor?

DON CECILIO. No tan bien como usted, pero vamos viviendo. ¿Y tú, monona? Sigan; sigan ustedes arrullándose.

JUANITA. No nos arrullábamos, doctor; no somos tórtolos.

DON CECILIO. ¿No? Eso, allá ustedes,[1] nena. *A Adolfo.* ¿Qué le dije yo a usted?

ADOLFO. ¿Cómo?

DON CECILIO. ¿Qué le dije yo a usted? ¿Usted se acuerda de lo que yo le dije?

ADOLFO. Me ha dicho usted tantas cosas, amigo . . .

DON CECILIO. Ya entiende usted a la que me refiero[2] . . . ¿Qué le dije?

ADOLFO. La verdad; no recuerdo ahora.

DON CECILIO. ¿No recuerda usted ahora, eh? ¡Pues yo sí! Y no interrumpo más. Voy a ver a la enfermita esa. ¡Qué demonio! ¡La historia se repite! *Éntrase por la puerta de la izquierda.*

JUANITA. Este buen señor, como le han dicho que tiene gracia, quiere tenerla en todas las ocasiones. Y lo que es ahora[3] no la ha tenido.

ADOLFO. No la ha tenido, no.

JUANITA. Bien, Adolfo; yo estoy haciendo lo que no debo. Usted ya sabe de mí lo que deseaba, ¿no?

ADOLFO. Ya lo sé.

JUANITA. En ese caso. . . .

ADOLFO. Sí; no debo yo tampoco detenerla más tiempo. ¿Hasta después? [1]

JUANITA. No sé si nos veremos después.

ADOLFO. Pues hasta mañana.

JUANITA. Tampoco sé si nos veremos mañana.

ADOLFO. Entonces . . .

JUANITA. Sí; hasta que nos veamos.

ADOLFO. Hasta que nos veamos.

JUANITA. Casualmente . . .

ADOLFO. ¿Casualmente?

JUANITA. Como ahora . . . que nos hemos visto por casualidad . . .

ADOLFO. Sea como sea, yo quiero que sea pronto.

Se miran, retardando el momento de separarse. Llega a la cancela oportunamente el Sacristán de San Antonio, tipo relamido y dulzón. Trae un artefacto [2] *con un retrato del santo bastante parecido y cuya parte inferior es un cepillo para las limosnas.*

SACRISTÁN. ¡San Antonio [3] Bendito!

ADOLFO. ¿Eh?

JUANITA. ¿Qué?

SACRISTÁN. ¡Para el culto de San Antonio!

JUANITA. ¡El sacristán de San Antonio! ¿Qué le parece a usted?

ADOLFO. *Buscándose cuartos en el bolsillo del pantalón.* Tome, hermano. ¡Vaya! Ahora no traigo suelto. Es igual. *Saca de su portamonedas una de dos pesetas* [4] *y la deposita en el cepillo. El Sacristán abre cada ojo como las dos pesetas.* Tome.

SACRISTÁN. *Destilando arrope por la boca.* [5] ¡San Antonio bendito se lo pague! ¡Y le dé lo que necesite! ¡Y a la señorita también . . . y no digo más! ¡Muchas felicidades!

Se va. Adolfo y Juanita sueltan la carcajada.

JUANITA. ¡Bueno! Pues ahora es cuando va a saberse esto en todas las casas de Puebla. ¡Usted no se puede figurar lo que son dos pesetas en el cepillo de San Antonio!

ADOLFO. *A don Julián, que llega.* ¡Don Julián!

Vuelve don Julián por donde se marchó, de americana y gorra.

DON JULIÁN. ¡Hola! ¿Ya tenemos aquí a la madamita?

JUANITA. ¡Don Julián!

DON JULIÁN. ¿Has llegado ahora? ¿Cuándo ha venido?

ADOLFO. Momentos después de retirarse usted.

DON JULIÁN. ¡Ah, vamos! ¿Y según veo las caras, han hablado ustedes ya de lo que tú querías?

ADOLFO. Sí, señor.

DON JULIÁN. ¿Ves tú, hombre? Y nadie se ha enterado, y nadie los ha visto a ustedes, y no hay por qué darle un cuarto al pregonero.

ADOLFO. No; no nos ha visto nadie, ésa es la verdad.

JUANITA. ¡Nadie!

Se ríen los dos.

DON JULIÁN. ¿De qué se ríen ustedes? ¿Ha venido alguien acaso?

JUANITA. ¡Concha Puerto!

DON JULIÁN. ¡Ave María Purísima![1]

JUANITA. A hacer un bizcocho para Pilar.

DON JULIÁN. ¡Es verdad, que lo dijo anoche! ¿Cómo se me ha ido a mí por alto?

ADOLFO. Y luego don Cecilio . . .

DON JULIÁN. ¿Cecilio también? ¡Claro! a ver a . . . ¡Válgate Dios, hombre, válgate Dios!

JUANITA. Y a última hora el sacristán de San Antonio.

DON JULIÁN. ¡Santa Bárbara bendita![2] ¡Pues ése ya es peor que el extraordinario de un periódico! ¡Qué mala

manita he tenido! ¡Quién sabe! Será que está escritito allá arriba; será que está escritito.[1]

ADOLFO. Será eso.

DON JULIÁN. *Mirando a la cancela.* ¡Y anden los títeres! Aun nos queda el rabo por desollar.[2]

JUANITA. ¿Quién?

DON JULIÁN. Tu tía, con cara de palo.

JUANITA. ¿Mi tía? *A Adolfo.* ¡Buena la ha hecho usted![3]

ADOLFO. ¿Yo?

JUANITA. Usted, usted.

En efecto, llega doña Belén. La amable sonrisa de su rostro ha desaparecido.

DOÑA BELÉN. Buenas tardes.

DON JULIÁN. Buenas tardes, hijita.

ADOLFO. Señora . . .

Doña Belén le baja la cabeza.

DON JULIÁN. ¿Qué? ¿Vienes a ver a Pilarcita, no?

DOÑA BELÉN. Sí. Pero antes quisiera hablar con usted. *A un movimiento de don Julián.* Reservadamente.

DON JULIÁN. Ah; conforme. Nos iremos ahí a la sala.

ADOLFO. Yo me marcho.

DON JULIÁN. No es menester, hijito.

ADOLFO. Es que tengo un quehacer urgente. Me esperan.

DON JULIÁN. Ya eso es otra cosa.

JUANITA. Pues aquí estábamos entretenidos charlando los tres . . .

DOÑA BELÉN. Sí; acaba de decírmelo el sacristán de San Antonio.

La temperatura baja cinco grados.

JUANITA. El sacristán llegó en un momento . . .

DOÑA BELÉN. Silencio, niña. Y usted, señor mío, óigame cuatro palabras antes de márcharse.

ADOLFO. Con mil amores. Diga usted.

DOÑA BELÉN. Cuando un caballero . . .

JUANITA. Tía . . .

DOÑA BELÉN. Cuando un caballero . . .

DON JULIÁN. Belén . . .

DOÑA BELÉN. Cuando un caballero desea hablar con una señorita—le interese en cierto sentido o no; que no hemos de hacer caso del mentir de la gente,—lo primero de que debe curarse ese caballero es de contar con la voluntad de aquella o aquellas personas que representan al lado de la señorita la autoridad materna o paterna.

ADOLFO. Muy bien. ¿Será usted tan amable que me escuche a mí otras cuatro palabras?

DOÑA BELÉN. ¿Por qué no?

ADOLFO. Cuando un caballero desea sincerarse con una señorita, porque las personas que representan para ella la autoridad materna o paterna, por excepción, sin duda, han hecho caso del mentir de la gente en algo que ofende a ese caballero, ese caballero acude para aconsejarse a los amigos más bondadosos y prudentes; y cuando tiene la fortuna de hallarse en una casa a la cual llega la señorita con quien le importa hablar, habla con ella sin desdoro alguno para nadie, y sin faltar a la más escrupulosa cortesía, sobre todo si es en una casa tan digna y respetable como ésta. A los pies de usted. Don Julián, hasta luego. Juanita . . . *Se va por el jardín.*

Doña Belén sorbe como si ella acabara de hablar.

JUANITA. ¿Ves, tía, a lo que [1] te has expuesto?

DOÑA BELÉN. ¿Cómo se entiende, niña? ¿A qué me he expuesto yo? Por consideración al padre no le he contestado lo que se merece. Estos picapleitos tienen la lengua muy expedita; pero a mí no me ganan. Vete allá dentro con Pilar, ya que a lo que [1] viniste fué a verla. ¿No es así?

JUANITA. Sí, señora, sí; a verla vine. *Éntrase por la puerta de la izquierda mirando al padre con el rabillo del ojo, como encomendándose a él.*

DOÑA BELÉN. *Volviendo a su habitual sonrisa rápidamente, una vez que Juanita se va.* Vamos a ver, padre: ¿qué ha pasado aquí?

DON JULIÁN. Hijita, pareces tonta algunas veces: ¿qué ha de haber pasado? Que Adolfo vino a saludarme, y mientras fuí yo a cambiar de ropa llegó tu sobrina casualmente y pegaron la hebra. Adolfo es todo un caballero . . .

DOÑA BELÉN. Si ya lo sé, padre. Y hemos de tratar de él, porque sospecho que la madeja se va enredando.

DON JULIÁN. Se enreda, se enreda . . .

Sale muy presurosa y alterada Concha Puerto por entre las cortinas del foro. Viene con delantal blanco de peto. Trae un poco remangadas las mangas de la blusa.

CONCHA. ¿Qué es eso? ¿Ha habido algún disgusto? ¡Porque va Adolfo por el jardín como un cohete! Hola, doña Belén.

Siguiendo a Concha Puerto acuden también sucesivamente Ángela y Santita, en muy parecida actitud.

ÁNGELA. ¿Qué ha sido, qué ha sido? Buenas tardes.

SANTITA. ¿Qué ha pasado? Dios te guarde, Belén. ¿Qué ha pasado?

DOÑA BELÉN. Nada, no ha pasado nada . . . Buenas tardes a todas. ¿Verdad, padre, que no ha pasado nada?

DON JULIÁN. Nada absolutamente. Lo que hay es que esta señora de la edad media trata a su sobrina con mucho rigor; con excesivo rigor en mi concepto.

SANTITA. ¿Eh? ¿Qué dice?

CONCHA. ¡Que doña Belén, a juicio del padre, trata con demasiado rigor a Juanita!

SANTITA. ¡Ah, ya! Pues ¿saben ustedes lo que yo les

digo? ¡Que la trata con ese rigor para que ella y el abogado se metan más en la canasta![1]

Risas.

DOÑA BELÉN. *Haciéndose cruces.* ¡Ay, ay, ay! . . .

SANTITA. ¡Se lo digo a ustedes, y te lo digo a ti, y se lo voy a decir a ella ahora mismo para que se ahorre llantinas! ¡Se concluyó! *Vase por la puerta de la izquierda.*

DOÑA BELÉN. ¡Qué Santita ésta! ¡Qué cosas piensa a lo mejor! Padre, venga usted conmigo a ver a la enfermita, y hablaremos de nuestro pleito nosotros . . .

DON JULIÁN. Sí, hijita, sí; vamos.

DOÑA BELÉN. ¡Qué Santita! ¡qué Santita ésta!

DON JULIÁN. Notable, notable . . . No hay otra para soltar fresquitas . . .[2]

Márchase por la puerta de la izquierda con doña Belén. Ambos se ríen del lance.

CONCHA. Ha tenido tu madre la mar de gracia.

ÁNGELA. ¡La mar de gracia! Voy a contárselo a Pilar. *Hace que se va y vuelve.*[3]

CONCHA. Como que esta remilgada de doña Belén[4] tiene más debajo de tierra que encima; tira la piedra y esconde la mano; nada y guarda la ropa.[5] Así va el otro para la calle: que lleva las orejas como dos frailes convidados.[6]

Aparece Pepe Lora por la cancela, sorprendiendo a las dos. Viene más torvo que de costumbre.

ÁNGELA. ¡Concha!

CONCHA. ¿Qué?

ÁNGELA. ¡Mire usted! ¡Pepe Lora!

CONCHA. *Recibiéndolo con amable extrañeza.* ¡Pepe Lora! ¿Tú por aquí?

PEPE. Yo por aquí, ¿no me está usté viendo? Dios te guarde, Angelita.

ÁNGELA. Ven con Dios,[7] hombre. ¿Qué hay?

PEPE. Un día más que ayé.

CONCHA. Un día más que ayer, ya lo oyes. La respuesta es filosófica; pero Angelita te pregunta qué te trae por aquí.

PEPE. Los pies me han traío.*

ÁNGELA. Viene profundo.

PEPE. ¿Y er *Diario,* no anda por ahí?*

CONCHA ¿Ya salimos con el achaque del *Diario?* Levanta los ojos del suelo y di qué mosca te picó[1] y qué viento te ha echado para esta casa.

PEPE. Mosca, ninguna; zino que er zacristán de Zan Antonio me ha zoplao que estaban aquí pelando la pava Juanita y eze forastero, y quería yo verlos por miz ojos.*

ÁNGELA. Pues ya ves que no están aquí.

PEPE. Pos le vi a partí la cara ar zacristán.[2] Na más que ezo.*

CONCHA. No; déjale la cara completa; porque no están; pero han estado.

PEPE. ¿Que han estao?*

CONCHA. Y muy entretenidos, y muy a gusto . . . y sin echarte a ti de menos, ciertamente.

PEPE. ¿Zí, eh? Ya zé yo que eze poyo ze las tira[3] de qué zé yo qué, y que gasta mucha poezía cuando habla.*

ÁNGELA. ¿Mucha poesía?

PEPE. Zí; mucha poezía. Eya también cojea der mismo

*Los pies me han traído.

*¿Y el *Diario,* no anda por ahí?

*Mosca ninguna; sino que el sacristán de San Antonio me ha soplado que estaban aquí pelando la pava Juanita y ese forastero.

*Pues le voy a partir la cara al sacristán. Nada más que eso.

*¿Qué han estado?

*¿Si, eh? Ya sé yo que ese pollo se las tira de qué sé yo qué, y que gasta mucha poesía cuando habla.

pie. Pero ze les va a concluí la poezía al uno y a la otra.*

CONCHA. ¿Qué dices?

PEPE. Que le vi a partí la cara al abogao.[1] Na más.*

ÁNGELA. ¡Jesús![2] Ya van dos caras rotas.

PEPE. ¿Tú zabes las tripas que tengo?*

CONCHA. Ganas de tener tripas.

PEPE. No, zeñora, que no zon ganas. Porque yo fuí novio de Juanita, y Juanita me plantó a mí de mala manera, y de mí no ze *chuflea* Juanita; y eza me la paga[3] a mí Juanita.*

ÁNGELA. Pero, hombre, Pepe, si Juanita ya no te ilusiona . . .

PEPE. Déjate de iluziones: to ezo es poezía.*

ÁNGELA. Si nunca fué tu tipo . . .

PEPE. Poezía, poezía.

ÁNGELA. Si en la calle Escobas hay otra muchacha que suspira por ti . . .

PEPE. Poezía, to ezo es poezía.

CONCHA. Déjalo, Ángela; no te canses en convencerlo. Para éste, lo que no sea partirle la cara al abogado,[4] no es más que poesía.

ÁNGELA. Verdad que sí.

PEPE. Zi ustedes hubieran recibío el anónimo que yo recibí ayé de mañana . . .*

ÁNGELA. ¿Un anónimo?

* Sí, mucha poesía. Ella también cojea del mismo pie. Pero se les va a concluir la poesía al uno y a la otra.

* Que le voy a partir la cara al abogado. Nada más.

* ¿Tú sabes las tripas que tengo?

* No, señora, que no son ganas. Porque yo fuí novio de Juanita, y Juanita me plantó a mí de mala manera, y de mí no se chufletea Juanita; y ésa me la paga a mí Juanita.

* Déjate de ilusiones; todo eso es poesía.

* Si ustedes hubieran recibido el anónimo que yo recibí ayer de mañana.

CONCHA. ¿Te han puesto un anónimo?

PEPE. Un anónimo que arde en un candí. Calentándome la cabeza. Yo, por mí, ya estaba rezuerto a hacé la vista gorda . . .*

CONCHA. ¿Y el anónimo te ha revuelto la sangre?

PEPE. Zí, zeñora. No quiziera más que zabé de quién es pa partirle la cara.*

CONCHA. ¡Ave María![1] De esta hecha el pueblo entero de perfil.

ÁNGELA. ¿Pero qué te dicen en el anónimo?

PEPE. ¿Que qué me dicen?[2] Vas a vé.*

CONCHA. Ah, ¿lo traes ahí?

PEPE. Aquí lo traigo. *Saca del bolsillo un pliego y lee con alguna dificultad.* «Buenos días, Pepe Lora.» Porque hasta la guaza de darme los buenos días . . .

ÁNGELA. Hombre, como te lo mandaron por la mañana . . .

PEPE. *Leyendo.* «¿No eras tú er que no iba a conzentí que Juanita La Roza tuviera novio? Pos ya lo tiene.»*

ÁNGELA. También la gente es como Dios la ha hecho.

PEPE. Verás, verás. *Sigue la lectura.* «Por lo visto va contigo aquer refrán de que perro que ladra no muerde.» ¡Je! «Nadie lo hubiera creído al oírte! Pos ten en cuenta, Pepe Lora, que vas a dá que reí más de lo que ya has dao como zigas tan . . . tan i . . . tan i . . .»*

*Un anónimo que arde en un candil. Calentándome la cabeza. Yo, por mí, ya estaba resuelto a hacer la vista gorda.

*Si, señora. No quisiera más que saber de quién es para partirle la cara.

*¿Que qué me dicen? Vas a ver.

*¿No eras tú el que no iba a consentir que Juanita la Rosa tuviera novio? Pues ya lo tiene.

*Pues ten en cuenta, Pepe Lora, que vas a dar que reír más de lo que ya has dado como sigas tan. . . .

CONCHA. Irresoluto.

PEPE. ¿Eh?

CONCHA. *Señalando en el papel la palabra para dar a entender que la ha leído.* Irresoluto; irresoluto dice.

Entre Ángela y Concha se cruza una mirada llena de malicia.

PEPE. ¿Y qué ez irrezoluto?

CONCHA. Irresoluto significa tanto como achicadillo en el caso presente.

PEPE. ¿Achicaíyo, eh? Miste como no da la cara er que me lo ha puesto.* [1]

CONCHA. ¿Y quién te da la cara a ti con las aficiones que tienes?

ÁNGELA. *Con intención, aludiendo a Concha.* Pues mi opinión, valga por lo que valga, Pepe Lora, es que eso está escrito con la sana idea de que tú provoques al abogado para que al abogado se le encienda más el cariño por Juanita La Rosa.

CONCHA. No tendría nada de particular.[2]

PEPE. To ezo zigue ziendo poezía. Después de este anónimo, la primera vez que me tropiece yo al abogao, le zuerto dos guantás que le van a quitá la poezía a é y a toa zu casta. ¡A vé zi va conmigo er refrán de que perro que ladra no muerde! ¡A vé! *

Llega oportunamente Adolfo por donde se marchó.

ADOLFO. Buenas tardes.

PEPE. Buenas tardes.

* ¿Achicadillo, eh? Mire usted como no da la cara el que me lo ha puesto.

* Todo eso sigue siendo poesía. Después de este anónimo, la primera vez que tropiece yo al abogado, le suelto dos guantadas que le van a quitar la poesía a él y a toda su casta. A ver si va conmigo el refrán de que perro que ladra no muerde. ¡A ver!

ÁNGELA. ¡Huy!

CONCHA. ¿Aquí otra vez, Adolfo?

ADOLFO. Sí . . . Dejé una situación tan violenta, que apenas he podido . . . *Observando la turbación de todos.* ¿Qué pasa?

PEPE. Paza er tren por la vía.*

ADOLFO. No entiendo.

PEPE. Y la zaliva por la garganta paza también.*

ADOLFO. ¿Y usted quién es?

PEPE. Quizás le zuene a usté mi nombre. Yo zoy Pepe Lora.*

ADOLFO. Ah, vamos. Ahora me explico su actitud. Es usted Pepe Lora.

CONCHA. Sí; es Pepe Lora.

ÁNGELA. Pepe Lora.

ADOLFO. Pues yo soy Adolfo Adalid.

PEPE. Y yo quiero hablá con usté.*

ADOLFO. Hablando estamos, creo.

PEPE. Aquí zobra gente.*

ADOLFO. Aquí no sobra nadie más que usted,[1] en todo caso.

CONCHA. Adolfo, por Dios . . .

PEPE. Er que zobra aquí no lo zabemos; pero yo quiero hablá con usté en un zitio zolo.*

ADOLFO. Elíjalo usted a su gusto.

PEPE. Tiene que zé en un zitio zolo.*

* Pasa el tren por la vía.
* Y la saliva por la garganta pasa también.
* Quizás le suene a usted mi nombre. Yo soy.
* Y yo quiero hablar con usted.
* Aquí sobra gente.
* El que sobra aquí no lo sabemos; pero yo quiero hablar con usted en un sitio solo.
* Tiene que ser en un sitio solo.

ADOLFO. Elíjalo usted.

PEPE. Er zalón de lertura der Cazino: ayí no entra nadie.*

ADOLFO. Perfectamente.

PEPE. Y luego nos iremos adonde haga farta.*

ADOLFO. Convenido.

PEPE. Pos pa ayá me voy yo.*

ADOLFO. Y yo le seguiré a usted los pasos.

PEPE. Buenas tardes.

CONCHA. Buenas tardes.

PEPE. ¡Pa que te me vengas a mí con poezía!*[1] *Se marcha.*

ÁNGELA. ¡Ay, yo voy a contárselo a Pilar! *Vase corriendo por la puerta de la izquierda.*

ADOLFO. Pero ¿qué me querrá ese gaznápiro? ¿Usted lo sabe?

CONCHA. Sí, señor: que no le guste a usted Juanita.

ADOLFO. ¿Vuelta la burra al trigo?[2] ¡Pretensión más ridícula y más desatinada! ¿Habrá zopenco?[3] ¿Quiere usted decirme por qué anda ese pollino suelto por las calles?

CONCHA. Está usted alteradísimo, Adolfo.

ADOLFO. Lo estoy, sí. ¿Es pariente de usted, quizás?

CONCHA. ¡Dios me libre!

ADOLFO. ¡Como en estos pueblos resulta que no hay más que parientes! Perdóneme usted.

Por la puerta de la izquierda sale don Cecilio dispuesto a marcharse.

DON CECILIO. ¡Hola! ¡hola! ¿Sigue usted aquí?[4]

* El salón de lectura del Casino: allí no entra nadie.
* Y luego nos iremos adonde haga falta.
* Pues para allá me voy yo.
* Para que te me vengas a mí con poesía.

ADOLFO. No, señor.

DON CECILIO. Ah, ¿no sigue usted aquí?

ADOLFO. Quiero decir que me he ido y he vuelto.

DON CECILIO. Peor todavía.

ADOLFO. ¿Cómo peor?

DON CECILIO. Yo me entiendo, hombre.

ADOLFO. Usted se entenderá.

DON CECILIO. ¡Se enfada! ¡Malo!

ADOLFO. ¡No sé qué pueda haber de extraordinario en que yo vuelva a ver a don Julián para que usted lo tome de esa manera!

DON CECILIO. ¿A don Julián viene usted a ver?

ADOLFO. Sí; a don Julián.

DON CECILIO. Disimula: ya no tiene arreglo. Es usted una mosca cogida en la tela de araña. Sin solución. Va usted de cabeza a la becerrada. Hará usted lo que quieran las mujeres de Puebla.

CONCHA. ¡Mejor lo pasará que haciendo lo que quieran los hombres!

ADOLFO. ¡Se ha empeñado usted en que yo he de ser aquí juguete de las circumstancias, porque usted lo haya sido, y yo en este pueblo, y en todas partes, conservo y conservaré mi libre albedrío como el más pintado!

DON CECILIO. Como el más pintado. No se inquiete usted, Concha, que ya me voy. Me voy, amigo Adolfo. Y me voy a ver a un enfermo que está muy grave. Junta de médicos tenemos. Pues bien: a ese enfermo puede que lo salvemos entre todos. ¡A usted ya no lo salva ni la caridad! En sus manos de usted lo dejo, Concha. Felices.[1]

CONCHA. Vaya usted con Dios.

ADOLFO. Vaya usted enhorabuena.[2]

DON CECILIO. ¡Usted toreará! *Se va riéndose.*

CONCHA. *A Adolfo, desahogando su indignación contra*

el médico. Todo lo que tiene este señor es que su casa es un titirimundi, ¿comprende usted? Los vecinos dicen que él hace las camas y repasa la ropa. La señora es fea como un demonio. Y las niñas no pueden con las cabezas de postizos que llevan.[1] ¿Usted sabe cómo les llaman? «El saldo de crepé.» Porque en Puebla hay mucha gracia para poner motes. Y si yo le contara a usted . . .

ADOLFO. ¡No me cuente usted por Dios más chismes del pueblo! Lo que quiero saber cuanto antes . . .

CONCHA. *Mirando hacia la puerta de la izquierda.* Lo que usted quiere saber va a saberlo en seguida. Con permiso, que el almíbar se me estará pasando.[2] Vuelvo, vuelvo. *Se va por el jardín.*

ADOLFO. ¿Eh?

Al propio tiempo, y por la puerta de la izquierda, llega Juanita.

JUANITA. ¡Concha!

ADOLFO. ¡Juanita!

JUANITA. ¡Adolfo! ¿Cómo está usted aquí? Me dijo Angelita que me llamaba Concha Puerto . . .

ADOLFO. Y yo celebro la casualidad o el engaño.

JUANITA. Usted no tiene nada que celebrar; usted se va ahora mismo, si no quiere dar lugar a que salga mi tía y me riña otra vez.

ADOLFO. Ahora mismo me voy; pierda usted cuidado.

JUANITA. Pues, ande usted; aquélla es la cancela. No tengamos la de antes, que una palabra tiraba de la otra y hablamos los dos más de lo preciso.

ADOLFO. ¿Le ha pesado a usted?

JUANITA. Ni ha dejado de pesarme tampoco. Mi tía se ha puesto por las nubes.[3]

ADOLFO. Pero ¿usted ha sentido decirme algo de lo que me ha dicho, Juanita?

JUANITA. Como no se vaya usted inmediatamente voy a tener que arrepentirme de todo.

ADOLFO. No, no será. Y no será, porque ya la obedezco.

JUANITA. *Observando que Adolfo no se mueve.* No veo que me obedezca usted.

ADOLFO. La verdad: ya que nos hemos vuelto a ver: antes me fuí con una curiosidad muy grande, y ahora no quisiera irme también con ella.

JUANITA. ¿Una curiosidad?

ADOLFO. Muy grande.

JUANITA. ¿Se refiere a mí?

ADOLFO. ¡Claro!

JUANITA. Bueno, con tal de perderlo pronto de vista . . . ¿Qué es lo que quiere usted saber, *pedilón?*

ADOLFO. ¿Es verdad que escribe usted coplas?

JUANITA. ¡Mira por dónde sale! ¿Y para esto se ha entretenido?

ADOLFO. ¿Es verdad?

JUANITA. ¿Y a usted qué le importa, curioso?

ADOLFO. Me ha caído en gracia la afición.

JUANITA. ¿Sí?

ADOLFO. La encuentro original en una muchacha.

JUANITA. Pues es que yo sé muchas coplas, y algunas veces, cuando estoy alegre, o cuando estoy triste, o en otras ocasiones, me da la vena por hacerlas yo; pero sin pensar decírselas a nadie. Yo creo que imitando sin darme cuenta las que sé.

ADOLFO. Dígame usted a mí una.

JUANITA. Eso sí que no.[1]

ADOLFO. ¿Por qué?

JUANITA. Porque son pamplinas de muchacha.

ADOLFO. No son pamplinas.

JUANITA. Sí lo son; ¿me lo va usted a contar a mí?[1] Además, no me acuerdo.

ADOLFO. Haga usted memoria.

JUANITA. ¡Jesús![2] Acabará usted por abochornarme.

«Quiero y no quiero decir,
y estoy sin decir diciendo
quiero y no quiero querer,
y estoy sin querer queriendo."

ADOLFO. *Con cierta alarma, cuyo motivo en rigor no le pesa.* ¡Preciosa copla!

JUANITA. ¿Le gusta?

ADOLFO. Muchísimo.

JUANITA. Pues ésa es popular; no es mía.

ADOLFO. ¡Ah, no! ¡Yo quiero una de usted!

JUANITA. He dicho ésa primero para quitarme la vergüenza. A ver si me acuerdo de alguna mía que no sea muy feúcha.

ADOLFO. A ver.

JUANITA. No pases más por mi casa,
que la gente es muy chismosa;
yo no paso por la tuya,
y estoy allí a todas horas.

ADOLFO. *Sintiendo el halago.* ¡Lindísima también! Más me gusta que la popular.

JUANITA. Muchas gracias. Eso ya lo sabía yo.

ADOLFO. ¿Que usted sabía eso?

JUANITA. Que iba usted a decírmelo es lo que sabía: porque es usted de lo más galante.

ADOLFO. Y . . .

JUANITA. Y nada más. *Tratando de irse.* Hasta el año que viene.

ADOLFO. Otro segundo.

JUANITA. Se acabaron los segundos, señor mío.

ADOLFO. ¿Recuerda usted cuándo escribió la copla esa?

JUANITA. ¿Cuándo escribí? . . . Es usted el único[1] preguntando cosas difíciles de contestar. Ya se echa de ver que es usted abogado.

ADOLFO. ¿En qué?

JUANITA. En que busca bien las callejuelas para ir adonde le conviene.

ADOLFO. ¿Me contesta usted?

JUANITA. A eso no. Lo que le ruego por última vez . . .

ADOLFO. Sí; ya me marcho. Perdóneme. Es que estoy saboreando a mis anchas el placer de hablarle sin testigos; de contemplarla a gusto de mis ojos. ¿Le sorprende a usted este tono en que ahora le hablo y el lenguaje que empleo? Pues para usted ya no tengo otro. Es verdad, sí; es verdad lo que todos dicen o lo que todos quieren, aunque no sea verdad porque ellos lo quieran o lo digan. Y no sé cuándo ni dónde comenzó, pero me inspira usted esa simpatía que no se satisface sino al lado de la persona de donde viene.

JUANITA. Por Dios, Adolfo . . .

ADOLFO. Estas palabras, este sentimiento, ¿encuentran eco en su corazón, por ventura? Esa copla que acaba usted de decirme y por cuya fecha le he preguntado, ¿la pensó usted después de haberme conocido a mí?

JUANITA. Adolfo, yo no puedo hablar . . . yo no quiero hablar . . .

ADOLFO. Pues es preciso que hablemos mucho, mucho; pero no donde puedan estar veinte ojos curioseándonos, ni veinte oídos escuchando nuestras palabras; sino en un lugar

«EN UN LUGAR APARTADO, SOLO, TRANQUILO . . » (*página 72*)

apartado, solo, tranquilo . . . ¿Dónde podríamos hablar de esta manera usted y yo?

Concha Puerto, que momentos antes ha vuelto considerando que haría falta, exclama con la mayor espontaneidad:

CONCHA. ¡Señor, en mi reja; que se la estoy ofreciendo a usted desde que vino al pueblo!

ADOLFO. *Un poco desconcertado al oírla y al verla.* ¿Cómo? ¿En su reja?

CONCHA. ¡Naturalmente! ¿No recuerda usted mis ofrecimientos, hombre de Dios?

ADOLFO. Sí, sí recuerdo . . . La luna, el surtidor, los jazmines . . . Recuerdo, recuerdo . . . Ahora, que yo no sé si Juanita . . .

JUANITA. Juanita está sin pulso.[1] Créamelo usted. Eso de la reja es cosa admitida en el pueblo este . . . Y tocante a usted, a nada lo compromete el ir. Yo hablaré con mi tía . . .

ADOLFO. ¿Cuándo?

CONCHA. ¡Usted pase esta noche por mi calle a las diez, y no se meta en más!

ADOLFO. ¿Qué dice usted, Juanita?

JUANITA. ¿Qué he de decir yo? ¿Va usted a desatender a Concha Puerto, que es tan buena amiga?

ADOLFO. Gracias . . . Hasta la noche.

JUANITA. Hasta la noche.

CONCHA. ¡Quéjese usted de mí!

ADOLFO. *Estrechándole la mano.* Después de esto, nunca. Adiós.

CONCHA. Adiós.

JUANITA. Adiós.

Se marcha Adolfo dispuesto a convidar a Pepe Lora a lo que le pida.

CONCHA. Se me han pasado unas ganas de preguntarle a

este señorito: «¿Le gustaba a usted Juanita La Rosa, o eran cosas de Puebla de las Mujeres?» ¡Lo que tiene que se pasa una de discreta![1]

Vuelve Angelita.

ÁNGELA. ¡La gracia que le ha hecho a Pilar! . . . ¿Se fué el abogado?

CONCHA. Se fué, sí, pero mira qué carita tiene ésta.

ÁNGELA. Pues ¿qué hay?

JUANITA. Nada . . . que esta noche, si me lo permite mi tía . . .

ÁNGELA. ¡Te lo permitirá!

JUANITA. Iré a la reja de Concha Puerto a hablar con él.

ÁNGELA. ¡Que sea enhorabuena, hija de mi alma! Me alegro y me alegro. Y ahora mismo voy a contárselo a Pilar, que también va a alegrarse. Porque nosotras no conocemos la envidia, como muchas del pueblo. Y, en último caso, sabemos que lo que está para una no está para otra.

JUANITA. Es claro. Yo te agradezco tu alegría. *Se abstrae, y pasea como embelesada.*

ÁNGELA. *Bajo a Concha Puerto.* Oiga usted, Concha.

CONCHA. Oigo.

ÁNGELA. El anónimo de Pepe Lora lo puso usted.

CONCHA. Yo misma. El abogado estaba muy sobre sí, y necesitaba banderillas de fuego.[2] Y todo acabará en que se tomen juntos unas copas.

ÁNGELA. Voy a contárselo a Pilar.

CONCHA. ¿Qué le sucede a ésa?

ÁNGELA. ¿Qué te pasa, tú?

JUANITA. Callar.

CONCHA. ¿Eh?

JUANITA. Callar un momento, que se me ha ocurrido una copla.

ÁNGELA. Dila.

JUANITA. Espera. *Después de una pausa en que la llama de la inspiración asoma a sus ojos.* Ya está.

ÁNGELA. Dila.

CONCHA. Dila.

JUANITA. Al hombre yo lo comparo
con un barquito de vela,
y a la mujer con el aire
que adonde quiere lo lleva.

FIN DE LA COMEDIA

Fuenterrabía, agosto; Madrid, octubre, 1911.

NOTES

Puebla de las Mujeres: a fictitious name for a real town in Southern Spain

Page 3, l. cancela, the iron grill or gate which shuts off the inner courtyard from the vestibule entered from the street. As the street doors, flush with the outer wall, are never closed in Andalusia, these beautiful iron grills may be seen by the passer-by; and through the grills, glimpses may be obtained of the *media casa* within.

2. **herraje.** The ironwork of Spain, famous since the days of the Moors, when artists of the highest rank worked in that metal, has always occupied a unique position in the field of artistic ironwork of Europe as a whole, and holds its place among the fine arts of the 15th and 16th centuries. Its richness and beauty can only be appreciated by going to Spain, where one finds it one of the striking features of house and church decoration. It is to be seen in the great gates to *patios,* in balconies, in window *rejas,* in *rejas* of the high altars in cathedrals, in the chapels of the nave, and, especially in Andalusia, in the doors connecting the vestibule with the *media casa.*

Page 4, l. la Virgen. Each community has its own particular Virgin whose image it venerates. Rivalry between parishes is seen in its most marked form during Holy Week, when the statues of these Virgins are taken from the churches and carried in processions through the streets. Each parish tries to outdo the other in the richness of the robes and the jewels with which the Virgin is arrayed, and in the perfection of detail with which the procession is carried out.

2. **lotería.** The lottery is a government institution in Spain. The *décimos* (one tenth of a ticket) are of various values according to the season; there is a *sorteo* (drawing) every fortnight. The drawing of the big lottery at Christmas, in which the first prize, *el gordo,* sometimes goes as high as 3,000,000 dollars, is a solemn spectacle. Hundreds of people stand in line from the earliest hours

of dawn until 9 o'clock when the drawing takes place, to get a sight of the ceremony. On the platform in a huge urn are little rolls containing the numbers of the lottery. An official announces which prize the first number drawn will represent; and the crowd holds its breath, as a child from an orphan asylum draws out a number. It is said that the *gordo* is never drawn first. The winning numbers are called out to the people assembled, and extra editions of the newspapers announce these numbers and the names of these newly made rich.

3. **Ni un trece mil quinientos siquiera.** *Not a single 13500,* i. e. no number beginning 135—. Not only the winning number gets a prize, but also those that stand in certain relations to the winning number.

4. **no salgo de pobre.** *I shall never cease to be poor.* All classes of society, even the most scrupulously religious people, buy lottery tickets (*juegan a la lotería*), some of them every fortnight all the year round, and every year; and it is said that every Spaniard fondly dreams that the next time he will draw the lucky number, buy one of the big palaces, and live in comfort ever after.

5. **Para pazá** etc. The Andalusian dialect, as spoken by the cultured Andalusians, is characterised by the *seseo* (giving the *s*-sound to *c* and *z*), by the pronunciation of *ll* as *y*, and by a general softening of all consonant sounds, especially of *s* which practically disappears (*se come*) before *t* and at the end of a word. The speech of Andalusia is never the subject of ridicule, as are other dialects, but is accepted by the people of culture throughout Spain as a language of the greatest grace and charm. In fact, many Andalusians declare that it eventually will be *the* Spanish language, as it is spoken not only in Southern Spain but almost universally in South America.

The Andalusians of the lower classes carry to excess all the above mentioned variations, and use, besides, many others, of which the following occur in this play: initial *b* is often *g; r* is frequently substituted for *l*, e. g. *er* for *el;* the *s* is lisped; final *r* is omitted in the infinitives, e. g. *vé* for *ver; d* between two vowels is omitted, e. g. *mario* for *marido.* Castilian equivalents are given in foot-notes in this edition.

Page 5, l. moreno and also **negro** are popularly used as terms of endearment in Spain and South America.

2. **fandanguillo,** diminutive form of *fandango.* Nearly all the provinces of Spain have their typical song and dance. In addition to the one outstanding musical expression of the spirit of the province, there are also songs for the various activities of everyday life; such as *las aradas,* the song of the plow; *las muelas,* the song of grinding (*moliendo*) the grain; *canción de cuna,* lullaby; *alborada,* song to the dawn; *canción de boda,* nuptial song, etc. In the north of Spain the music is fundamentally the same as in other European countries; in the south it is essentially different, composed on an Oriental scale. The *fandango* is the characteristic song of the province of Huelva, in which Puebla de las Mujeres is situated.

3. **la Dieguilla.** The proper name with the diminutive ending, much used in the familiar language, is rendered more intimate by the use of the definite article.

4. **Tal día hizo un año.** A familiar expression to indicate how unimportant a thing seems. May be paraphrased, *it's all the same to me.*

5. **Copluchas.** The many suffixes with their shades of meaning add greatly to the richness and variety of the language; and although designated, for convenience, diminutives and augmentatives, the former are often used as terms of endearment, sometimes to denote insignificance, while the latter more frequently than not, express ugliness or grotesqueness, as in *coplucha.*

Page 6, 1. **¿No he de conocerlo?** *Of course I know you.*

2. **madrileñito.** See **5,** 5; and observe that the old priest, with the habit of forgiveness to his flock, often takes the sting from his criticism with the use of the diminutive, and turns even an adjective of place, as here, into a caress. Many instances of this will be noticed in his speeches throughout the play.

3. **hijito.** See preceding note.

Page 7, 1. **El pobre de mi tío,** *My poor uncle.*

2. **Tarambanita . . . majaderito.** See **6,** 2.

Page 8, 1. **A bien que,** *although.* The usual form is *bien que,* the *a* being used probably by analogy with *aunque.*

2. **hace uno poca falta,** *one is very little needed.*

3. **que te apee el tratamiento,** *for using the "tú" of familiar speech.* **Apear el tratamiento,** "to fail to give the title of courtesy, the pronoun of formal intercourse."

4. **decirle de usted,** *to use the formal pronoun of address.*

5. **Personita . . . ladroncito;** see 6, 2.

6. **a ser posible,** a common use of the preposition *a* with the infinitive to express a condition: *if it is possible.*

7. **de retirada,** *on returning.*

Page 9, 1. **aun,** written without an accent when it precedes the word it modifies, and with an accent when it follows.

2. **que son.** A redundant *que;* used here, as a few lines below, to intensify. Such a clause may often be regarded as elliptical with *I tell you* understood.

3. **estábamos.** In familiar conversation, the imperfect indicative in place of the conditional is frequently used, as here, to express a condition contrary to fact.

Page 10, 1. **Excuso hacerte el ofrecimiento de mi casa,** *it is needless to say that my house is yours.* The Spaniards are a very hospitable people. To be invited "to this your house" is a common enough way of inviting a person to a social function.

2. **feítas.** See 6, 2.

3. **amiguitas, amigotes.** Note the different shades of meaning expressed by the suffixes. May be translated *my nieces' little friends* and *my old pals.*

4. **Déjate caer por acá.** Compare the English "drop in."

5. **Yo ni quito ni pongo.** *I neither add nor diminish.*

6. **que sea para bien,** *I hope it will be for the best.*

Page 11, 1. **Lo que son los pueblos,** *That shows you what* (small) *towns are.*

2. **¿Que se opone la tía?** A question repeated in Spanish is treated as an elliptical clause, introduced by *que, si, que si,* etc.

3. **si no habla. . . . Si dice.** Note the frequent use of *si,* as here, to give emphasis to the statement. It is not to be translated.

4. **no es desgraciado,** *he's not a bad fellow.*

Page 12, 1. **que sabe la vida y milagros.** The expression comes from the study of the saints in the Catholic church, which aims at a complete knowledge of their lives and miracles; hence, *knows everything about everybody.*

2. **Santas y buenas noches.** Salutations in Spain, more especially in small communities in the south, are generally of

a religious nature and indicate the atmosphere of piety in which the people live.

3. **Dios te guarde.** A reply to Concha's salutation. See preceding note.

4. **la encuentro como boca de lobo.** *I find it* (my street) *as* (dark as) *the mouth of a wolf.* Cf. our "dark as a pocket."

Page 13, 1. Si salía de aquí. See 11, 2.

2. **Mal informado está de la hora.** *He is misinformed about the time.*

3. **Ángeles, Pilar.** The children of Catholic families in Spain receive names of saints, names of some event in the life of Christ, for example, Pura, Concepción, María Jesús, or names of Virgins. (See 4, 1.) Pilar is named after the *Virgen del Pilar* in Zaragoza, so called because of the pillar (*pilar*) on which the Holy Virgin is said to have appeared to St. James, while he was on his missionary journey through Spain. The pillar mounted in silver, and bearing an incense-blackened image of the Virgin, has a chapel of its own in the great cathedral *de la Virgen del Pilar* to which thousands of pilgrims go annually to beg some special blessing or cure.

4. **Vaya por Dios.** Not to be translated literally. The names of the Deity and all the saints, as exclamations, are in common use even among the most religious of Spaniards, and far from being regarded as profane, are looked upon as an instinctive turning of the human spirit to the Divine in any emotion or danger. Cf. *Jesús,* three lines below, etc.

Page 14, 1. Jesús. See preceding note.

2. **¿Es ésa la lista?** See 4, 2.

3. **Ni un siete mil trescientos siquiera.** See 4, 3.

4. **¿Cuál ha de ser?** *What could it be?*

Page 15, 1. charlatanas, *gossips.* Note that the word is used here in its original sense (from the verb *charlar,* to talk, converse, gossip). The derived meaning *imposter,* which is the usual one of the English word *charlatan,* is also found in Spanish.

2. **Es usted para ponerlo,** etc. *You are fit to be put upon an altar as an innocent. De puro inocente* literally means "because of (being) innocent."

3. **¿A que vuelve?** *I'll wager he returns.*

Page 16, l. Para mí tengo, *For my part, I believe.*

2. **al olor,** *on the scent.* Cf. the English "snooping around."

3. **si el propio interesado,** *why the very person interested.*

4. **estanco.** Tobacco is sold by the government, and every tobacco shop is a branch of the post-office.

5. **para el interior,** i. e. for the city or town where the letter is mailed.

6. **¿Que cómo lo sé?** For use of **que** see **11, 2.**

7. **Verde y con asa.** This expression, and **alcarraza** below, are applied to acts that can easily be seen through, and probably had their origin in a rhymed riddle frequently put to very young children: *"Verde y con asa ¿qué es?"* and the answer is *"una alcarraza"* (i. e. the earthen jug before it is baked). Translate, *it is as plain as day.*

Page 17, l. er (el) **Diario.** Note the atmosphere of provincialism given to the town by this account of the newspaper, passed from house to house throughout the neighborhood.

Page 18, l. No es mal . . . éste. *Not a bad paper this fellow came looking for.*

2. **¿qué tiene que ver ya con Juanita?** *what has he to do with Juanita now? Ya* has the same force here as in a negative sentence.

3. **¿ No ha de tener que ver?** *Why shouldn't he have something to do?*

4. **estaré yo en Babia.** Babia is a territory in the mountains of León in northern Spain. *Estar en Babia* is used familiarly to indicate that a person is absent-minded and ignorant of what is being said.

5. **tarabillitas.** The more usual spelling is taravillitas. As *b* and *v* represent the same sound in Spanish, the confusion of spelling is natural. It is a common thing in Spanish schools to hear the question asked in reference to the spelling of a word: *"¿Es la ve de vaca o la be de burro?"*

Page 19, l. una petenera. The typical song of Almería. See **5, 2.**

2. **¡Ave María!** One of the prayers in the Catholic service. Used here as an exclamation of astonishment. See **13, 4.**

3. **¡Vamos, que con unos pantalones blancos!** For this redundant *que,* see 9, 2. Mourning etiquette is very strictly observed in Spain.

4. **manto largo,** *long* (black) *mantilla* (as sign of mourning).

5. **media puerta cerrada.** When a death occurs in a family in Andalusia, one half of the door remains closed during the period of mourning, or seven to nine days; in Madrid during a period of three days.

6. **Sinvergüencita.** Note the difference in spirit, as indicated by the suffixes here and in the following speech, between the youthful Ángela and the malicious, gossip-loving Concha.

Page 20, 1. que si el muerto llega a ser él, ella está, etc., *if he had been the one to die, she would be,* etc. Note the use of the present indicative in both clauses to express a condition contrary to fact. Cf. 9, 3.

2. **ni decimos esta boca es mía,** *nor will we say a word.*

Page 21, 1. ¿Quién? Note how doña Belén's insistence upon formality confirms the description given of her in the stage directions.

2. **El día de la Virgen.** Probably refers to August 15, the festival of the Assumption of the Virgin; or it may refer to September 8, celebrated as the day of the Nativity of the Virgin.

Page 22, 1. la más esmerada educación no está reñida con la aguja, *the finest culture is not at variance with* (skill with) *the needle.*

2. **Eso, donde convenga es donde se dice,** *Where that applies is to the person who says it.*

Page 23, 1. Yo ya no puedo más, *I cannot stand it any longer.*

Page 24, 1. Por Dios santo. See 13, 4.

2. **Es el evangelio de la misa.** Cf. the English expression, "the gospel truth."

Page 25, 1. allá él con su intención, *his intentions are his own affair.*

2. **todo un novio,** *a regular beau. Todo* in Belén's *"toda una señora," "todo un caballero,"* corresponds somewhat to our expression "every inch." Note the humor of the expression when Concha applies *todo* to *novio.*

3. **La copla** is the form of lyric poetry most typically Spanish and most beloved by the Spanish people. In its popular

form it is a stanza of four 8-syllable lines, with the first and third lines unrhymed, and the second and fourth with a rhyme of assonance or of consonance. There are *coplas* for every act of life, the most commonplace, as well as the most profound; and there is hardly a phase of the Spanish psychology that these *coplas* do not reveal to those who have learned to listen for them. The *copla* given below has a rhyme of assonance (similarity of vowel sounds) in the second and fourth lines. The nine syllables of the first and third lines are really only eight, as *ni* and *el* form a diphthong, as do also *si* and *el*. The seven syllables of the second and fourth lines have the value of eight, since, according to the rules of Spanish versification, the final unstressed syllable may be lacking.

4. **Vaya que sea,** *Well then, let it be.*

5. **No me hace gracia,** *it is no pleasure to me. Gracia* is the word used by the Spanish people to express the most salient quality of the Andalusians. *Ella tiene gracia* seems to sum up all the charm and wit and gayety, that make the people of Andalusia welcome everywhere.

Page 26, 1. **¡tijeretas han de ser!** *a stupid contention it must be called.*

2. **a la otra tarasca.** This word doubtless had its origin in a legendary monster which caused destruction to navigation on the Rhone, and killed farmers and soldiers on its banks. According to one legend, sixteen of the bravest men of the region went out to kill it, and the eight who survived founded the town of Tarascon. According to another, it was conquered by St. Martha, who threw holy water on it. And this legend seems not only to survive in *la Fête de la Tarasque* celebrated annually in Tarascon on the day of Pentecost, but also to explain a monster called *La Tarasca* carried in the procession of Corpus Christi in many towns of Spain.

Page 27, 1. **o se salen a la puerta de la calle.** Taking chairs to the street to enjoy the softness and fragrance of the night air and, incidentally, to hold a *tertulia*—callers being rarely received indoors—is one of the picturesque customs of Andalusia.

2. **No sea cosa . . . hila,** *I hope it will not be a matter of my having to go to change the cotton filling for him.*

3. **¡Aviado está . . . Puerto!** *Between an aching tooth and Concha Puerto, Bobadilla is well supplied* (with trouble).

4. **Ya está el toro en la plaza,** *The fight is on.* Cf. our expression "My hat is in the ring."

Page 28, 1. **borriquito, borricazo.** Note difference of meaning expressed by the diminutive used by the kindly priest, and the augmentative used by Juanita, who is indignant at this interference of a former lover in what promises to be a new affair of the heart.

2. **Tendría que ver,** literally, *You would have to see.* An exclamation corresponding to *"You ought to see" "I should say so," "the idea!"* etc. So constantly used is it that the present tense form *"Hay que ver"* is the subject of a song in a recent comic opera in Madrid which has become immensely popular.

3. **Tomará cartas,** *Will take a hand.*

4. **No llegará la sangre al río,** *The affair won't have any serious consequences.*—**no apurarse,** infinitive used as imperative.

5. **Una y otra se llevan las sillas.** See 27, 1.

Page 29, 1. **Conocerla, sí la conoce,** *as for knowing her, he does know her.*

2. **casa con dos puertas, mala de guardar,** *a house with two doors is hard to watch*: a Spanish proverb used as title of a play by Calderón (1600–1681), one of the greatest dramatists of of Spain, and supreme as a writer of so-called "cape and sword" plays.

3. **se le olvida a usted,** cf. 21, 1, and observe again doña Belén's insistence upon formality. Belén Zurita was her maiden name. Among intimate friends a woman is frequently called by her maiden name as here, and she often omits her marriage name, even in her signature. Doña Belén's full title would be señora doña Belén Zurita de Gómez Valdevieso.

Page 30, 1. **Señora, por Dios.** *For mercy's sake, madam* (protesting).

2. **Beso a usted la mano** is a somewhat formal farewell salutation of a lady to a gentleman; **a los pies de usted,** the formal salutation of the gentleman. They are hardly more than "Good afternoon" with us.

3. **No había caído.** *I had not caught on.*

4. **buscándole tres pies al gato.** The expression in

full is *buscar tres pies al gato y él tiene cuatro,* "to look for three feet when the cat has four"; the meaning is to look for the impossible, with the corollary of involving oneself in difficulties. Translate, *looking for trouble.*

Page 31, 1. **ande usted con ojo,** *watch your step.*

2. **Con lo a gusto que estábamos ayí cantando,** *when we were having such a good time singing.*

3. **taravilla.** See 18, 5.

Page 32, 1. **¡Pues a mí me la hace!** *Well, it seems funny to me. La* refers to *gracia.*

2. **Con ser ella tan grave,** *notwithstanding that it was so serious.*

Page 33, 1. **A los tres días de estar aquí,** *I had not been here more than three days.*

2. **hace números por Fulanita,** *You are in love with someone* (*Miss So-and-So*).

3. **hombre al agua,** *man overboard;* translate, *it is all up with you.*

4. **Lo pondrán a usted en relaciones,** *They will have you engaged. Relaciones* in the plural is colloquially used to mean relations of lovers: *pedir relaciones,* to ask a young lady to accept attentions; *tener relaciones,* to be engaged, or to have an understanding, etc.

5. **Le ofrecerán la reja de Concha Puerto.** The *reja* is a remnant of the Moorish domination in Spain. The Moors, with their ideas about the seclusion of women, had hardly a window without its iron grill (see also 3, 2.). These grills remain; and with them, owing to the long subjection of Andalusia to Moorish rule, remains much of the Moorish influence upon her customs; so that Andalusia is the most quaint and unspoiled of all the Spanish provinces. Even now a Spanish girl does not receive her lover in the house until shortly before the wedding. The lover stands on the sidewalk for hours at a stretch, with his face pressed against the iron bars of the window (hence the expression *mascando hierro*), talking in low tones with his sweetheart within the darkened room (*pelando la pava*). If a house has no reja, it is not an uncommon thing for a neighbor to offer one, as here.

6. **Como ellas la tomen.** The feminine objective pronoun is often used in this indefinite sense for something suggested

by the clause in which it stands, and agreeing with some such word as *cosa, manera,* etc.

Page 34, l. Que si el manto, etc. The robes of the statues of the Virgins are very elaborate, oftentimes made of velvet, richly embroidered in gold and costing enormous sums of money. The four clauses here introduced by *que si* are all elliptical clauses enumerating the causes for the benefit of which the amateur bull-fight might be held.

2. **En mi vida he pasado,** used in negative sense.

Page 35, l. ¡Ay, qué gracia! Dice . . . afilá. *How funny! He says he doesn't tumble. Who do you suppose my father is anyway? Why, the grindstone man.*

2. **inzurto.** The pun on *insulto* and *insultar,* below, is lost in English. The girl uses *insulto* with the very common meaning of a sudden illness. Don Cecilio gives to *insultado* the meaning "insulted."

3. **que,** here redundant, is used for emphasis. Cf. 9, 2.

Page 36, l. ¿cómo sigue usted? *How are you?*

Page 38, l. Huelva, a town near Puebla de las Mujeres; **Sevilla,** the capital of Andalusia, and **Cádiz** are large cities, each about fifty miles distant from the scene of this comedy.

2. **No faltaría otra cosa,** *Don't mention it;* a very common colloquialism used to reject an absurd or offensive proposition. Cf. the French: *il ne manquerait plus que cela;* Italian, *non mancherebbe altro;* English, *that would be the limit.*

Page 39, l. No se queó . . . ojo, *he was not in a mood for a very long wait. His eyes were popping out of his head.*

Page 40, l. Las de Piña, (*the Piña family*) **le van a ofrecer su reja.** See 33. 5.

Page 41, l. A la cosina me iba a dí, *I was going to the kitchen.* In Andalusia the forms of the verb *ir* that begin with a vowel, especially when following a vowel sound, often prefix the letter *d;* the verb thus becomes *dir* instead of *ir.* Here, as is usually the case, the final *r* is dropped and we get the *dí* of the text. This form is a vulgarism not used by cultivated people.

Page 42, l. Usted lo tiene, i.e. *permiso.*

Page 43, l. venita de loca, literally, *vein of madness.* Translate, *inconstant* or *capricious spirit.*

Page 44, l. en siete sueños: a reference to the Seven Sleepers of

Ephesus, who are said to have hidden in a cave during the persecution of the Christians under Decius, 249–251, and to have fallen asleep there, not awaking until two or three hundred years later, when Christianity had become the religion of the Empire.

2. **tenían todos una cara de siesta,** *they all looked sleepy.* The hours from 1 to 4 in the afternoon are *horas de siesta* in Spain. In many places all stores close during those hours. During the dictatorship of Primo de Rivera, they were closed by law.

3. **que no salga,** subjunctive after *ha dicho* above.

Page 45, 1. **hoy no llegamos despiertas ni a la mitad,** *today we shall not remain awake half through prayers.*

2. **rabo de lagartija,** an epithet applied playfully to Ángela.

Page 46, 1. **Échele usted un galguito,** literally, *send a greyhound after it* (i.e. *el Diario*); used to express the difficulty of overtaking a person or of understanding a thing.

2. **Salud,** a form of greeting: *health to you.* Cf. *salud y pesetas,* heard often in South America: "May you have health and wealth."

3. **poblacho.** The termination *-acho* is purely depreciative. But note how don Julián in the next line softens the offense implied, by adding the diminutive, "it is indeed something of a *poblacho* (*wretched town*).

Page 48, 1. **la soga tras el caldero,** *the rope after the bucket* (down the well). Cf. the English proverb: *The handle* (goes) *after the hatchet.*

2. **ponle puertas al campo,** literally, *put up bars to the field;* used to indicate the impossibility of carrying out one's purpose. Translate, *Escape them* (*las mujeres*) *if you can.*

3. **canalladita.** Note that even here the expression is softened by using the diminutive. Cf. *mamarracho* and *mamarrachito* below.

4. **¿Qué milagro te cuelgan?** *What are they accusing you of?*

Page 50, 1, **te pintan las cosas al pelo,** *the opportunity was made for you.* Literally, *they are painting things perfectly for you.*

2. **lleva dos o tres días malucha,** *has been somewhat ill for two or three days.*

3. **miel sobre las hojuelas,** a phrase signifying that something adds luster to another thing. Translate, *so much the better.* Cf. the English expression "gilding the lily."

Page 51, l. **ella quiere ser,** *it must be she.*

2. **Dichosos los ojos,** *happy the eyes* (that behold you).

Page 52, l. **no me parezco ¿verdad?** *I don't look like that, do I?*

2. **volada,** *embarrassed.*

3. **así, solos.** Spanish convention would forbid her remaining in the room alone with Adolfo.

Page 53, l. **¡Lo que son las cosas de este mundo!** *As luck would have it!*

2. **el bueno de Adolfo,** *the good Adolfo.* Cf. 7, l.

3. bizcocho borracho, a sort of sponge cake saturated with brandy, a favorite desert.

Page 54, l. **¡Estamos frescos!** *We are in a fine fix!*

2. **No puedo con,** *I cannot endure.*

3. **el bizcocho ese,** more emphatic than *ese bizcocho.*

4. **Ya, ¿para qué?** *What is the use now?*

Page 55, l. **allá ustedes,** *that is for you to say.* Literally, *there, you.* Cf. the English "it is up to you."

2. **a la que me refiero.** Note the position of *a;* grammatically it governs *que,* but it always precedes *la* in such phrases.

3. **lo que es ahora,** *as far as this occasion is concerned.*

Page 56, l. **Hasta después.** This expression, like *hasta luego,* is used only if persons expect to see each other later in the same day.

2. **artefacto,** a contrivance in shape of a tiny altar, the upright at the back being formed by the portrait of the saint, and the lower and horizontal part, by the box (*cepillo*) for contributions.

3. **San Antonio,** the patron saint of lovers.

4. **una de dos pesetas,** i. e. *una moneda de dos pesetas,* "a two peseta piece" (worth at par about forty cents).

5. **Destilando arrope por la boca,** i. e. *with honeyed words.*

Page 57, l. **¡Ave María Purísima!** See 13, 4.

2. Santa Bárbara bendita, the first line of an incantation against misfortune. In *Doña Clarines* by the same authors the whole verse occurs.

Page 58, l. **será que está escritito,** *it is probably written right*

down. The diminutive ending on a past participle is used more or less playfully.

2. **Y anden los títeres . . . desollar.** *On with the show, the worst is yet to come;* literally, *the tail still remains to be skinned.*

3. **Buena la ha hecho usted,** *A fine thing you have done.* See **33,** 6.

Page 59, 1. **a lo que.** See **55,** 2.

Page 61, 1. **se metan más en la canasta,** *may fall more deeply in love.* Cf. the English expression "to get into a box."

2. **No hay otra para soltar fresquitas,** *There is nobody like her for saying fresh things.*

3. **Hace que se va,** *Starts to go.*

4. **esta remilgada de doña Belén . . . encima,** *this prudish doña Belén is a deep one.*

5. **nada y guarda la ropa,** *she looks out for number one.*

6. **Así va el otro para la calle . . convidados,** *So the other is dismissed with his ears* (burning) *like two friars who have been invited* (tó a banquet).

7. **Ven con Dios,** *Good afternoon.* See **12,** 2.

Page 62, 1. **qué mosca te picó.** Cf. the English slang expression, "what's eating you?"

2. **Pos le vi a partí la cara ar zacristán,** *Well I'm going to break the sacristan's face.*

3. **ze las tira,** *sets himself up as.*

Page 63, 1. **Que le vi a partí la cara al abogado.** See **62,** 2.

2. **¡Jesús!** see **13,** 4.

3. **me la paga.** For use of *la,* see **33,** 6.

4. **lo que no sea partirle la cara al abogado,** *what does not concern the smashing of the lawyer's face.*

Page 64, 1. **¡Ave María!** See **13,** 4.

2. **¿Que qué me dicen?** *What did they say to me?* For the first *que,* see **11,** 2.

Page 65, 1. **er que me lo ha puesto,** *the one who called me that.*

2. **No tendría nada de particular,** *There would be nothing very strange about that.*

Page 66, 1. **Aquí no sobra nadie más que usted,** *Nobody is "de trop" here except yourself.*

Page 67, 1. Pa que te me vengas a mí con poezía, (*I'll teach you*) *to come to me with your poetry!*

2. **¿Vuelta la burra al trigo?** *Is he still harping on that?* Literally, (*Is*) *the ass back in the wheat field?* Similar to the French expression, *revenons à nos moutons* "let us return to our muttons"; but the Spanish expression always implies the return to something particularly stupid.

3. **¿Habrá zopenco?** *Was there ever such a blockhead?*

4. **¿Sigue usted aquí?** *Are you still here?*

Page 68, 1. Felices, *Goodnight.*

2. **Vaya usted enhorabuena,** said with an accent of reproach, as if he would say, *"goodbye and good riddance."*

Page 69, 1. Y las niñas no pueden con las cabezas de postizos que llevan. *And the girls can't do a thing, for the masses of false hair they wear.*

2. **el almíbar se me estará pasando,** *I am afraid my syrup is cooking too much. Me* is dative of interest. Cf. the English expression, "it will spoil on me."

3. **Mi tía se ha puesto por las nubes.** Cf. the English expression "He went up in the air."

Page 70, 1. Eso sí que no, *Indeed I will not!*

Page 71, 1. ¿me lo va usted a contar a mí? *Are you going to tell me that?*

2. **¡Jesús!** See 13, 4.

Page 72, 1. Es usted el único preguntando, *You are the limit for asking.*

Page 73, 1. **Juanita está sin pulso,** *Juanita is flabbergasted.* Translate, *Juanita can hardly wait.*

Page 74, 1. ¡Lo que tiene que se pasa una de discreta! (= *Lo que ocurre es que una es demasiado discreta.*) *The fact is, that one is too considerate.*

2. **banderillas de fuego.** If a bull shows himself particularly inactive in the ring, the bull-fighters arouse him by using darts containing small torpedoes, which explode upon entering the flesh.

EJERCICIOS

EJERCICIO I

Páginas 3–6

MODISMOS

dar a — por lo mismo
darse cuenta de — romper a
hacer veces de — salir de pobre

CUESTIONARIO

1. ¿Qué es el primer cuarto en que se da al abrir la cancela?
2. ¿De qué son los suelos?
3. ¿Cómo está vestido don Julián?
4. ¿Por qué usa una gorrilla?
5. ¿Por qué oye todo lo que hay que oír en el pueblo?
6. ¿Oye Santita cantar a Dieguilla? ¿Por qué no?
7. ¿Cómo se da cuenta de que está cantando?
8. ¿Cómo entiende Santita lo que dice la gente?
9. Describa al héroe de esta jornada.
10. ¿Desde cuándo está Adolfo en Puebla de las Mujeres?

PARA TRADUCIR

1. The cancela is a door of ironwork which opens into the patio in many Andalusian houses.
2. The patio sometimes takes the place of a reception hall.
3. Don Julián said he would never cease to be poor, because he had no luck in the lottery.
4. He stopped his work and listened to Dieguilla, who began to sing in the kitchen.

5. Santita had only to look at his face to realize that Dieguilla was singing.

6. It annoyed Santita that Dieguilla should sing coplas as if she were in the village tavern.

7. Don Julián said that Dieguilla would leave her, like all the others.

8. While he was hunting for his number in the list, a well-dressed young man from Madrid appeared at the iron grating.

9. When Adolfo asked the priest if he knew him, he replied, "Why of course I do."

EJERCICIO II

Páginas 7–9

MODISMOS

echar de menos hacer falta
ponerse en claro

CUESTIONARIO

1. ¿Cómo sabía Santita quién era Adolfo?
2. ¿Qué hizo Santita mientras que los dos señores fumaban?
3. ¿Qué suplicó la tía a Adolfo?
4. ¿Se ponen los papeles fácilmente en claro?
5. ¿Por qué no hace uno mucha falta en Madrid estos meses?
6. ¿Cómo le agrada a Adolfo que el cura le trate?
7. ¿Qué fué lo primero que le pidió al cura?
8. ¿Cuándo quería Adolfo recoger la carta?
9. ¿Le aburrió a Adolfo Puebla de las Mujeres?
10. ¿Cómo se compara con otros pueblos andaluces?

PARA TRADUCIR

1. The priest said he had missed a call from Adolfo.
2. The priest thought that Adolfo did not want anything to do with him.

3. On the contrary, Adolfo did not wish to disturb him.
4. Adolfo will try to fulfil his trust the best he knows how.
5. He did not remember the name of the tenant.
6. She said she esteemed him more than anybody else.
7. He asked him if he was bored in the town.
8. It is similar to other Andalusian towns that he knows.
9. It gives the impression of being very sleepy.
10. There is no movement there but that of the church bells and the women's tongues.

EJERCICIO III

Páginas 9–12

MODISMOS

darse por hecho dejarse caer
dos cigarillos seguidos

CUESTIONARIO

1. ¿Qué despertaba a Adolfo todas las mañanas?
2. ¿Qué otra cosa no podía resistir?
3. ¿Quién vive en casa del cura?
4. ¿Qué tienen a todas horas, que acaso divierta a Adolfo?
5. ¿Qué se corre por el pueblo acerca de Adolfo?
6. ¿Qué se decía acerca de una muchachita del pueblo?
7. ¿Quién valía más, según Santita, él o ella?
8. ¿Por qué llama Santita a Dieguilla al coger el cenicero?
9. ¿Cómo se seca Dieguilla las manos?
10. ¿Qué le manda Santita que haga?

PARA TRADUCIR

1. The old priest does not take off his cap, because the flies stick so.
2. The mosquitos always fall upon the strangers and eat them up.
3. The inspector used to go to bed with the chickens.
4. Spanish people always offer you their houses.

5. They had parties day and evening.
6. The priest asked him to drop in, when he was bored with his papers.
7. It was said, as a fact, that a girl had turned his head.
8. Adolfo said that he did not even know the girl.
9. The priest had smoked two cigarettes, one right after the other.

EJERCICIO IV

Páginas 12–15

MODISMOS

a lo mejor	pegar los ojos
como boca de lobo	saber la vida y milagros

CUESTIONARIO

1. ¿Quién es Guitarra?
2. ¿Por qué se lo trae Concha Puerto?
3. ¿Cómo se encuentran las calles al apagarse los faroles?
4. ¿Cómo está el marido de Concha Puerto?
5. ¿Juega Concha a la lotería?
6. ¿Qué dice ella a las hijas de Santita acerca del abogado?
7. ¿Qué les dice acerca de Juanita?

PARA TRADUCIR

1. Concha Puerto is very meddlesome and knows everything about everybody.
2. She told her servant to go to the kitchen.
3. She would get a fright when least expected.
4. She wanted to talk about the matter, and called the girls.
5. She said her husband was crazy with the toothache but he was afraid of the dentist.
6. He said he did not want to have the tooth extracted.

7. Juanita is lucky, because the lawyer has a great future ahead of him.
8. She has not closed her eyes since she saw him.
9. The lawyer does not even know Juanita.

EJERCICIO V

Páginas 15–18

MODISMOS

deber de	hace media hora
dejar de	meter cucharada
estar loco por	prendarse de
tener que ver	

CUESTIONARIO

1. ¿Cree don Julián que el abogado está prendado de Juanita?
2. ¿Qué creen las demás personas en casa del cura?
3. ¿Cómo explica don Julián el que el abogado ha pasado tres veces por la calle de Juanita?
4. ¿Puede explicar lo del sello?
5. ¿Por qué parece un acontecimiento el comprar un sello para el interior?
6. ¿Descríbase Pepe Lora.
7. ¿Por qué fué éste a casa del cura?
8. ¿Qué hacía don Julián con el diario, después de leerlo todos?
9. ¿De quién ha sido novio Pepe Lora?
10. ¿Cómo le sentó que Juanita le dejara?

PARA TRADUCIR

1. It was known all over town that the lawyer was crazy about her.

2. Santita could not hear, but she was always anxious to join in other people's conversation.
3. Pepe Lora had on a sack coat and a broad hat.
4. The paper must be at Victoria's.
5. Don't fail to send it to me when you have read it.
6. She wants to find out if he is here.
7. What has that to do with me?
8. He was a lover of mine a year ago.
9. He swears that he will not consent to her loving another.

EJERCICIO VI

Páginas 19–22

MODISMOS

darse cuenta — guardar lutos
estar bueno de la cabeza — hacer como
no darse por entendido

CUESTIONARIO

1. ¿Qué le parecía a Pilar el que Inocencia Para no guardase lutos?
2. ¿Qué costumbre tiene doña Belén para dar cierta importancia a sus palabras?
3. ¿Cómo llama Concha al marido de doña Belén?
4. ¿Cómo le llama doña Belén?
5. ¿Qué falda llevaba Juanita?
6. ¿Cómo se dió cuenta Santita de que Dieguilla estaba cantando?
7. ¿Para qué fué Santita a la cocina?

PARA TRADUCIR

1. Do you believe that man is in his senses, who is whistling a *petenera* to his parrot?

2. Concha Puerto's husband was still wearing a black band for his first wife.
3. They made believe they knew nothing of the affair.
4. It occurred to Juanita to put on her new skirt.
5. What difference does it make that she "christens" the skirt to-day?
6. Concha, provoked, began to fan herself impatiently.
7. The servant persists in singing, and Santita will dismiss her.
8. The funny thing was that Santita was the only one who did not hear her.

EJERCICIO VII

Páginas 23–26

MODISMOS

dar la cuenta — hacer gracia
rabiar por

CUESTIONARIO

1. En el silencio trágico de la visita ¿qué quería Concha saber?
2. ¿Qué estaban diciendo las seis mujeres?
3. ¿Cómo quería Concha hablar?
4. ¿Cuándo había visto Juanita al abogado?
5. ¿Por qué creía Concha que el abogado había escrito a Juanita?
6. ¿En qué habían puesto especial empeño los tíos de Juanita al recogerla?
7. ¿Dónde se sienta la gente en las noches hermosas?
8. Al oír hablar de la copla ¿qué creía Santita?

PARA TRADUCIR

1. There was nothing to talk about.
2. Thus far it may go, and no farther.

3. All six women were mad to talk about the same thing.
4. Angela told her not to make them any greater fools than they were.
5. He used to walk past her house for the sake of seeing her.
6. Concha did not believe that the aunt would take it amiss, if a lover turned up for Juanita.
7. Juanita used to make rhymes which Angela liked very much.
8. It was no fun for Juanita to say her rhymes, although it was an informal affair.

EJERCICIO VIII

Páginas 27–31

MODISMOS

buscar tres pies al gato — llamar a capítulo
conocer a la vista — pensar en
ponerse serio

CUESTIONARIO

1. ¿Cómo se sabe que Concha vive muy cerca de la casa del cura?
2. ¿Por qué volvió Pepe Lora?
3. ¿Cómo llama Juanita sus relaciones de antes con Pepe?
4. ¿Qué hizo Santita antes de llevar su silla a la calle?
5. ¿Qué proverbio usa don Julián que le sirve de título de comedia a Calderón?
6. ¿Se acordaba Adolfo de Juanita?

PARA TRADUCIR

1. Guitarra went to see how Bobadilla's tooth was.
2. When Pepe came to return the paper, Juanita suddenly became very severe.
3. Adolfo felt honored to be received in that way.

4. Doña Belén wanted the priest to reprimand Adolfo.
5. Adolfo did not even know the girl by sight.
6. Don Cecilio thought that Adolfo was looking for trouble.
7. It was a rumor which lacked foundation.
8. When they were alone don Cecilio told Adolfo not to marry.
9. Adolfo said he had never thought of such a thing.

EJERCICIO IX

Páginas 31–36

MODISMOS

andar con ojo — ponerse malo
hacer gracia — tener gracia
tomar a broma

Cuestionario

1. ¿Qué consejo dió don Cecilio a Adolfo?
2. ¿Por qué no le gustaba Concha Puerto a don Cecilio?
3. ¿Por qué lleva el lugar de esta comedia el nombre de Puebla de las Mujeres?
4. ¿Cuándo llegó don Cecilio a Puebla de las Mujeres?
5. ¿Qué son los trámites de poner a dos jóvenes en relaciones?
6. ¿Por qué toreó don Cecilio?
7. ¿Por qué preguntó la muchacha por el médico?
8. ¿Qué expresión del médico le hizo gracia a la muchacha?

Para Traducir

1. Don Cecilio told Adolfo to watch his step.
2. Guitarra had to go to see if Bobadilla's tooth was still aching.
3. It was amusing to Adolfo that don Cecilio had this obsession about matrimony.
4. In Puebla de las Mujeres a man goes wherever the women please.

5. He took part in a bull-fight, because the women took it into their heads.
6. His fear increased with every step the bull took toward him.
7. Adolfo took it all as a joke.
8. Don Cecilio did not find out who the girl was.
9. The girl quarrelled with her lover, because he was intoxicated.
10. Her mother told her to go to the doctor's house to see if he could come.

EJERCICIO X

Páginas 37–42

MODISMOS

contar con depender on pegarse un tiro

pelar la pava

CUESTIONARIO

1. ¿Cuánto tiempo lleva Bobadilla con la muela?
2. ¿Qué hacía siempre que veía al dentista con la llave en la mano?
3. ¿Qué iba a hacer si Concha no volviera a casa?
4. ¿Para qué quería que ella volviera?
5. ¿Qué le ofreció Concha a Adolfo?
6. ¿Para qué?
7. ¿Por qué no se puede pelar la pava en la reja de las de Piña?
8. ¿Qué ventajas tenía la reja de Concha Puerto?

PARA TRADUCIR

1. Bobadilla said he would shoot himself if Concha did not come to change the dressing.
2. Adolfo hoped that he would be better.
3. Guitarra started for the kitchen when he saw the turn affairs were taking.
4. Concha told Adolfo that he could depend upon her, as more than a friend, as an ally.

5. She told Ángela to accompany her to the door.
6. The servant followed Concha Puerto as she went out whispering with Ángela.
7. Don Julián crossed himself when he saw the interesting couple.

EJERCICIO XI

Páginas 43–47

MODISMOS

cara de siesta	hace días
echarse a	ponerse de moda

CUESTIONARIO

1. ¿Qué se había puesto de moda en casa del cura?
2. ¿Por qué se echaron a reír las tres muchachas al llegar don Julián?
3. ¿Por qué volvió de ahí enfrente?
4. ¿Por qué pidió que se le trajese la gorra?
5. ¿Qué fué uno de los mayores tormentos de Adolfo en el pueblo?
6. ¿Hace cuántos días saludó a Juanita por primera vez?
7. ¿Qué pasaba cada vez que él se sentaba a su lado?

PARA TRADUCIR

1. The doctor said that Ángela had nothing more than a summer cold.
2. But he told her not to leave her room.
3. She had to go to prayers with her mother.
4. Adolfo did not take a step without its being commented upon.
5. He said that Concha Puerto upset his nerves.
6. The affair which brought him to Puebla de las Mujeres required that he fulfil his social obligations to everybody.
7. A chair was always placed beside that of Juanita, in which nobody ever sat but Adolfo.

8. He could not stand it when everybody left them alone like two lovers.

EJERCICIO XII

Páginas 48–51

MODISMOS

darse cuenta	primero que nada
de acuerdo	ser uña y carne
hacer caso de	tomarse una molestia

CUESTIONARIO

1. ¿Quién llegó a casa del registrador cuando Juanita y su tía estaban allí de tertulia?
2. ¿En qué otro sitio vió Juanita a Adolfo sin saludarle?
3. ¿Prefirió Adolfo que don Julián diera las explicaciones a Juanita?
4. ¿Por qué no salía Pilar de su habitación estos días?
5. ¿Qué hace todo el mundo en las horas de calor?
6. ¿Qué cosa muy española llevaba Juanita en la mano?
7. ¿Qué hizo con el abanico, lo cual también es muy español?

PARA TRADUCIR

1. He realized that she was avoiding his greeting.
2. He paid no attention to the anonymous letter.
3. He ventured to write her a few lines.
4. He begged the priest to take the trouble to explain it to her.
5. I agree with you, he is, first of all, a man of honor.
6. While Santita and the girls were at prayers, there was no fear that anybody would arrive.
7. As they were close friends, Juanita arrived to keep the sick girl company.
8. Adolfo looked at one of her portraits, which did not look like her at all.

EJERCICIO XIII

Páginas 52–59

MODISMOS

contar con	de un brinco
correr prisa	irse a uno por alto
de improviso	pasar de la raya
tocarle a uno	

CUESTIONARIO

1. ¿Por qué creía Adolfo que nadie llegaría?
2. ¿Cómo acogió Juanita a Adolfo?
3. ¿Para qué llegó Concha?
4. ¿Qué traía a la casa tanto movimiento a desusadas horas?
5. ¿Qué se dice acerca del bizcocho borracho que ella iba a hacerle a Pilar?
6. ¿Por qué dió Adolfo dos pesetas al sacristán?
7. ¿Qué le había ido por alto a don Julián?
8. ¿Qué es lo primero que un caballero debe curarse, si quiere hablar con una señorita?

PARA TRADUCIR

1. Although Juanita was in a hurry, she overstepped all bounds and sat down with Adolfo.
2. When Concha arrived suddenly, Adolfo sprang to his feet.
3. It was Adolfo's turn to be surprised, when she said she had received the letter that morning.
4. He did not know how it had escaped him.
5. Adolfo had urgent business, but doña Belén wanted him to listen to her before he went away.
6. On going away, he said, "At your feet, Madam," to doña Belén, and "see you later" to Juanita.

EJERCICIO XIV

Páginas 60–68

MODISMOS

dar que reír	hacer la vista gorda
echar de menos	la mar de gracia
hacerse cruces	meterse en la canasta
hacer falta	tener ganas de
tirársela de	

CUESTIONARIO

1. ¿Cómo sale vestida Concha?
2. En el concepto de don Julián, ¿cómo trataba doña Belén a su sobrina?
3. En el concepto de Santita, ¿por qué la trataba así?
4. ¿Qué iba a hacer Pepe la primera vez que tropezara al abogado?
5. ¿Por qué eligió Pepe el salón de lectura para hablar con el abogado?
6. ¿A dónde irían luego?
7. ¿Cómo le llamó Adolfo a Pepe después de marcharse éste?
8. ¿Cómo le llamó a Adolfo don Cecilio?

PARA TRADUCIR

1. Doña Belén crossed herself, as she asked the priest to go with her to see the sick girl.
2. Did you see the face of Pepe Lora when he departed?
3. She said she was going to tell Juanita, so that she might spare her tears.
4. Nobody missed Pepe Lora when he went out to smash the face of Adolfo.
5. Pepe Lora caused laughter when he set himself up as brave.
6. Juanita had no desire to be Pepe's sweetheart.
7. He said Juanita had jilted him and she would pay him for it.

8. Don Cecilio said that Adolfo would do what the women of Puebla desired.

EJERCICIO XV

Páginas 68–74

MODISMOS

caer en gracia	más de lo preciso
dar lugar a	pasarse ganas a uno

CUESTIONARIO

1. ¿En las manos de quién dejó el médico a Adolfo al irse?
2. ¿Qué se dice que don Cecilio hacía en su casa?
3. ¿Qué mote les habían puesto en Puebla a las hijas del médico?
4. ¿En qué lugar quería Adolfo hablar con Juanita?
5. ¿Desde cuándo estaba ofreciéndole su reja Concha Puerto?
6. ¿A qué hora dijo Concha que Adolfo pasara por su calle?
7. ¿Con qué palabras felicitó Angela a Juanita?
8. ¿Por qué puso Concha Puerto el anónimo?

PARA TRADUCIR

1. Adolfo begged her not to tell him any more gossip.
2. He did not want to give occasion for her aunt's scolding her again.
3. One word always leads to another, until one says more than is necessary.
4. He says her fondness for writing couplets pleases him.
5. She said she did not remember any that were not ugly.
6. When she tried to go, he sought pretexts for keeping her.
7. He had no desire to complain of Concha Puerto.
8. It all ended in his going to Concha Puerto's reja to talk with Juanita.

ABBREVIATIONS

adj. adjective
adv. adverb
aug. augmentative
cond. conditional
dim. diminutive
f. feminine (noun)
fut. future
impera. imperative
imperf. imperfect
impers. impersonal
inf. infinitive
interj. interjection
interr. interrogative
m. masculine (noun)
pl. plural
pp. past participle
prep. preposition
pres. ind. present indicative
pres. part. present participle
pres. subj. present subjunctive
pret. preterite
pron. pronoun

VOCABULARY

NOTE.—Words identical in form and meaning in the two languages are omitted. The gender of masculine nouns ending in *o* and of feminine nouns ending in *a* is not indicated. The feminine form of adjectives is not given if it is the same as the masculine, or if the masculine ends in *o* and the feminine in *a*.

A

a to, for; **al (= a + el)** to the, at the; *with inf.* upon
abajo below; **de arriba —** from head to foot, from top to bottom; **para —** down the street
abandonado forlorn, disordered
abanicar to fan
abanico fan
abierto *pp. of* **abrir**
abochornar to overheat, shame
abogado lawyer
abril *m.* April
abrir to open
absolutamente absolutely
abstraerse to give oneself up to meditation
absurdo absurdity; *adj.* absurd
aburridito *dim.* tiresome, boresome
aburrirse to be bored
acá here
acabar to finish; **— de** + *inf.* to have just
acaso perhaps; **por si —** in case
acento accent
aceptar to accept
acercar to approach, bring near
acertar to chance, hit upon
acoger to receive, take up
acompañar to accompany
aconsejar to counsel, advise
acontecimiento event
acordarse to remember
acostar to put to bed; **—se** to go to bed
actitud *f.* attitude, position
acto act; **en el —** at once
actriz *f.* actress
acudir to run to, apply to, run
acuerdo remembrance, accord, **de —** in agreement
acuerdo *pres. ind. of* **acordar**
acuesta *pres. ind. of* **acostar**
achaque *m.* pretext
achicadillo *dim.* belittled, made to appear small, cowardly
adelantar to advance, progress
ademán *m.* gesture, attitude
además besides, moreover
adiós good-bye
adivinar to guess
admitido admitted, permitted
adonde where
adoptar to adopt
adorar to adore; **— en** to reverence
advertir to warn, advise, take notice
advierto *pres. ind. of* **advertir**

afectuoso affectionate
afición *f.* affection, tendency
afilar to whet, grind; **piedra de —** grindstone
agotado exhausted
agradable agreeable
agradar to please
agradecer to thank
agradecidísimo very much obliged
agradezco *pres. ind. of* **agradecer**
agua water; **hombre al —** man overboard
aguaducho water course, stall for selling water
aguantar to endure
agüita *dim. of* **agua**
aguja needle
ahí there
ahora now; **hasta —** goodbye for a moment; **— mismo** right now
ahorrar to economize, save, spare
ahuyentar to drive away
aire *m.* air
¡ajaja! *interj.* aha!
ajeno another's, foreign, strange; **— a** far from
al *see* **a**
álabar to praise, commend
alarma alarm
alarmarse to become alarmed
albedrío free will
alborotarse to get excited
alboroto disturbance, tumult
alcanzar to reach, attain
alcarraza unglazed porous jar
alegrarse to rejoice
alegre happy, merry
alegría joy
algarabía jargon, discordant noise
algo something, somewhat
alguien someone, anyone
alguno some, any
alhaja jewel, precious piece of furniture
aliado ally
aliviar to alleviate, relieve; **—se** to get better
alma soul
almíbar *m.* syrup
altamente highly
alteradísimo disturbed, excited in the highest degree
alterado disturbed, excited
alto high; **ir por —** to escape notice
altura height
aludir to allude, refer
alzar to raise
allá, allí there
amabilidad *f.* amiability, kindness
amable agreeable
ambos, -as both
amén de besides
americana sack coat
amigo, -a friend
amigote, amiguito *dim. of* **amigo**
amor *m.* love; **con mil —es** with all my heart
ancho wide; **a sus anchas** at one's ease
andaluz, -a *pl.* **andaluces** of Andalucía, Andalusian
andar to go, walk; **¡anda!** *interj.* come!
ángel *m.*, **-a** *f.* angel; **tener —** to have the gift of pleasing; **¡ángela María!** *interj.* (*see p. 13 note 4*)
animado lively, animated
animalito *dim.* animal
anoche last night
anónimo anonymous
anteayer day before yesterday
antes before, formerly
anticipar to anticipate
antiguo ancient
antipático displeasing, offensive
antojarse to fancy, occur, seem to one

anuncio announcement
año year
apagar to extinguish
aparador *m.* sideboard, cupboard
aparecer to appear
apariencia appearance
apartado separated, distant, retired
aparte apart, at one side
apear to alight, take a thing down from its place
apelar to appeal, have recourse
apenas hardly, no sooner than
apestado afflicted with a plague
aplauso applause
aprisa rapidly
aprovecharse to take advantage, profit
apurarse to worry
aquel, aquella *adj.* that
aquél, aquélla *pron.* that one, the former
aquer = aquel
aquí here
ar = al
araña spider
árbol *m.* tree
arder to glow, burn; **— en un candil** to be expressed in very strong language
armar to arm, set up; **—la** *see p. 33 note 6*
arreglar to arrange
arreglo arrangement
arrendatario tenant
arrepentirse to repent
arriba above; **de — abajo** from head to foot, top to bottom; **para —** up the street; **calle —** up the street; **allá —** up there
arrimarse to approach
arrope *m.* grape juice boiled to a jelly, syrup; **destilando — por la boca** with honeyed words
arrullar to coo, court, woo
artefacto handiwork, mechanism, box (*see p. 56, note 2*)
asa handle, juice
asegurar to assure
asemejar to resemble
así thus; **así así** so so; **— que** as soon as
asomar to peep out, appear
asunto matter, affair
atascarse to get stopped up
atención *f.* attention
atender to attend, listen
atienden *pres. ind. of* **atender**
atildado adorned
atreverse to dare, venture
atribuir to attribute
aún even, further, as yet, still
aunque although
autor *m.* author
autoridad *f.* authority
¡Ave María Purísima! *interj.* (*see p. 13 note 4*)
averiguar to find out, ascertain
aviado supplied
¡ay! *interj.* alas! **está en un —** is making a great fuss
ayé = ayer
ayer yesterday

B

¡bah! *interj.* bah! nonsense!
baile *m.* dance
bajar to go down, get down, lower
bajito *dim. of* **bajo**; *prep.* below; **por lo bajito** in a low tone
bajo *adj.* low; *adv.* in low tones; **— palabra de caballero** upon the word of a gentleman
balcón *m.* balcony
banderilla dart for baiting bulls
barbaridad *f.* barbarity
barquito *dim* small boat
bastante enough
bata wrapper, dressinggown

batirse to fight, engage in a duel
becerrada bullfight by amateurs with young bulls
becerro yearling calf, young bull
bendito blessed
besar to kiss
bien well, quite; — **que** although
bizcocho cake, ladyfingers
blanco white
blanquito *dim. of* **blanco**
blusa blouse
boca mouth
boda wedding
bolsillo pocket
bondad *f.* kindness
bondadoso kind, generous
bonete *m.* bonnet, priest's hat
bonito pretty
bordar to embroider
borracho intoxicated (*see p. 53, note 3*)
borricazo *aug.* jackass
borriquito *dim.* little donkey
bostezar to yawn
botar to throw, bound
botica drugstore
bovedilla *dim.* arch, vault
brinco leap, bound
broma joke; **tomar a** — to take as a joke
bruscamente abruptly, peevishly
bueno good
buñolada social gathering (generally celebrated at noon, and so called from the **buñuelo,** a fried cake much like our doughnut, which is served on such occasions)
burlar to ridicule, mock, evade
burra ass
buscar to seek

C

¡ca! *interj.* pshaw! nonsense! bosh!
ca = **casa, cada**
cabalmente precisely
caballerito *dim. of* **caballero**
caballero gentleman, sir
cabeza head; **de** — headlong, head first
cabo end, extremity; **al fin y al** — after all
cachivache *m.* stuff, trash
cada each
caer to fall, understand; — **en gracia** to please
caigo *pres. ind. of* **caer**
calcular reckon
caldero kettle, broth
calentar to warm
calma tranquillity, slowness
calmarse to calm oneself
calor *m.* heat; **hacer** — to be hot
calva bald head, bald spot
callar to be silent
calle *f.* street; — **arriba** up the street; — **abajo** down the street
callejón *m.* narrow lane
callejuela *dim.* lane, small passage, subterfuge
cama bed
cambiar to change
campana bell
campo country
camuesa pippin, dunce
canallada outrage
canalladita *dim. of* **canallada**
canasta basket
cancela front-door grating of iron; (*see p. 3, note 1*)
candil *m.* oil lamp; **arder en un** — to be expressed in strong language
candoroso ingenuous, candid
cansarse to tire oneself, get tired
cantadora singer
cantar to sing
canturrear to hum

capítulo chapter; **llamar a —** to reprimand
cara face; **— de palo** hard, severe expression; **— de siesta** sleepy look
caracoles *interj.* good gracious!
carácter *m.* character
caramba *interj* gosh! goodness!
carcajada shout of laughter; **soltar la —** to burst out laughing
carecer to lack
cargo burden, weight; **hacerse —** to take into consideration
caridad *f.* charity
cariño affection
carita *dim. of* **cara**
carne *f.* flesh; **uña y —** fast friends
carta letter
cartita *dim. of* **carta**
casa house
casamiento marriage
casarse to marry
cáscara rind, shell
casi almost
casinillo *dim. of* **casino** clubhouse, club
caso case; **hacer — de** to take notice of
casta caste, lineage, kind
castigar to punish
casualidad *f.* chance
casualmente by chance
catarillo *dim. of* **catarro**
catarro cold in the head
cátate (= **cata** + **te**) *interj.* behold!
catorce fourteen
cayó *pret. of* **caer**
celebrar to celebrate, rejoice at
celeste sky-blue
cenicero ash-tray
centro center
cepillo charity box
cerería wax-chandler's shop
cerrar to close
cielo heaven, sky
ciertamente certainly
cierto certain
cigarillo cigarette
cinco five
cinismo shamelessness
circunspecto cautious, grave
circunstancia circumstance
claro clear, light, of course; **poner en —** to make plain; **vestido de —** dressed in light clothes
clavado nailed
clavel *m.* carnation
cobarde coward, timid
cocina kitchen
coche *m.* carriage
coger to seize, take
cohete *m.* skyrocket
cojear to limp
colgar to hang (*see p. 48, note 4*)
colorado red
comedor *m.* dining-room
comentar to comment, explain
comentario comment, explanation
comenzar to begin
comer to eat
comestibles *m. pl.* provisions
cometer to commit, intrust
comino cumin seed; **no vale un —** is not worth a fig
como like, as, if; **— que** as if
cómo how
cómodamente comfortably
cómodo comfortable
compañía company
comparar to compare
complacer to please
completo complete
componer to compose
comprar to buy
comprender to understand
comprometer to compromise, bind

compuesto *pp. of* **componer**
comulgar to commune, receive the sacrament
con with
concepto opinion, thought, idea
concertar to arrange by agreement
concluir to conclude, finish
concluyó *pret. of* **concluir**
condición *f.* condition, disposition
confesar to confess
confianza confidence; **de —** informal
confiesa *pres. ind. of* **confesar**
confitería confectioner's shop
conforme according to, agreed, as soon as
congratular to congratulate
conmigo with me
conocer to know
conozco *pres. ind. of* **conocer**
conque so then, now then; **ahí está el —** there is the rub
consejo counsel, advice
consentir to consent, permit
conservar to maintain, keep
consideración *f.* consideration
considerar to consider
consistir to consist
constante constant
constar to be evident
constiparse to catch cold
consultar to consult
contar to count, relate; **— con** depend on
contemplar to contemplate, look at
contener to contain, restrain
contestar to answer
contigo with you
contingencia contingency, possibility, risk
continuar to continue
contra against; **en — mía** against me
contrario contrary, opposite
contrastar to contrast
contribuir to contribute
contribuya *pres. subj. of* **contribuir**
convencer to convince
convenga *pres. subj. of* **convenir**
convenido agreed
convenir to be fitting, be convenient, belong to
conversación *f.* conversation
convidar to invite, treat
conviene *pres. ind. of* **convenir**
copa cup, goblet
copia abundance
copla couplet, popular song (*see p. 25, note 3*)
coplucha *aug. of* **copla**
corazón *m.* heart
correctísimamente most correctly
correcto correct
corredor corridor, balcony extending along under several windows
correr to run; **— prisa** to be in a hurry
corresponder to correspond, belong, be fitting
corrido running, extending
corriente current, ordinary
cortar to cut
cortesía courtesy
cortina curtain
corto short
cosa thing
costar to cost
costumbre *f.* custom
coyuntura occasion, opportunity
crear to create
crecer to grow
crédito credit, credence
creer to believe; **ya lo creo** of course
crepé *m.* curled hair
creyendo *pres. part. of* **creer**

creyó *pret. of* **creer**
criado, -a servant
criatura creature
cristal *m.* glass
criticarse to be criticized
cruces *pl. of* **cruz; haciéndose —** crossing oneself
cruz *f.* cross
cruzar to cross, exchange
cuadro picture
cual like, as; *preceded by the article* who, which; **¿cuál?** *interr.* what? which?
cuando when
cuanto as much as; **en —** as soon as; **tanto o más —** so much, thereabouts, more or less; **— antes** as soon as possible
cuarto room, quarter, an ancient copper coin worth three céntimos
cuatro four, a few
cucharada spoonful; **meter —** to join in conversation
cuchichear to whisper
cuelgan *pres. ind. of* **colgar**
cuello neck, collar; **a voz en —** in a loud voice
cuenta bill, account; **darse —** to notice, realize; **a la —** according to the story
cuento *pres. ind. of* **contar**
cuerpo body, figure; **puerta de tres —s** door in three sections; **a — gentil** without a wrap
cuestión *f.* question; **es — de** it is a matter of
cuidado care
culto worship
cumplir to accomplish, fulfil social obligations
cuñado, -a brother (sister)-in-law
cura priest; **— párroco** parish priest
curar to cure; **—se** to take care, look out
curiosamente curiously
curiosear to pry into others' affairs
curiosidad *f.* curiosity
curioso curious
curita *m. dim. of* **cura**
cuyo whose

Ch

chal *m.* shawl; **de —** with shawls on
charlar to talk, chatter
charlatana idle talker, gossip
chinero chinacloset
chiquillo child; **de —s** when we were children
chisme *m.* gossip
chismoso gossipy
¡chito! *interj.* hush!
chufletear to show contempt
chupar to suck

D

¡dale! *interj. expressive of displeasure at obstinacy*
dar to give; **— a** to open into, overlook; **— en** to hit upon; **— fe** to testify to; **— gana a uno** to desire, want; **— la cara** to go to the defense, show one's face; **— la cuenta a uno** to dismiss one; **— la vena** to feel like (doing something crazy); **— lugar** to cause; **— los buenos días** to say good morning; **— que reír** to give occasion to laugh; **—se cuenta** to realize, notice; **no —se por entendido** to pretend not to know; **—se por hecho** to be said as a fact; **¿qué más da?** what difference does it make? **— vueltas** to make a fuss about

de of, from, as, by, than
dé *pres. subj. of* **dar**
debajo below
deber to owe, ought; **— de** to be obliged, must
decano dean, senior
decidido determined
decidirse to decide
decir to say; **querer —** to mean
décimo tenth
declarar to declare
decoración *f.* stage-setting
dedo finger
defender to defend, protect
defensa protection, defense
definitivo definite, conclusive
dejar to leave; **— de** to fail to, cease to
del (= de + el) of the
delantal *m.* apron; **— de peto** apron with a bib
delante in front
demás rest, others
demasiado too much
demonio devil
dentista *m.* dentist
dentro within
depositar to deposit
derecho right; **a la derecha** at the right
derribo ruins
desahogarse to give a piece of one's mind
desahogo ease, alleviation from pain
desaparecer to disappear
desatender to disregard
desatinado crazy, foolish
descarado impudent
descaradote *aug. of* **descarado**
descaro impudence
descomponer to disturb, make one lose one's temper
desconcertar to disconcert, confuse
descuidar to refrain from worry
desde from, since; **— luego** naturally, of course
desdoro dishonor
desear to desire
desenvoltura ease, assurance
desesperante hopeless, enough to make one despair
desgraciado unfortunate, miserable; **no es —** he's not so bad
desnudo bare, naked; **ir — a la boda** to go to the altar without a dowry
desollar to skin
despacio slow
despachar to dismiss
despedir to dismiss; **—se** to take leave of
despertar to awake
despierto *pres. ind. of* **despertar**
despreciar to scorn, reject
después after, afterwards
destilar to distil, run drop by drop; **destilando arrope por la boca** with honeyed words
desusado unusual
detener to detain; **—se** to stop
detrás behind
devolver to return
di *impera. of* **decir**; *pret. of* **dar**
día *m.* day; **de —** by day
diálogo dialogue
diario daily; *m.* daily paper
dice *pres. ind. of* **decir**
diciendo *pres. part. of* **decir**
dicho *pp. of* **decir**
dichoso happy, lucky, blessed
diente *m.* tooth
diez ten
difícil difficult
dificultad *f.* difficulty
digno worthy
digo *pres. ind. of* **decir**
dije *pret. of* **decir**
dila (di + la), diles (di + les),

dímelo (di + me + lo) *impera. of* **decir** + *pronouns*
Dios God
dirá *fut. of* **decir**
diría *cond. of* **decir**
dirigirse to turn toward, start for
dirijo *pres. ind. of* **dirigir**
discreto discreet, discriminating, considerate
disculpa excuse
disgusto disgust, offense, annoyance
disimuladamente slyly
disimular to pretend, conceal
disimulo pretense, deceit
dispensar to excuse, pardon, grant
dispuesto *pp. of* **disponer** disposed, ready
distinguido distinguished
distinto different
distracción *f.* distraction, entertainment
distraer to distract, divert, entertain
distrayendo *pres. part. of* **distraer**
divertirse to amuse oneself, be entertained
diviertas *pres. subj. of* **divertir**
divirtiéndose *pres. part. of* **divertirse**
doler to ache, pain
dominar to rule
dominio domain
don *m.* don, sir (title used with Christian name)
donde where
doña madam (title used with Christian name)
dormido sleepy
dormir to sleep
dos two
doy *pres. ind. of* **dar**
dramático dramatic
duda doubt
dudar to doubt
duele *pres. ind. of* **doler**
duelo mourning
duerme *pres. ind. of* **dormir**
dulce sweet, gentle
dulzón *aug. of* **dulce**
durante during
dureza hardness, cruelty

E

= y (*before* **i-, hi-**)
¡ea! *interj.* come!
eco echo
echar to throw; **— a** to begin; **— de ver** to notice; **— de menos** to miss; **— raíces** to take root; **—se** to lie down
edad *f.* age; **— media** Middle Ages
edificar to build
educación *f.* training
educar to train, educate
efectivamente in fact, actually
efecto effect
ejemplo example
el, la, *pl.* **los, las** the
él he
elegantito *dim.* elegant
elegir to choose
elíjalo (elija + lo) *impera. of* **elegir**
ella she
ello it
ellos, -as they
embarazoso embarrassing
embarcarse to embark, go to sea
embelesado enchanted, fascinated
embromar to excite to mirth, annoy
embrutecido grown stupid, brutish
empalmar to join, dovetail
empecé *pret. of* **empezar**

empeñarse to persist, insist
empeño eagerness, pains
empezar to begin
empiezan *pres. ind. of* **empezar**
emplear to employ
empotrado embedded, fixed
emprender to undertake, accost; **—la** *see p. 33 note 6*
empujar to push
en in, on
enamoradísimo very much in love
enamorado in love
encalado whitewashed
encantar to delight
encarar to face
encarnación *f.* incarnation
encarnado red
encender to kindle, inflame
encendido lighted
encienda *pres. subj. of* **encender**
encima above
encomendarse to commend oneself to another's protection
encontrar to find, meet; **—se con** to encounter
encuentro *pres. ind. of* **encontrar**
enero January
enfadarse to become angry
enfermita *f. dim. of* **enfermo**
enfermo ill
enfrente in front, opposite
engaño deception
enhorabuena congratulations
enladrillado of brick
enredar to entangle, involve in difficulties, set up, begin
ensayar to practise, rehearse
entender to understand; **no darse por entendido** to pretend not to know
enteramente entirely
enterarse to be informed, find out
entero, entire, whole
entiendo *pres. ind. of* **entender**
entonar to intone, begin (to sing)
entonces then
entornar to close a door or window
entrada entrance
entrarse to enter
éntrase = se entra
entre between, among
entregar to hand over, deliver
entretendré *fut. of* **entretener**
entretener to entertain, delay
entretengo *pres. ind. of* **entretener**
entrevista interview
entrometido meddlesome
envidia envy
envidiar to envy
envolver to wrap up, envelop
equivocado mistaken
equivocarse to be mistaken
er = el
erez = eres *pres. ind. of* **ser**
es *pres. ind. of* **ser**
escaparate *m.* glass case, show window
escaso scarce
escena scene
esconder to conceal
escribir to write
escritito *dim. of* **escrito** (*see p. 58, note 1*)
escrito *pp. of* **escribir** written; *m.* writing
escrupuloso scrupulous, precise
escuchar to listen
escupidera spittoon
ese, -a *adj.* that
ése, -a *pron.* that one
esmerado finished, done with care
eso that; **— es** the fact is, that is so
espalda back, shoulders
espantar to frighten; **—se** to marvel, be astonished
especial extraordinary
especie *f.* class, kind, statement

espera wait
esperar to wait, hope, expect
espíritu *m.* soul, spirit
esquivar to evade, shun
esquivez *f.* evasion, disdain, coldness
esquivo elusive, cold
está *pres. ind. of* **estar**
estallar to break out, burst forth
estancia stay
estanco tobacco shop (*see p. 16, note 4*)
estao = **estado**
estar to be
este, -a *adj.* this
éste, -a *pron.* this one, the latter
esté *pres. subj. of* **estar**
esterilla straw plaiting, frame made of plaited straw
estilo style
estimar to esteem, thank
estimular to stimulate, inspire
esto this; **en —** at this juncture
estorbar to disturb, be in the way
estoy *pres. ind. of* **estar**
estrechar to tighten, press
estrenar to present (as of a play) or to wear (as of articles of clothing) for the first time
estudiado studied
estuviera *imperf. subj. of* **estar**
estuvo *pret. of* **estar**
evangelio gospel
exacto true, exact
exagerar to exaggerate
examinar to examine
excelente excellent
excepción *f.* exception
excesivo excessive
exclamación *f.* exclamation
exclamar to exclaim
excitado excited
excusar to excuse, to find unnecessary
exegir to demand, exact
exigen *pres. ind. of* **exegir**
expedito speedy, quick
explicación *f.* explanation
explicarse to be explained
exponer to expose
expuesto *pp. of* **exponer**
extrañeza surprise
extraño strange
extraordinario *adj.* strange; *m.* special edition (of a newspaper)

F

fácilmente easily
faena work, labor
fajita *dim.* wrapper, bandage
falda skirt
falta lack, need; **hacer —** to be necessary
faltar to be lacking
familiar homelike, familiar
fandanguillo *dim.* Spanish dance
fantasear to fancy, imagine
farol *m.* lantern, street lamp
fastidiosito *dim.* annoying
fas: por — o por nefas justly or unjustly
fatalmente ominously, fatally
favorecer to favor, flatter
fé *f.* faith; **dar—** to testify
fecha date
feíto *dim. of* **feo**
felices *pl. of* **feliz; — noches** good evening
felicidad *f.* happiness
feliz happy
feo, feúcho ugly, plain
fiesta festival
figurarse to imagine
fijarse to notice, look at intently
fijo fixed, certain; **punto —** fixed quantity, constant attendant
filosófico philosophic
fin *m.* end; **en —** in a word, in fine; **al — y al cabo** after all
fingir to feign, make believe

fino fine
flechazo wound from an arrow
flor *f.* flower
florecilla *dim.* flower, bud
forastero stranger
forma form, manner, means
formar to form
fórmula formula, recipe
foro back (on stage)
fortuna good fortune
fotografía photograph
fraile *m.* monk
franqueza frankness
frase *f.* phrase, sentence
frecuentar to frequent, visit frequently
fregar to scrub, rub
fresco cool, fresh, calm, serene; **estar —** to be cool, be well, be in a fix
frescura freshness
fresquito *dim. of* **fresco**
frialdad *f.* cold, coldness
frío cold
fué *pret. of* **ser** *and of* **ir**
fuego fire
fuera *imperf. subj. of* **ser** *and of* **ir**
fuera *adv.* outside
fuerza force; **por —** necessarily
fuí, fuiste *pret. of* **ir** *and of* **ser**
Fulanita Miss So-and-So
fumar to smoke
fundamento foundation

G

galano fine, gay, elegant
galante gallant, courtly, attentive
galguito *dim.* greyhound
gallina hen
gana desire; **dar — a uno** to desire, want; **pasar —s** to have a desire
ganar to gain, win over, surpass
garboso graceful, elegant
garganta throat
gasa gauze; **— negra** band of mourning
gastar to spend, waste
gato cat
gaznápiro booby, simpleton
gente *f.* people
gentil genteel, elegant, graceful
gesto grimace, gesture
golpe *m.* blow
golpecito *dim. of* **golpe**
gordo fat, thick; **hacer la vista —** to wink at a thing, pretend not to see
gorra cap
gorrilla *dim. of* **gorra**
gracia grace, cleverness, wit; **tiene —** it is funny; **hacer —** to be amusing; **¡qué —!** how funny! **caer en —** to please; *pl.* thanks
gracioso graceful, pleasing, funny
grado degree
gran, grande large
grave serious, grave, dangerously ill
grillito *dim.* cricket
gritar to shout
grito shout
grosería discourtesy, rudeness
grosero coarse, rough, discourteous
grupo group
guantada slap with the open hand, blow
guapo handsome
guardar to keep guard, observe
guasa fun, joke, satire
guaza = guasa
guerra war
guirigay *m.* gibberish, jargon
gustar to please
gusto pleasure, taste, whim

H

ha *pres. ind. of* **haber**
haber to have; — **de** to have to, be going to, must; — **que** to be obliged, must
habitación *f.* room
hábito garment, dress
hablar to speak
habrá *fut. of* **haber**
hacer to make, do; — **calor** to be hot; — **caso de** to take notice of — **falta** to be necessary, be missed; — **la vista gorda** to wink at a thing; pretend not to see; — **veces de** to take the place of, serve as; **hace ocho días** eight days ago; —**se cargo de una cosa** to take a thing into consideration; —**se cruces** to cross oneself; — **gracia** to be amusing
hacia toward
hacienda farm
haga *pres. subj. of* **hacer**
halago flattery, caress
hallar to find
haré *fut. of* **hacer**
hasta until, even; — **luego,** — **otro ratito** goodbye; — **ahora** goodbye for a few minutes
hay there is, there are; — **que** it is necessary; **¿qué hay?** what is the matter?
haya *pres. subj. of* **haber**
he *pres. ind. of* **haber**
hebra needleful of thread, fiber, filament; **pegar la** — to become engaged in conversation
hecha date
hecho fact
hecho *pp. of* **hacer; se da ya por** — it is already said as a fact
herida wound, affliction
hermana sister
hermano brother; *pl.* brother and sister
hermosísimo very beautiful
héroe *m.* hero
heroína heroine
herraje *m.* ironwork
hija daughter
hijito *dim. of* **hijo**
hijo son
hila lint, cotton filling
historia history, story
hizo *pret. of* **hacer**
hoja leaf
hojuela pancake
¡hola! halloo
hombre *m.* man; *interj.* gracious!
honrar to honor
hora hour
horrorizado horrified
hoy to-day
hubiera *imperf. subj. of* **haber**
huelen *pres. ind. of* **oler**
hueso bone
huesped, da *m. and f.* guest
¡huy! *interj. of surprise or pain*

I

iba *imperf. ind. of* **ir**
idear to conceive, contrive, invent
iglesia church
igual equal, like
ilusionar to cause illusions, fascinate
imagen *f.* image
imaginar to imagine
imitar to imitate
impaciencia impatience
impedir to prevent
impertinencia impertinence
importancia importance
importar to be important, matter
impresión *f.* impression
improviso unexpected; **de** — suddenly

imprudencia imprudence
impunidad *f.* impunity
incapaz incapable
incidentalmente incidentally
incomodar to disturb; **—se** to be vexed
inconveniente inconvenient, inappropriate, unsuitable
increíble incredible
indicar to indicate
indiferente indifferent
indignación *f.* indignation
indignar to irritate
indigno unworthy
inesperado unlooked for, unexpected
infamia infamy, meanness
infeliz unhappy, unfortunate
inferior lower
infierno hell
informado informed
infundir to infuse, instil
ingenio talent, cleverness
ingenuidad *f.* frankness, ingenuousness
inmediatamente immediately
inocente innocent
inopinadamente unexpectedly
inoportuno inopportune
inquietarse to become uneasy
inquieto restless
insaciable insatiable
insignificancia insignificance
inspiración *f.* inspiration
inspirar to inspire
instante *m.* instant
instinto instinct; **por —** instinctively
insultar to insult
insulto insult, accident, attack, sudden fit of illness
inteligencia intelligence
intención *f.* intention
intencionadamente by design
interceptar to intercept
interés *m.* interest
interesadito *dim. of* **interesado**
interesado interested, mercenary
interesante interesting
interesar to interest; **—se** to be interested
interpretación *f.* interpretation
interrumpir to interrupt
inútilmente uselessly, vainly
invención *f.* invention
invitar to invite
ir to go; **—se** to go away; **—se a uno por alto** to escape one
irresoluto irresolute, wavering
izquierdo left

J

jamás never, ever
jardín *m.* garden
jazmín *m.* jasmine
¡je! *interj.* ha!
jerarquía hierarchy, rank
jornada one day's march, play
joven *adj.* young, youthful; *m. and f.* youth, young person
juega *pres. ind. of* **jugar**
juerga diversion
jueves *m.* Thursday
jugar to play, gamble
juguete *m.* plaything
juicio judgment
julio July
junio June
junta meeting, council; **— de médicos** consultation of physicians
junto *prep.* near, close; *adj.* together
jurar to swear
justificar to justify, vindicate

L

la the, it, her, that
labio lip

lado side
ladrar to bark
ladroncito *dim.* thief
lagartija small lizard; **rabo de —** restless person
lámpara lamp
lance *m.* incident, dispute
largo long; **para —** for a long time; **a lo —** along
lazo bow, knot, bond
le him, you, to him, to her, to you
lectura reading
leer to read
lejos far
lengua tongue
lenguaje *m.* language
letra letter of the alphabet; **cuatro —s** a few words
levantar to raise; **—se** to get up
leyendo *pres. part. of* **leer**
librar to liberate; **Dios me libre** God forbid!
libre free
lienzo linen
ligeramente slightly
limitarse to limit oneself
limosna alms, charity
limpiar to clean
limpio clean
lindísimo very pretty
lindo pretty
línea line
lista list
listo clever
lo the, it, him, so; **— que** that which, what; **— de** that of
lobo wolf
loco crazy; **— por** crazy about
lograr to succeed, obtain, attain
loro parrot
loseta small slab, tile
lotería lottery
luces *pl. of* **luz**; **a todas —** anyway, everywhere
luego then, presently; **hasta —** goodbye; **desde —** of course, naturally
lugar *m.* place, cause, motive
luna moon
luto mourning
luz *f.* light

Ll

llama flame
llamar to call; **— a capítulo** to reprimand; **—se** to be called
llantina *dim. of* **llanto**
llanto flood of tears, weeping
llave *f.* key, forceps
llegada arrival
llegar to arrive; **—se** to draw near, go to some nearby place
llegué *pret. of* **llegar**
lleno full
llevar to take, carry, have spent (of time)
llover to rain
llueva *pres. subj. of* **llover**

M

maceta flower pot; **— en flor** pot of flowering plants
madamita *dim.* madam, little lady
madeja skein, hank
madre *f.* mother
madrileñito *dim. of* **madrileño**
madrileño of Madrid
majaderito *dim.* silly person, bore
mal *m.* evil, disease; *adv.* badly; **menos —** not so bad, lucky
malicia malice, cunning
malo bad, ill
malucho *aug. of* **malo** somewhat ill
mamarrchito *dim. of* **mamarracho**
mamarracho ridiculous figure
mandar to command, send
manera manner; **de — que** so

that; **de todas —s** in any case
manga sleeve
manita *dim.* whim
mano *f.* hand
manteo long cloak, mantle, woolen skirt
manto cloak, mantle, large mantilla
mañana morning, to-morrow; **por la —** in the morning
máquina machine; **a —** by machine
maquinalmente mechanically
maquinilla *dim. of* **máquina**
mar *m. and f.* sea; **la — de** a large quantity of
marcharse to go away
mareo seasickness, vexation
marido husband
marmolillo *dim.* marble
marras aforementioned, long ago
marrullerito *dim.* deceitful
mártir *m.* martyr
más more; **por — que** however much; **de —** too much, too well
materno maternal
matrimonio matrimony, married couple
mayor greater; **palabras —es** insulting words
mayoría majority
mecedora rocking-chair
medida measure; **a — que** according as, while
medio half, middle, midway
médico physician; **junta de —s** consultation of physicians
mejor better; **a lo —** when least expected
mejorcito *dim. of* **mejor**
memoria memory
menester necessary
menos less; **— mal** not so bad, it is lucky; **echar de —** to miss
mentir to lie
merecer to deserve, have need of
mes *m.* month
meter to put; **— cucharada** to join in conversation
mi my
mí me
miedo fear; **pasar —** to feel terror
miel *f.* honey
miente *pres. ind. of* **mentir**
mientras while; **— tanto** meanwhile
miércoles Wednesday
mil thousand
milagro miracle
minuto minute
mío mine
mirada glance
mirar to look, look at
misa mass
mismo same, very, self; **ahora —** right now; **por lo —** therefore
misterio mystery
misteriosamente mysteriously
misterioso mysterious
mitad *f.* half; **a —** midway
miz = **mis** *pl. of* **mi**
mocito *dim. of* **mozo**
moda fashion; **de —** fashionable
modo manner, method, way; **de — que** so that
modoso temperate, well behaved
molestar to disturb
molestia annoyance, inconvenience
molino mill
momento moment
mono pretty
mònomanía mania
monona pretty and graceful
moño coil of hair, topknot
morder to bite
moreno brown, brunette
morir to die
mosca fly
mosquero flytrap, flystriker
mote *m.* nickname

motivo reason, cause, motive
moverse to move
movimiento movement
mozo boy, youth
mu = **muy**
muchachita *dim. of* **muchacha**
muchacho, -a boy, girl
muchísimo very much
mucho much; *pl.* many
mudar to change
muebles *m. pl.* furniture
muela tooth, molar
muerde *pres. ind. of* **morder**
muerto dead
mueve *pres. ind. of* **mover**
mujer *f.* woman
mundo world; **todo el —** everybody
murió *pret. of* **morir**
muy very; **— señor mío** my dear sir

N

nacer to be born
nada nothing, anything; **primero que —** first of all; **para —** not at all
nadar to swim
nadie nobody, anybody
naranja orange
naturalmente naturally
necesitar to need
nefas: por fas o por — justly or unjustly
negar to deny, refuse
negocio business
negro black
nena child
ni neither, nor; **— siquiera** not even
ninguno no, none; **ninguna parte** nowhere, anywhere
niño child
no no, not
nobleza nobility
noche *f.* night; **de —** in the evening; **buenas —s** good evening
nombre *m.* name
nos us
nosotros we, us
notable remarkable
notar to notice
noticia notice, news
novedad *f.* news, novelty
novela story, novel
novio, -a sweetheart
nube *f.* cloud
nuestro our
nuevamente again
nueve nine
nuevo new; **de —** again
número number
nunca never

O

o or
obedecer to obey
obedezco *pres. ind. of* **obedecer**
obediente obedient
obligar to oblige
observación *f.* observation
observar to observe
obsesión *f.* obsession
obstante: no — notwithstanding
ocasión *f.* opportunity, occasion
ocultar to hide
oculto hidden
ocuparse to busy oneself
ocurrir to occur
ocho eight
ofender to offend
ofensivo offensive
oficiosidad *f.* officiousness
oficioso officious, meddling
ofrecer to offer; **¿qué se te ofrece?** what can I do for you?
ofrecimiento offer

oído hearing
oigan *pres. subj. of* **oír**
oír to hear
ojo eye; **pegar los —s** to sleep
oler to smell
olfato sense of smell
olivar *m.* olive grove
olivo olive tree
olor smell, scent
olvidar to forget
oponerse to oppose
oportunamente opportunely
oportunidad *f.* opportunity, appropriateness
oportuno opportune
orden *m.* order; **dejar en —** to put in order
oreja ear
organizar to organize
oscuro dark, gloomy
otro other, another
oye *pres. ind. of* **oír**

P

pábulo food, nourishment
paciencia patience
padre *m.* father
pagar to pay
pague *pres. subj. of* **pagar**
palabra word; **—s mayores** insulting words
palo stick, cudgel; **cara de —** severe, hard expression
pamplina trifle
pánico panic
pantalón *m.* trousers
pañuelo handkerchief
papel *m.* paper, rôle
papelorio paper
paquete *m.* package
par *m.* pair, couple; **a la —** equally; **de — en —** wide open
para for, in order to, toward; **— arriba** up the street; **— abajo** down the street; **— sí** to himself, herself, etc.
paralizar to paralyze, stop
parar to stop; **— de hablar** to stop talking
parecer to appear; **—se** to resemble
parecido similar, like
pared *f.* wall
pareja pair
parezco *pres. ind. of* **parecer**
pariente *m. and f.* relative
párrafo paragraph
parte *f.* part; **ninguna —** nowhere
particular private, special
partir to depart, divide in two
párroco parson; **cura —** village priest
pasar to pass, happen; **lo** to do, be; **que usted lo pase bien** goodbye, good luck; **— ganas** to have a desire; **—se de** to exceed; **— de la raya** to overstep all bounds; **— miedo** to be afraid
pase *pres. subj. of* **pasar**
pasear to walk
pasito *dim. of* **paso**
paso step, passage
paterno paternal
patio courtyard
pausa pause
pava turkey; **pelar la —** to carry on a flirtation, pay court
pavor *m.* terror
paz *f.* peace
pecho chest, breast; **hombre de pelo en —** man of daring
pedilón *m.* great beggar
pedir to ask, beg
pegadito quite close
pegajosito *dim. of* **pegajoso**
pegajoso sticky
pegar to stick, join, make a hit,

beat; **— los ojos** to sleep; **—se un tiro** to shoot oneself; **— la hebra** to become engaged in conversation
pelar to pluck; **— la pava** to carry on a flirtation, pay court
pelear to fight
pelo hair; **al —** perfectly, fittingly; **hombre de — en pecho** man of daring
pendiente hanging
pensamiento thought; **de sus —s** of whom one is thinking
pensar to think, intend
peor worse
perchero hatrack
perder to lose
perdón *m.* pardon
perdonar to pardon
perfectamente perfectly, very well
perfil *m.* profile
periódico newspaper
perjurar to swear unnecessarily or falsely
permiso permission
permitir to permit
pero but
perro dog
persona person
personaje *m.* personage, character (in play)
personita *dim. of* **persona**
pesadito *dim. of* **pesado**
pesado vexatious, offensive
pesar to cause regret or sorrow
peseta a silver coin worth at par about 20 cents
petenera typical song of Almería, a province of southern Spain (*see p. 5, note 2*)
peto stomacher; **delantal de —** apron with a bib
picapleito pettifogging lawyer, shyster
picar to sting, prick
pide *pres. ind. of* **pedir**
pie *m.* foot; **a los —s de usted** at your service (a farewell salutation)
piedra stone; **— de afilar** whetstone
piensa *pres. ind. of* **pensar**
pierden *pres. ind. of* **perder**
pimpollito *dim.* tender bud, sport
pintado painted; **el más —** the most skilful
pintar to paint, begin to show its proper colors
pintiparado just right, fit
pintoresco picturesque
pista trail
pitillo cigarette
placer *m.* pleasure
planta foot, disposition
plantar to plant, set, jilt
plato plate, dish
plaza square, bull-ring
pleito lawsuit, affair
pleno full
pliego sheet of paper, folded paper
pluma pen
poblachito (= **pueblo** + **acho** + **ito**) ugly little town
poblacho *aug. of* **pueblo**
pobre poor
pobrecito *dim. of* **pobre**
poco little, few; **a —** after a moment
poder to be able
podrán *fut. of* **poder**
podríamos *cond. of* **poder**
poesía poetry
político political; **tío —** uncle by marriage
pollino donkey, ass, stupid fellow
pollo chicken, young man
pondrán *fut. of* **poner**
poner to put; **— en claro** to make plain; **—se** to become; **—se a** to begin

pongo *pres. ind. of* **poner**
ponle (= **pon** + **le**) *impera. of* **poner**
poquito *dim. of* **poco**
por through, for, by; — **más que** however much
porque because; **¿porqué?** why?
portamoneda purse
porvenir *m.* future
pos = **pues**
posada tavern, inn
posible possible
postigo wicket, postern
postizo false hair
poyete *m. dim.* stone seat
pozo well
precioso beautiful, precious
precisamente precisely, exactly
precisión *f.* necessity
preciso necessary; **más de lo** — more than is necessary
preferir to prefer
prefiere *pres. ind. of* **preferir**
pregonero town crier, announcer
pregunta question
preguntar to ask
prematuro premature
prendarse to fall in love
preocuparse to worry
prescindir to do without, omit
presencia presence
presentación *f.* introduction
presentar to present, introduce
presente present
presuroso in haste
pretensión *f.* pretension, claim
prevengo *pres. ind. of* **prevenir**
prevenir to notify, warn
previamente previously
primerito *dim. of* **primero** the very first thing
primero first; — **que nada** first of all
primo,-a cousin
primoroso elegant, exquisite
principiar to begin
prisa haste; **correr** — to be in a hurry
probablemente probably
probar to try, taste, test
procurar to try, manage, endeavor
profundamente profoundly, deeply
profundo profound, abstruse
pronto soon; **de** — suddenly
pronunciación *f.* pronunciation
pronunciar to pronounce
propalar to publish, make known, declare
propiedad *f.* property
propio proper, peculiar, own, veritable, very
propósito purpose; **a** — for the purpose, à propos
protector *adj.* protecting
provincia province
provocar to provoke, excite, offend
provoques *pres. subj. of* **provocar**
prudente prudent, considerate
prudentemente prudently
pudiera *imperf. subj. of* **poder**
pueblo town, settlement, people
puedo *pres. ind. of* **poder**
puerta door
pues well, then, therefore; — **bien** well then
puesto *pp. of* **poner**
pulso pulse
punto point; — **fijo** fixed quantity, constant attendant; **medio** — round arch
puntualmente exactly
purísimo most pure
puro pure; **de** — extremely, by dint of
puso *pret. of* **poner**

Q

que who, which, that, than
¿qué? what? **¿— *tal*?** how are you?
quedar to remain, last
quehacer *m.* something to do, engagement
queja complaint
quejarse to complain
querer to wish, want, love; **— decir** to mean
querido dear
querrá *fut. of* **querer**
quien who, he who, one who
¿quién? *interr.* who?
quieran *pres. subj. of* **querer**
quiero *pres. ind. of* **querer**
quince fifteen
quinientos five hundred
quise *pret. of* **querer**
quisiera *imperf. subj. of* **querer**
quitar to take away
quizás perhaps

R

rabiar to rage, suffer pain, be mad
rabillo *dim. of* **rabo**
rabioso mad, raging
rabo tail; **— de lagartija** restless person (*see p. 45, note 3*)
raíces *pl. of* **raíz**; **echar —** to take root
raíz *f.* root
ramita *dim.* sprig, small shoot
rápidamente rapidly
ratito *dim. of* **rato**; **hasta otro —** goodbye until later
rato space of time; **pasar buenos —s** to have a good time
raya limit, boundary; **pasar de la —** to overstep all bounds, forget oneself
razón *f.* reason, cause, motive, explanation; **tener —** to be right
realice *pres. subj. of* **realizar**
realizar to realize, carry out
realzar to make prominent
reanudar to begin again, resume
recelo fear, suspicion
receloso suspicious
recibir to receive
recibo reception
recinto inclosure
recoger to get, collect
recojo *pres. ind. of* **recoger**
recordar to remember
recuerdo *pres. ind. of* **recordar**
referir to refer, relate
refiere *pres. ind. of* **referir**
refrán *m.* proverb
regalar to present, regale
registrador *m.* inspector
regocijadísimo most delighted
regular middling, fair
reinar to reign
reírse to laugh
reja grating, barred window (*see p. 33, note 5*)
rejilla cane
relación *f.* relation, report (*see p. 33, note 4*)
relacionar to relate, report, be related
relamido affected, overnice
reloj *m.* watch
remangar to tuck up
remedio remedy
remilgado affected, over nice
reñir to quarrel, scold
reparar to notice, consider
reparillo *dim.* difficulty, doubt
reparto cast, list of characters
repasar to review, mend (clothing)
repetición *f.* repetition
repetir to repeat

repitió *pret. of* **repetir**
repito *pres. ind. of* **repetir**
representar to represent
reprimir to repress
repugnancia repugnance
repugnar to loathe, be repugnant
reserva reserve, discretion
reservadamente secretly
resfriado cold
resistir to resist, endure, tolerate
resolución *f.* resolution
resolver to resolve
resorte *m.* spring
respectivamente respectively
respetable respectable
respeto respect
respirar to breathe; **— por la herida** to speak ill of a person who has offended one
responder to answer, guarantee
respuesta response
resuelto *pp. of* **resolver**
resultar to result, happen
retardar to delay
retirada withdrawal; **de —** on returning
retirarse to withraw
retrato portrait
reunirse to assemble, unite
revelar to reveal
revoltoso rebellious, mischievous
revolución *f.* revolution
revolver to revolve, stir, excite
revuelto *pp. of* **revolver**
rezar to pray
rezo prayer, devotion
ríase *pres. subj. of* **reírse**
ridículo ridiculous
riéndose *pres. part of* **reírse**
rigor *m.* severity; **en —** to be precise
rigurosamente strictly
rinconada corner
riña *pres. subj. of* **reñir**
río river
risa laughter
robar to steal
rodar to roll, happen accidentally
rodilla knee; **de —s** kneeling
rogar to beg, implore
rojizo reddish
romper to break; **— a** to break out
ropa clothes
rosa rose
rostro face
roto *pp. of* **romper**
ruboroso bashful
rueda wheel
ruegue *pres. subj. of* **rogar**
rumbo course, direction
runrún *m.* rumor

S

saber to know
saborear to relish, enjoy
sacar to take out, draw out, pull, open up, bring out
sacerdote *m.* priest
sacristán *m.* sacristan, sexton
sacristía sacristy, vestry
sacudir to shake
sala room, parlor
saldo bargain sale; **— de crepé** bargain sale of curls *or* "rats"
salgo *pres. ind. of* **salir**
salida idea, witty saying
salido sally, pretext, conclusion
salir to go out, come out, win (in lottery), enter (in theater); **— de pobre** to cease to be poor
salón *m.* salon, hall
saltar to leap, fly, jump out
salto jump
salud *f.* health
saludar to greet
salvar to save
sangre *f.* blood
sano sound, wise

santiguarse to cross onself
santo saint
saquen *pres. subj. of* **sacar**
satisfacer to satisfy
satisfecho *pp. of* **satisfacer**
se himself, herself, itself, yourself, yourselves, themselves
sé *pres. ind. of* **saber**
secar to dry
seco dry
seda silk
seguidita *f. dim. of* **seguido; en —** at once
seguido *pp. of* **seguir; dos pitillos —s** two cigarettes in succession; **en seguida** at once
seguir to follow; **¿sigue usted aqui?** are you still here? **¿cómo sigue usted?** how are you?
según according to, as
segundo second
seguro sure
seis six
sello stamp
semana week
semejante similar
sencillamente simply
sencillito *dim. of* **sencillo**
sencillo simple
sentadito *dim.* sedate, prudent, settled
sentado seated
sentar to fit, suit, agree with; **—se** to sit down
sentido sense
sentimiento feeling
sentir to be sorry, regret, feel, perceive
seña sign
señalar to point
señor *m.* sir, gentleman, Lord; **muy — mío** my dear sir
señora lady, Madame
señorita young lady, Miss
sepa *pres. subj. of* **saber**
separarse to separate
sequía drought
ser to be
seriamente seriously
seriedad *f.* severity, sternness
serio dignified, severe
serrano highland, of the mountains
servir to serve
sesenta sixty
seso brains
si if, whether
sí yes, indeed, truly; *pron.* himself, herself, yourself, themselves; **para —** to himself, etc.
sido *pp. of* **ser**
siempre always
siendo *pres. part. of* **ser**
siéntese *impera. of* **sentarse**
siento *pres. ind. of* **sentar** *and of* **sentir**
siesta afternoon nap; **cara de —** sleepy look
siete seven
siga *pres. subj. of* **seguir**
significar to mean
sigue *pres. ind. of* **seguir**
siguiente following
silbar to whistle
silencio silence
silencioso silent
silla chair
símbolo symbol
simpatía sympathy, congeniality
simpático agreeable, charming
simpatiquito *dim. of* **simpático**
sin without
sincerarse to excuse oneself, vindicate oneself
sinceridad *f.* sincerity
sino but, except
sintiendo *pres. part. of* **sentir**
sinvergonzón *aug.* shameless person

sinvergüencito *dim.* shameless person
siquiera at least, although, whatsoever; **ni —** not even
sitio place
situación *f.* situation
sobrar to exceed, have or be more than is necessary; **aquí sobra gente** there are too many people here
sobre on, above; **estar — sí** to be on guard, be self-possessed
sobrina niece
sobrinita *dim of* **sobrina**
sobrinito *dim. of* **sobrino**
sobrino nephew
socarroncito *dim.* sly, crafty
sofocado choked, smothered, provoked
soga halter (*see p. 48, note 1*)
soler to be accustomed
soliviantadito *dim.* excited aroused
solo alone, single
sólo only, solely; **no tan —** not only
soltar to let loose, unfasten; **— la carcajada** to burst out laughing; **— una guantada** to strike with the open hand, slap
solución *f.* solution
sombrero hat
sombrilla sunshade
son *pres. ind of* **ser**
sonar to sound, be reported
sonreír, —se to smile
sonríe *pres. ind. of* **sonreír**
sonriéndose, *pres. part. of* **sonreírse**
sonrisa smile
soplar to blow, fan, inflate, suggest, prompt
sorber to suck, draw in, absorb
sordo deaf
sorprender to surprise
sorpresa surprise
sorteo drawing (of the lottery)
sosada stupid thing
sospechar to suspect
sotana cassock; **de —** dressed in a cassock
soy *pres. ind. of* **ser**
su his, her, its, your, their
suave gentle, tranquil, quiet
subrayar to underline, accent
suceder to happen
sucesivamente successively
suceso event, incident
sudar to perspire
sudor *m.* perspiration
suele *pres. ind. of* **soler**
suelo floor
sueltan *pres. ind. of* **soltar**
suelto *pres. ind. and pp. of* **soltar**; *adj.* loose; *m.* small change
suene *pres. subj. of* **sonar**
sueño sleep, dream; **estar en siete —s** to be sound asleep
suerte *f.* fate, good fortune
suertecita *dim. of* **suerte**
sufrir to suffer, endure
sujeto fastened, attached
supiera *imperf. subj of* **saber**
suplicar to beg, implore
suponer to assume
supuesto *pp. of* **suponer**; **por —** of course; **— que** granting that, assuming that, since
surgir to come forth, appear
surtidor *m.* jet, spout of water
suspender to suspend, stop
suspirar to sigh
suspiro sigh
susto fright, shock
suyo his, hers, its, yours, theirs; **lo —** his own, etc.

T

tabaco tobacco
tal such, such a; **el —** that person (used contemptuously); **¿ qué tal?** how are you?; **con — de** in order to
tallo stem, stalk
también also
tampoco neither
tan so, as
tanto as much, so much; **mientras —** meanwhile; **— o más cuanto** so much, thereabouts, more or less
tapar to cover
tapón *m. aug.* cover
tarabilla chatterbox
tarambanita *m. dim.* madcap
tarasca dragon, hag (*see p. 26, note 2*)
taravillita *dim. of* **tarabilla** (*see p. 18, note 5*)
tarde *f.* afternoon; **por la —** in the afternoon; *adv.* late
tarea task
tate *interj.* take care, beware
te you
techo ceiling, roof
tejado roof
tela cloth, web
telón *m.* curtain
tema *m.* theme
temer to fear
temor *m.* fear
temperatura temperature
temple *m.* temperament, temper
tempranito *dim. of* **temprano**
temprano early
ten *impera. of* **tener**
tendrá *fut. of* **tener**
tener to have; **— en cuenta** to take into consideration; **— gracia** to be funny; **— que** to have to; **— que ver con** to have to do with; **— razón** to be right; **— tripas** to have courage
tengo *pres. ind. of* **tener**
terminar to end
término boundary, limit, division of stage from front to back
terno suit of clothes
Terranova Newfoundland
tertulia party, assembly
testigo witness
ti you
tiempo time
tienda store, shop
tienen *pres. ind. of* **tener**
tierra earth, land
tijeretas *pl. dim.* scissors; **decir —** to wrangle foolishly (*see p. 26, note 1*)
tío, -a uncle, aunt
tipo type
tirar to throw, shoot, draw, attract, take a direction, lead to; **—se-la de** to set oneself up as
tiritina shivering, shaking
tiro shot; **pegarse un —** to shoot oneself
títeres *m. pl.* Punch and Judy show
titirimundi *m.* confusion, hodge-podge
tocante touching; **— a** respecting, as regards
tocar to touch, play; **—le a uno** to be one's turn; **— el violón** to say something absurd
todavía still, yet
todo all, every
tole *m.* hubbub; **tole tole** tittle-tattle, gossip
tolerar to tolerate
tomar to take; **—la con uno** to pick a quarrel with one

tono tone
tontería foolishness, absurdity
tonto foolish
torbellino whirlwind, restless person
torear to fight bulls in the ring
torero pertaining to bull-fighters
tormento torment, worry
toro bull
tórtolo turtle-dove, lover
torvo fierce, grim
trabajo work
traer to bring, cause, occasion
trágico tragic
traído *pp. of* **traer**
traigo *pres. ind. of* **traer**
tramar to weave, plot, hatch
trámite *m.* step, proceeding
trampa snare, pitfall
tranquilizar to calm, set mind at rest
tranquilo tranquil
tras after, behind
trasponer to move, remove
tratamiento treatment, use of the title of courtesy
tratar to treat, try; **—se** to have friendly intercourse; **—se de** *impers.* to be a question of
través *m.* inclination, bias; **a —** across, through
trece thirteen
tren *m.* train
tres three
trescientos three hundred
trigo wheat
tripas *pl.* insides, entrails; **tener —** to have courage
triste sad
tropezar to meet accidentally, stumble upon
tropiece *pres. subj. of* **tropezar**
tu your
tú you
tufo fume, smell
tumba grave, tomb
tunantón *m. aug.* rogue, rascal
turbación *f.* perturbation
turbadísimo very much disturbed
turbado disturbed
tuviera *imperf. subj. of* **tener**
tuyo your, yours

U

u = o (*before* **o-, ho-**)
¡uf! *interj. denoting annoyance*
último last
único only, unique
uno a, an, one; *pl.* some
uña finger nail; **— y carne** close friends
urgente urgent
usar to use
usté, usted you
útil useful; *m. pl.* utensils

V

va *pres. ind. of* **ir**
vagancia laziness, vagabondage
vajilla table service, dinner set
valer to be worth; **no — un comino** not to be worth a fig
valga *pres. subj. of* **valer; —te Dios** heaven bless you!
vámonos (vamos + nos) let us go
vamos *pres. ind. of* **ir**; *interj.* well, anyway, I declare!
van *pres. ind. of* **ir**
variar to change; **por —** for a change
vase (se va) *pres. ind. of* **irse**
vaya *pres. subj. of* **ir**; *interj.* come, well, really, go to!
ve *impera. of* **ir**; *pres. ind. of* **ver**
veces *pl. of* **vez; hacer —** to take the place of, serve as
vecino neighbor
veinte twenty
vela sail

velador *m.* lamp-stand, wooden candlestick
velar to cover, veil, hide
ven *impera. of* **venir**
vena vein; **me da la —** I feel like (doing something crazy)
vencer to conquer
vendré *fut. of* **venir**
venerar to venerate, worship
venga *pres. subj. of* **venir**
venir to come; **bien venido** welcome
venita *dim. of* **vena**
ventana window
ventura chance
venza *pres. subj. of* **vencer**
ver to see; **a —** let's see; **tener que — con** to have to do with
vera edge, border
verano summer
veras *pl.* reality, truth; **de —** truly
verdad *f.* truth; **¿—?** isn't it true?
verde green, fresh
verdugo hangman
vergüenza shame, shyness
verso verse, line of poetry
vestir to dress, wear
vete = **ve** + **te**
vez *f.* time; **de una —** once for all; **una — que** as soon as
ví *pret. of* **ver**
vía way
vida life
vidriera *f. and adj.* of glass (generally applied to colored leaded panes)
viene *pres. ind. of* **venir**
viento wind
viniera, viniese *imperf. subj of* **venir**
vino *pret. of* **venir**
viña vineyard
vió *pret. of* **ver**
violencia violence
violentísimo very violent, forced, unnatural
violento violent, forced, unnatural
violón *m.* bass viol; **tocar el —** to say something absurd
visera vizor
visita visit
visitita *dim. of* **visita**
vista sight; **de —** by sight; **hacer la — gorda** to wink at a thing, pretend not to see
viste *pres. ind. of* **vestir**
visto *pp. of* **ver; por lo —** apparently
vivir to live
volar to fly
voluntad *f.* will
volver to return; **— a** + *inf. to* repeat (the action of *inf.*); **—se** to turn around
voy *pres. ind. of* **ir**
voz *f.* voice; **a — en cuello** in a loud voice
vuelta turn, return; **de —** back again; **dar —s** to fuss about
vuelto *pp. of* **volver**
vuelve *pres. ind. of* **volver**
vulgar common, vulgar, coarse

Y

y and
ya already, now; **— no** no longer; **— que** since; *interj.* oh, yes! all right!
yendo *pres. part. of* **ir**

Z

zaguán *m.* vestibule
zopenco dolt, blockhead